

Colección de Autores Vallecaucanos

Secretaría de Cultura
Gobernación del Valle del Cauca

2010 - 2011



EL BANDOLERISMO EN EL VALLE DEL CAUCA 1946 - 1966

Johnny Delgado Madroñero

Modalidad
Historia y Cultura Vallecaucana

GOBERNACIÓN DEL VALLE DEL CAUCA Y
SECRETARÍA DE CULTURA
PREMIO "JORGE ISAACS" 2010 - 2011

© Johnny Delgado Madroñero
Colección Autores Vallecaucanos
Editor: Secretaría de Cultura del Valle del Cauca
Edificio San Francisco Piso 2 - Tel.: 886 0063

ISBN: 978-958-57028-1-3
Derechos Reservados de Autor

Imprenta **Departamental**
del Valle del Cauca

Cali - Colombia - Agosto de 2011

ÍNDICE

Capítulo 1. Tipología del bandolerismo.....	7
Capítulo 2. Antecedentes del bandolerismo en el Valle del Cauca	13
Capítulo 3. Las diferentes fases de la Violencia	26
Capítulo 4. El bandolerismo del Valle del Cauca durante la Primera Fase (1946-1953).....	28
Capítulo 5. El bandolerismo del Valle del Cauca durante la Segunda Fase (1955-1957)	63
Capítulo 6. El bandolerismo tardío en el Valle del Cauca. Preliminares de la Tercera Fase de la Violencia Política (1957-1966)	81
Capítulo 7. Cuadrillas conservadoras tardías en el Valle del Cauca y Quindío (1957-1966)	106
Capítulo 8. Cuadrillas liberales tardías en el Valle del Cauca y Quindío (1957-1966)	121
Capítulo 9. Conclusiones	151
Capítulo 10. Los Testimonios	156

Tablas

Tabla No. 1. Masacres y asaltos en el Valle del Cauca en la Primera Violencia (1946-1953).....	52
Tabla No. 2. Masacres en el Valle del Cauca en la Segunda Fase (1955-1957)	78
Tabla No. 3. Resultados del Plebiscito 1 de diciembre de 1957	85
Tabla No. 4. Elecciones parlamentarias del 16 de marzo de 1958	86
Tabla No. 5. Masacres entre la caída de Rojas y el inicio del Frente Nacional, el 7 de agosto de 1958	100
Tabla No. 6. Masacres en el Valle del Cauca en la Violencia del Frente Nacional (1958-1966)	103
Anexo A. Matriz de diferentes tipos de bandolerismo	222
Anexo B. Mapa de distribución de cuadrillas bandoleras tardías en el Valle del Cauca	223

CAPÍTULO 1

TIPOLOGÍA DEL BANDOLERISMO

El inglés Eric Hobsbawn publicó en Londres en 1969 su ensayo *Bandits*, el cual se ha constituido con el tiempo en documento importante de referencia en el campo de la historia y la sociología, especialmente referido al fenómeno del bandolerismo.

Sus tesis fueron muy controvertidas desde entonces y finalmente en 2001, Hobsbawn publicó otra edición de su libro original, donde reconocía algunas de las críticas a sus tesis pero afirmando igualmente, que lo fundamental de su exposición inicial resistía los análisis más críticos.

Hobsbawn sostiene que el bandolerismo es un fenómeno universal que se da en las sociedades basadas en la agricultura e incluso en las pastoriles, compuestas de campesinos, trabajadores sin tierra, explotados por terceros, ya sea terratenientes, hacendados, gamonales o bancos. Este bandolerismo se presenta en tres formas: el ladrón bueno, estilo Robin Hood, el luchador primitivo y el vengador. Así el

bandolerismo, desafía los órdenes social, político y económico, confrontando a quienes tienen el poder, la ley y el control de los recursos.

Más adelante señala Hobsbawn que la historia del bandolerismo se divide en tres variables: la primera se presenta con el nacimiento del bandolerismo, cuando las sociedades anteriores al bandolero, se transforman en sociedades de clase y de Estado. Entonces el bandolerismo puede aparecer ya porque una sociedad sin clases se opone al avance de nuevas sociedades de clase o también cuando en las sociedades rurales tradicionales, nace un sentimiento de rechazo al desarrollo de otras sociedades de clase ya sean locales, regionales o externas, que tratan de influirla o tienen relación con ellas. Hobsbawn menciona como ejemplo el caso de la resistencia de los gauchos libres en las pampas argentinas contra el avance del poder de la ciudad en sus dominios o el caso de los hacendados cafeteros colombianos, que para impedir ese avance, tenían bandoleros a su mando.

La segunda variable en la historia del bandolerismo se da con el desarrollo del poder, la clase y la riqueza en las sociedades campesinas. Estas a medida que crecen dentro del marco capitalista, llegan a tener un conocimiento y actitud que está en contradicción con los actores del desarrollo generado por su fuerza de trabajo, llámense prestamistas, intermediarios ó comercializadores de sus productos.

La tercera variable en la historia del bandolerismo, afirma Hobsbawn, ha sido el hambre, la motivación generada por la precariedad de recursos básicos para la supervivencia de las sociedades.

Hobsbawn ha afirmado que *el bandolerismo social*, busca la defensa o persigue la restauración tradicional de la sociedad hacia el deber ser de las cosas. Termina con los abusos, hace venganza de casos de injusticia y trata de mantener y hacer valer una relación más justa y equitativa entre pobres y ricos, entre fuertes y débiles. Busca limitar la explotación de ricos a pobres, de fuertes a débiles, hasta un nivel soportable. Son bandoleros reformistas pero no revolucionarios.

El accionar del bandolerismo social, entonces produce una valoración por sí misma ambivalente, pues mientras para el Estado y sus defensores, las prácticas coercitivas del bandolerismo social como extorsiones, secuestros, asesinatos, robos y demás, son consideradas como prácticas delictivas, sujetas a ser severamente castigadas por la ley imperante con la cárcel o la eliminación física del bandolero, para las comunidades campesinas que lo protegen y apoyan, constituyen una legitimación o una reacción al ataque del establecimiento contra los intereses de ese campesinado.

Esa consideración de la relación Estado-comunidad campesina-bandolero, conforma el elemento social, que permite definir el fenómeno como *bandolerismo social*.¹

Mientras Hobsbawn, le da una gran relevancia al sistema bandolero-campesinado, otros autores discrepan de ese planteamiento y manifiestan que existe otro factor fundamental para el fenómeno: el apoyo de los poderosos, sean políticos, terratenientes o gamonales.

¹ Hobsbawn, Eric. “*Bandidos*”. Editorial Crítica, Barcelona, 2001. págs 19 a 42.

El antropólogo holandés Antón Blok cuestiona en estas tesis, la sobrevaloración de los bandoleros como portavoces del descontento social, mientras pone de relieve, que en realidad actúan como agentes del terror de políticos y terratenientes, y que muchas veces estos bandoleros, terminan actuando en contra de esas bases de las cuales han surgido llegando en casos a exterminarlas en colaboración con las autoridades.

En su revisión, Hobsbawn acepta la crítica de O'Malley a su afirmación inicial y admite que el bandolerismo social sí puede desarrollarse en sociedades rurales modernas cuando una crisis social permite la unidad de las clases dominadas y al mismo tiempo no existe una institución política organizada que las aglutine y defienda sus intereses.

La invulnerabilidad del bandolero, que se da inicialmente por el apoyo del campesinado, en el fondo se debe al grado de protección que recibe de los políticos y gamonales, para cuyos fines ocultos trabajan. Por tanto esa invulnerabilidad va a perdurar hasta cuando el sistema de equilibrio del político o gamonal tras bambalinas se rompa y éste considere terminada la utilización del bandolero y su protección condicionada. En repetidas ocasiones la historia ha demostrado que aún a pesar de la protección del campesino al bandolero, si los gamonales o jefes políticos junto a las fuerzas del orden emprenden acciones punitivas de orden militar o represiva contra el campesinado, terminan limitando el espacio, el movimiento y la protección del bandolero.

En ese momento, la pervivencia del bandolero o del grupo de bandoleros queda condicionada al poder militar que posean para

soportar la arremetida oficial o para ejercer presión sobre el campesinado, ya sea por persuasión o por amedrantamiento, buscando imponer un escudo de protección.

Finalmente otra de las consideraciones en contra de la tesis de Hobsbawn, se refiere a que en ciertos casos cuando a partir de un bandolerismo social, surgen o se incuban movimientos revolucionarios de mayor envergadura, estos bandoleros sociales, fácilmente pasan a las filas del orden establecido, volviéndose contra su propia clase.

Otra clase o definición, llamada *bandolerismo político*, es el que surge de la dependencia del fenómeno a una o varias estructuras dominantes del poder, representado en los políticos, en los gamonales o en algunos gremios que representan tal poder. Una de las características del bandolerismo político es que no existe por sí solo, sino siempre guiado, subordinado y manejado por los intereses de la clase dominante que determina el accionar y el blanco de dicho accionar; en síntesis, le determina al bandolero político, el qué, el cómo, a quién y cuándo actuar en el logro de sus intereses.

En el caso colombiano, solo se comienza a abordar el tema a partir de la obra de Gonzalo Sánchez y Donny Meertens, *Bandoleros, gamonales y campesinos* publicado en 1983, a pesar de un precedente muy importante con la obra *La Violencia en Colombia* de Monseñor Germán Guzmán, Eduardo Umaña Luna y Orlando Fals Borda, publicada en 1962. En la historia colombiana algunas de las premisas tanto de Hobsbawn como de sus contradictores se han plasmado en la práctica y en la realidad de su proceso histórico, con los tipos de

bandolerismo de la primera, segunda y tercera fase de la Violencia, el nacimiento de los movimientos revolucionarios y luego el surgimiento de los movimientos paramilitares, mezclados y entreverados con el fenómeno del narcotráfico y las guerras internas de las mafias y de estas contra el Estado.

CAPÍTULO 2

ANTECEDENTES DE BANDOLERISMO EN EL VALLE DEL CAUCA

Es necesario precisar -aunque se explica más adelante-, que básicamente el término *bandolero*, se refiere al hecho o la forma de actuar en bandas, sin las connotaciones semánticas y deliberadas que se les den a las personas pertenecientes a un determinado grupo, por parte de amigos o enemigos, con el fin de desvirtuar o recalcar la forma, los métodos y el objetivo con que actúan, ya sea a favor o en contra de aquellos a quienes ellos llaman *bandoleros*.

Las rebeliones indígenas

Desde 1580 hasta 1601, los pijaos y paeces, unidos en confederación para hacer respetar sus territorios, formaron grandes bandas y aprovechando la ventaja natural de vivir en las altas serranías de la cordillera, incendiaron y asaltaron los caseríos españoles cercanos a las montañas. Cartago, Caloto, Toro y Buga, entre otras poblaciones, sucumbieron a la furia de los aborígenes que hicieron inexpugnable el territorio de la alta Cordillera Central desde el paso del Quindío hasta el sur del Huila.

En julio de 1778, los mulatos, conocidos como *pardos*, convocan a la población de Llanogrande (hoy Palmira) y a otros pueblos del Valle del Cauca, para oponerse a la orden del virrey Flórez, dirigida al Cabildo de Buga, con el fin de abrir un camino hacia el Chocó utilizando a los *pardos* como obreros. Los emisarios del cabildo bugueño viajan a Llanogrande a sofocar la rebelión y son apresados algunos líderes rebeldes. El presbítero de Llanogrande intermedia con ánimo conciliador y el movimiento se disuelve. El mismo virrey revoca en septiembre de ese año, la orden de la apertura del camino. Esta revuelta conocida como la *Rebelión de los Pardos* fue previa al Movimiento Comunero de amplios desarrollos en otras regiones del país como Santander y Boyacá.

Las guerras de la Independencia y de la República

En la década de 1810 a 1820 surgen las guerrillas del Patía, territorio cálido, habitado por los descendientes de esclavos cimarrones. Tierra de contrastes y gente indómita. Paso obligado de los caminos que unían los centros de poder español en Popayán y Pasto. Los patianos se unieron a la causa realista, en oposición a las Ciudades Confederadas del Valle del Cauca: Caloto, Cali, Buga, Anserma, Toro y Cartago, luego de la derrota del realista Tacón en la Batalla de Palacé en marzo de 1811.²

En las guerrillas patianas, comandadas un tiempo por Fray Andrés Sarmiento, capellán de los realistas, se destacaron los patianos Juan

² Zuluaga, Francisco. “*Guerrilla y sociedad en el Patía*” Edit. Facultad de Humanidades, Universidad del Valle. 1993. p 71 a 73 y del mismo autor, “*José María Obando, de soldado realista a caudillo republicano*”. Fondo Promoción Banco Popular, Bogotá. 1985. pág 38 y 39.

José Caicedo y José Joaquín Paz, muertos en la batalla del Río Palo en julio de 1815, entre los españoles y las tropas patriotas que resultaron vencedoras. Un año después, a finales de junio de 1816, las mismas guerrillas patianas al mando de Simón Muñoz pelearon junto a los realistas de Sámano y vencieron en la batalla de La Cuchilla del Tambo a las tropas patriotas republicanas de Liborio Mejía.

A fines de 1819 es cuando el español Sebastián Calzada ve en Obando un líder natural para hacer frente al avance del Ejército Libertador, que ya había conquistado a Santa Fé y marchaba sobre el Cauca y lo convence de dirigir una de las tres compañías de los realistas con la cual toman Popayán en enero de 1820. Luego siguen al Valle del Cauca, donde con crueldad y vandalismo, Simón Muñoz y sus patianos arrasan los poblados dejando a su paso una estela de terror y muerte hasta marzo del mismo año.

En 1821, Simón Muñoz se pasa al bando republicano con algunos de sus hombres. Obando lo persigue y lo vence en Quilcasé, haciéndolo morir a palos. En febrero de 1822, durante un armisticio, es Obando quien cambia de bando y los bandoleros patianos pasan a formar parte del ejército republicano.³

Una vez establecida la independencia en 1819, y consolidada la misma en los países de la Gran Colombia en los años siguientes, las grandes masas populares que habían participado en las guerras y la

³ El caso de las guerrillas patianas utilizadas en 1811 por el gobernador realista Miguel Tacón y en 1819, por Sebastián Calzada, para buscar detener el movimiento de emancipación de los patriotas, son un claro ejemplo como un bandolerismo social, puede ser transformado en un bandolerismo político.

emancipación, se vieron marginadas por los criollos. El gobierno, ahora en poder de la casta de los criollos, algunos de ellos ilustrados, militares y próceres, fue escenario de la lucha por los frutos del poder. En torno al Libertador Simón Bolívar, surgió un séquito innumerable de personajes con ansias de poder político y económico, que a la muerte de Bolívar, despedazarían el sueño bolivariano en tres repúblicas y hundirían a Colombia, en una cadena de 70 años de guerras civiles, con pocos tiempos de paz y escasos hombres lúcidos. Este período nefasto, cámara de incubación de muchos de los males actuales, se extendió desde 1830 a 1900. Por ello, entre 1840 y 1870, se genera un descontento en las masas que se vieron marginadas después de la implantación del santanderismo, que comenzaron por parte de los artesanos con la conformación de las *Sociedades Democráticas*, que hacían eco de las conquistas sociales del liberalismo en Europa, propugnando por la abolición de la esclavitud y la protección del Estado a los artesanos.

En 1849, el presidente liberal José Hilario López, asumió el poder. Durante su gobierno se hicieron realidad algunas medidas y aspiraciones de la élite, que buscaba implantar los postulados liberales y federalistas. Entre tales medidas estuvieron la abolición del monopolio del tabaco, aprobado durante el mandato anterior de Mosquera y puesta en vigencia en 1850, la separación de la Iglesia y el Estado, y la aprobación de la abolición de la esclavitud, tarea inconclusa, decretada con la “*libertad de vientres*” desde 1821 en el Congreso Constituyente, pero solamente llevada a la realidad en el mandato de Hilario López.⁴

⁴ Valencia Llano, Alonso. Revista *Credencial Historia*. No. 98.

El campesinado vallecaucano había tomado fuerza ante la crisis de las haciendas aún antes de la Independencia. Su papel sedicioso en las guerrillas patriotas en contra del Régimen del Terror de Morillo, les permitía tener algún poder de asociación y convocatoria en torno al liberalismo y luego a las *Sociedades Democráticas*. Por ello, las medidas de López sobre la abolición de la esclavitud originan en el antiguo Cauca, (actuales departamentos de Cauca y Valle del Cauca), desmanes y abusos revanchistas de una clase antes sometida, contra los rivales partidistas del conservatismo. Son los *perreristas*, bandas de antiguos esclavos y libertos liberales encargados ahora, de hostigar y a veces linchar a los miembros de la aristocracia regional, usando látigos y palos.

En 1853, le sucede a José Hilario López, otro luchador de mil batallas. Como él, caucano y es el controvertido general José María Obando, compañero de revoluciones y rebeliones, treinta años atrás, durante la existencia de la Gran Colombia.

Ya en el gobierno de López, se habían manifestado dos tendencias marcadas dentro del liberalismo. Era una línea dura, llamada *draconiana*, que propendía por un Estado fuerte que defendiera la producción nacional y a los artesanos y otra tendencia, conocida como los *gólgotas*, que favorecía el libre cambio y que abogaba por un Estado débil, que diera paso a un mayor poder de la iniciativa privada.

Esta línea civilista de los *gólgotas* se alió con el conservatismo e impuso sus mayorías en el Congreso para quitarle poder al Ejecutivo en la Constitución de 1853. Dichas reformas le quitaron la facultad

al presidente para nombrar los gobernadores de las provincias. También permitían reducir el pie de fuerza militar y declarar el libre comercio de armas y municiones.⁵

La difícil situación social originó en los artesanos agremiados en las *Sociedades Democráticas*, su ofrecimiento y apoyo al presidente Obando. Este rehusó la ayuda y fue entonces cuando el Ejército al mando del general José María Melo, se decidió a derrocar a Obando, el 17 de abril de 1854.

El golpe de Estado del general Melo en 1854 fue en realidad una revolución artesanal y de pequeños propietarios, la única revolución popular que ha habido en Colombia y que habría de durar solo siete meses⁶. La coalición liberal-conservadora vencedora sobre Melo, se dedicó a perseguir a esa masa liberal que había subido al poder a Hilario López años atrás. El mismo López, fue encargado de castigar al pueblo de Cali.

*“A López le tocó someter a los rebeldes caucanos. Las medidas que tomó son de ingrata recordación para los habitantes de Cali quienes las denunciaron por la prensa años más tarde, ya que no esperaron que un militar y político al que siempre habían apoyado como liberal democrático, se comportara con tanta saña con sus antiguos correligionarios”.*⁷

⁵ Ídem.

⁶ Melo tomó el poder el 17 de abril de 1854 y fue derrotado por la coalición bipartidista en cabeza de Pedro Alcántara Herrán, Tomás Cipriano de Mosquera y José Hilario López, el 4 de diciembre de 1854.

⁷ Valencia Llano, Alonso. Revista *Credencial Historia*. No. 98.

La negativa del pueblo liberal a dejarse arrebatar las nacientes conquistas del liberalismo, hace resurgir la represión oficial contra la plebe liberal de las ciudades y el campo. Como recurso de supervivencia, muchos de ellos huyen al monte, donde pasan a formar bandas. En el Valle del Cauca sobresalen las actividades de bandolerismo social del mulato Peñaloza, en las cercanías de Palmira, quien con más de cuarenta salteadores, asolaba las haciendas entre el río Amaime y el río Cauca. Entre 1858 y 1861, asesinó pobladores, a un presbítero de Palmira, a un hacendado y a un general conservador. El gobernador conservador Mazuera lo persiguió y diezmó a la cuadrilla, cuyos principales miembros fueron fusilados en la Plaza Mayor de Palmira. En esa acción punitiva, Mazuera castigó por igual al campesinado liberal de la región.

Igualmente es de destacar, la aparición de un singular personaje, Manuel María Victoria, llamado el *negro Victoria*, hijo de esclavos, que por los vaivenes del destino llegó a ser bandolero, luego general de la república y por último gamonal, hasta su asesinato en Palmira.

Había nacido en Cali en 1830. Luego en 1850 y años siguientes, participó en las *Sociedades Democráticas*, hasta cuando se enroló en las milicias de José María Obando, donde se destacó por su arrojo y valentía. Al apoyar el golpe de Melo en 1854, fue derrotado y huyó al monte. En la vía a Buenaventura, en la región de Pavas, comandó una banda de melistas, perseguidas como él, dedicadas a asaltar los cargamentos de mercancías que iban o venían del puerto.

En la nueva guerra civil de 1860, el gobierno del Cauca lo indultó y Victoria acompañó a Tomás Cipriano de Mosquera, en su acción

contra el presidente de la Confederación Granadina, Mariano Ospina Rodríguez. Ahora iba como coronel del ejército caucano. Tras la victoria caucana, le fue encomendado transportar al depuesto Ospina, a Cartagena. Luego marchó a Panamá, Ecuador y otras regiones donde, ya como general, las continuas guerras solicitaban su concurso. En 1868, cuando terminan las guerras, se retira a Palmira y debido a su carácter fuerte, díscolo y aventurero, se granjea enemistades del clero y de otros gamonales liberales. Se recordaba el suceso de 1862 en Cali, cuando siendo jefe militar, ordenó castigar con el perrero a los jefes conservadores y a sus mujeres las obligó a barrer las calles. Convertido en un declarado masón, exacerbó los ánimos de los mismos liberales y de sus enemigos. Estos lo asesinan en junio de 1870, en la cárcel de Palmira, mientras estaba detenido sindicado de asesinato.⁸

Ya por esta época se van presentando claramente las tendencias de las dos oligarquías: liberal, con preponderancia en la actividad mercantil, obrera y artesanal y la oligarquía conservadora, hasta ese momento esclavista y terrateniente, que tendría en la Iglesia, una gran aliada, a pesar del golpe económico propinado al clero por el general Mosquera en 1861, cuando le quitara parte de sus privilegios.

En 1886 se redacta una Constitución que da al país el nombre de República de Colombia y al Partido Conservador una primera etapa hegemónica que avanzará hasta 1899.

En 1895, la situación general y represión son insostenibles y el general liberal Rafael Uribe Uribe propone reformas o la guerra. Ante

⁸ Valencia Llano, Alonso. “*De los bandidos y políticos caucanos*”. Dpto Historia, Univ. Del Valle.”

la negativa gubernamental, los caudillos liberales Uribe Uribe, Benjamín Herrera y otros, se lanzan a la guerra con el apoyo popular. Así, en octubre de 1899, se da comienzo a la Guerra de los Mil Días-1899 a 1902-, que causó entre 80.000 y 100.000 muertos.

Luego de la injerencia de los Estados Unidos, en septiembre de 1902, el gobierno pide a los norteamericanos que ingresen al departamento de Panamá con el pretexto de defender el ferrocarril transoceánico. Esta entrega de la soberanía nacional era en realidad producto de un acuerdo secreto entre los gobiernos de Marroquín y el norteamericano, para atacar a las fuerzas del general liberal Benjamín Herrera que dominaban una buena parte del territorio panameño y despejar el camino para la concesión a los norteamericanos, de la construcción y dominio, de un canal transoceánico que desembocó en el Tratado Herrán-Hay de enero de 1903. Finalmente luego de la discusión y rechazo del Tratado en el Senado colombiano motivado más por odios políticos de Miguel Antonio Caro hacia el usurpador Marroquín que por razones patrióticas, Estados Unidos fieles a su política secular de intervencionismo, conjuraron, y entre traiciones e intrigas, Panamá se separó de Colombia a finales de 1903.

Al triunfo conservador en la Guerra de los Mil Días, siguió un segundo período de hegemonía conservadora que culminaría en 1930. En 1914, tras el reconocimiento de la separación de Panamá y el pago de una indemnización por parte de Estados Unidos a Colombia, la introducción del automóvil y el ferrocarril a las principales zonas productivas, marcó un pequeño auge económico y logró el aumento de la exportación de café. La participación de los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, y las exportaciones hacia ellos, impulsaron

el trabajo en los puertos marítimos y el desarrollo de la clase obrera. Este último fenómeno permitió la creación de un tercer partido político: El Socialista, nacido en 1919 del Primer Congreso Nacional Obrero, con clara influencia del triunfo de la Revolución Socialista en la Rusia zarista.

Tras las matanzas de la zona bananera en 1928, ocurridas durante la presidencia del conservador Abadía Méndez y la división de los dos candidatos conservadores Guillermo Valencia y Alfredo Vásquez Cobo, la hegemonía conservadora cayó en desprestigio y fue derrotada en 1930 por el liberal Enrique Olaya Herrera. Con el liberalismo en el poder, se instauraría la llamada *República Liberal* que duraría 16 años, época donde bajo la primera presidencia de Alfonso López Pumarejo (1934 – 1938), el país dio un salto al progreso. También fue una época de gran tensión política por el retorno al poder del Partido Liberal después de 50 años de hegemonía conservadora. Algunas regiones se vieron azotadas por la persecución revanchista de parte de los liberales en el gobierno contra los conservadores, consecuencia de ello, en 1939, se produjo en Gachetá una matanza de conservadores por parte de los liberales, lo que produjo grandes reacciones que revivieron las viejas revanchas partidistas.

Para las elecciones presidenciales de 1946, el liberalismo acudió a las urnas dividido entre los candidatos Jorge Eliécer Gaitán y Gabriel Turbay. Resultado de ello, el conservatismo recuperó el poder con Mariano Ospina Pérez. Termina un período de 16 años de hegemonía liberal, comenzada por Enrique Olaya Herrera (1930-1934), seguida luego por Alfonso López Pumarejo (1934-1938), Eduardo Santos (1938-1942), de nuevo Alfonso López Pumarejo (1942-1945) y finalizada por Alberto Lleras Camargo (1945-1946).

El advenimiento al poder de Mariano Ospina Pérez en 1946, marcó el inicio de una trágica era de la venganza, las persecuciones y el asesinato impune. Violencia que se encargaría de segar la vida de centenares de miles de colombianos en diversas comarcas del país, entre ellas, la del Valle del Cauca.

Hasta aquí los hechos de la historia colombiana, permiten plantear nuevos interrogantes y nuevas definiciones, distantes de las concepciones de la cultura popular o de las usadas por las clases que han detentado el poder, consistentes en colocar el nombre peyorativo de *bandoleros*, *bandidos* o *chusmeros* a todo tipo de organizaciones, para referirse a un sector o tipo de bandolerismo no afecto a sus intereses o no perteneciente a su filiación política.

El asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, sirvió de detonante social a una situación de tensión social ya deteriorada desde 1946, que tenía como protagonistas al Partido Conservador en el poder y a un pueblo de mayoría liberal que con miras a reconquistar el poder, veía en Gaitán a su caudillo natural. Tras ese trágico episodio, se produjo la expansión por grandes regiones del país, de un fenómeno que lentamente se venía fraguando desde 1946, en otras regiones como Santander y Boyacá. Allí se habían conformado bandas conservadoras civiles de choque, de sicarios y bandas de policía política del régimen, que dieron lugar a un modelo de exterminio, llamado *chulavita*, en el cual había serio patrocinio y compromiso de algunos dirigentes conservadores. Estas bandas incursionaban en el campo en contra del campesinado liberal. A estas respondieron parejamente los liberales con la conformación de bandas de autodefensa. Recíprocamente se daban el nombre de *chusma*

conservadora o chusma liberal. Los liberales pasaron a autodenominarse *guerrillas liberales*; los sicarios del norte del Valle, especialmente los comandados por el tristemente célebre León María Lozano, alias *El Cóndor*, no se ruborizaban en llamarse así mismos *pájaros*.

La denominación de bandoleros, bandidos o chusmeros se extendió en el habla popular. En los años sesenta, donde convergen diferentes tipos de bandolerismos de los partidos tradicionales en su fase de bandolerismo social y político, grupos revolucionarios como el MOEC, la transformación de los grupos de autodefensa campesina del sur del Tolima de origen comunista, en las FARC, el nacimiento del ELN y el EPL, el término usado por el Estado y los militares para referirse a ellos fue -como continúa siendo- el de *bandoleros*. Esto hace parte de una retórica oficial y generalizada de intentar desprestigiar al enemigo, estigmatizándolo, procurando restarle espacio político y atizar en la memoria colectiva, la animadversión que tiene el pueblo colombiano, hacia una parte de los protagonistas de esa fase más aguda de la Violencia que se presentó entre 1948 y 1953.

Nos permitimos alejarnos de estas consideraciones para señalar que los tipos de bandolerismo tomados para este estudio y su subsecuente denominación, obedecen a análisis sociológicos y no a impulsos e interpretaciones parciales de cualquiera de las partes en conflicto, llámense gobernantes, políticos, alzados en armas o militares. Así un bandolerismo social puede derivarse hacia un bandolerismo político y viceversa. En muchos casos los grupos revolucionarios han sufrido transformaciones o evoluciones desde un bandolerismo social o político hasta un bandolerismo revolucionario o pueden sufrir involuciones hacia el bandolerismo político o social e incluso, hacia

formas degradadas de la lucha como es el *bandidismo*. El término *bandolero*, se refiere a la forma de agruparse en bandas y no necesariamente al accionar del bandidismo o fase degradada del bandolerismo, como el de una banda salteadora de caminos o una de asaltos de bancos o el de una guerrilla revolucionaria que ha perdido su rumbo ideológico.

CAPÍTULO 3

LAS DIFERENTES FASES DE LA VIOLENCIA

Para el estudio sistemático del bandolerismo en relación con la Violencia, puede dividirse esta última en tres fases de acuerdo con su desarrollo en el espacio-tiempo:

Primera Fase: 1946-1953. Abarca el ascenso de Mariano Ospina Pérez a la presidencia en 1946, el asesinato de Gaitán en 1948, la persecución al liberalismo con fines electorales en 1949 y la conformación de la resistencia armada liberal y la caída de Laureano Gómez en 1953.

Segunda Fase: 1955-1957. Comprende hechos como los ataques militares adelantados por la dictadura de Rojas Pinilla a los bastiones de guerrilla comunista y liberal del sur y oriente del Tolima, el asesinato por fuerzas del Estado de algunos ex guerrilleros liberales del Tolima que se habían acogido a la Amnistía de Rojas en 1953, como David Cantillo y Leónidas Borja, la eliminación sistemática de liberales por *pájaros* y bandas conservadoras en varias regiones del país, entre 1955 al 10 de mayo de 1957, hasta la caída de la dictadura de Rojas Pinilla.

Tercera Fase: 1957-1966. Fase conocida como la del bandolerismo tardío. Incluye básicamente la venganza interpartidista del bandolerismo social y político liberal y conservador y la guerra del Frente Nacional contra la guerrilla comunista de orientación revolucionaria. Esta Tercera Fase finaliza con la aniquilación del bandolerismo liberal y conservador social y político, y se traslapa con el nacimiento del bandolerismo revolucionario en 1964 y la conformación de grupos guerrilleros que buscaban un cambio a las estructuras políticas y sociales mediante la vía armada.

CAPÍTULO 4

EL BANDOLERISMO DEL VALLE DEL CAUCA DURANTE LA PRIMERA FASE (1946-1953)

Estudiaremos el desarrollo de La Violencia en la región del Valle del Cauca y al margen citaremos las influencias del fenómeno en las fronteras del Departamento, dadas por el desarrollo de la misma Violencia en Tolima, Cauca y Quindío.

El viernes 9 de abril de 1948, cuando el caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán fue asesinado, en varias ciudades y poblaciones del país se formaron juntas revolucionarias lideradas por liberales que a los pocos días fueron desarticuladas por la arremetida violenta del gobierno conservador. En el Valle del Cauca las represiones estuvieron a cargo del comandante del Ejército para el Departamento, coronel Gustavo Rojas Pinilla.

Tras el repentino surgimiento público en los sucesos del 9 de abril en Tuluá de León María Lozano *El Cóndor* y de Leonardo Espinosa en Trujillo, el ambiente social del norte del Valle del Cauca, vivió una política de desinstitucionalización de la Policía, de la que fueron expulsados los agentes de filiación liberal, y la incorporación de

personajes oscuros salidos de cárceles y campos de Boyacá y Cundinamarca, que pasarían a formar una nueva policía política llamada *chulavita* por la predominancia de policías de la vereda Chulavita, del municipio de Boávida, en Boyacá.

Los sucesos del 9 de abril de 1948 sorprendieron en Ceilán, Bugalagrande a un campesino llamado Pedro Antonio Marín, conocido más tarde como Manuel Marulanda Vélez. Marín había dejado su familia en Génova, Quindío, desde hacía varios años y se dedicaba a los negocios en compañía de sus tíos. Según Arturo Alape:

“Un viernes por la mañana, Pedro Antonio Marín da una vuelta por el pueblo después de haber recogido una carga de quesos en la finca de su tío Ángel Marín y de descargar la mulada en la plaza. Camina por las calles, entra a un local de billares y se pone a seguir una partida como espectador. Hay barra en torno de la mesa, murmullos de admiración por los aciertos, de desaliento por los fallos. Un Telefunken grande y viejo, colocado encima de un estante, explota con una noticia que lo deja anonadado. ¡Mataron a Gaitán! ¡Mataron a Gaitán! La una y media de la tarde. Los billaristas dejan caer los tacos sobre la mesa y corren para meterse de oídos al aparato de radio. Se descomponen los rostros, las lágrimas ruedan copiosas”.

“Enloquecidos se movilizan, desocupan el establecimiento. Momentos después, ante la puerta de la casa del tío Ángel Marín, suerte de líder político local, un vozarrón colectivo repite el grito: ¡Mataron a Gaitán!. Hacia las tres de la tarde, “se reúnen, yo creo, hasta donde alcancé a ver, unas quinientas personas ahí alrededor de mi tío, que de inmediato salió de su casa”. Pedro Antonio Marín no conserva en el recuerdo el discurso

de su tío, sólo sus gestos de fotografía muda en medio de la oleada enfurecida de la población”.

“Los conservadores del pueblo, indefensos, fueron perseguidos como culpables y condenados por un crimen cometido en la capital. Simulando serenidad, tratando de esconder el pavor que hacía temblar sus cuerpos, esperaban acobardados que llegaran a buscarlos. Uno a uno, fueron cazados en sus almacenes, sacados a rastras de sus casas. Las masas liberales le cayeron a la alcaldía de sorpresa; las autoridades legales fueron apresadas y conducidas a la fuerza a la cárcel, a la vez que los presos eran soltados; los policías fueron desarmados; por decreto anunciado a grandes voces por un parlante fueron nombradas nuevas autoridades: un alcalde, aunque Ceilán no era un municipio; un inspector, para reemplazar al que esa misma tarde la turba había matado en su oficina. Se creó una nueva policía, que comenzó a patrullar las calles con los fusiles confiscados a los agentes destituidos. Llegó más gente de las veredas, se juntaron miles de personas, aglomeración nunca vista en Ceilán. El pueblo sublevado se puso a la espera de las orientaciones que de un momento a otro debían provenir de la Dirección Nacional Liberal. Lo más apremiante era decidir qué se hacía con los conservadores. No había duda: los conservadores eran los culpables del asesinato de Gaitán. Grupos de hombres armados de machetes, palos y escopetas de fisto, y de revólveres decomisados a los ricos del pueblo, vociferaban su sed de venganza. “Si alguien olía a conservador, fuera conocido o desconocido, venga para acá señor, requisado, sus huesos a la cárcel. Eso presencié yo en Ceilán”.

Pedro Antonio Marín abandonó Ceilán y para mediados de 1949, se encontraba con su almacén en La Primavera, sobre la Cordillera Occidental. Viajaba a comerciar a los municipios vecinos y se daba apenas cuenta de los sucesos que se avecinaban en las cercanías con el avance agresivo de las huestes conservadoras luego del revés político de las elecciones para el Congreso del 5 de junio de 1949.

“cuando uno se dedica a los negocios, no está preguntando por cuestiones políticas, uno está entre los tuétanos del negocio”. Pero ahí no paró el asunto. Poco después se produjo la ocupación de El Dovio por bandas conservadoras de El Águila y de Supía, Caldas; aparecieron los muertos en el camino”. Rememorando esos hechos, Marulanda hace un gesto con las manos como deteniendo el tiempo, para pensar: “Yo dije: ya esto se jodió. Se jodió la idea de montar un almacén en El Dovio. No tiene objeto invertir trabajo para luego despeñarse”.

“Fue el comienzo de eso que conocí en El Dovio, que empezó a perseguirme como sombra maligna: la violencia. Llegaba a un pueblo a otro, y ahí estaba esperándome como queriendo desterrarme”.

Con la incorporación de una buena cantidad de ex presidiarios que fueron liberados para integrar la policía política de Ospina Pérez, gran parte del territorio nacional se tiñó de sangre. La persecución ordenada y propiciada por los Directorios Departamentales y Municipales conservadores en contra del campesinado liberal y de los dirigentes urbanos del liberalismo, se materializó rápidamente en espantosas masacres cometidas por los *pájaros* o por los asalariados del crimen.

A esto se sumó el accionar criminal de las fuerzas del detectivismo y de los Guardias de Rentas Departamentales, encargados oficialmente de hacer el recaudo a los estancos del monopolio del licor, pero que en realidad fueron otro brazo armado al servicio del gobierno conservador.

Los hechos de violencia más notorios en el Valle del Cauca iniciaron a mediados de abril de 1949 cuando es asesinado Nicolás Robledo, dirigente liberal de Riofrío, al tiempo que el obispo Builes

en Antioquia, atizaba con sus arengas políticas afirmando que el liberalismo era una herejía mientras el Primado, Monseñor Ismael Perdomo, censuraba al obispo Builes, contradiciéndolo.

A partir de mayo de 1949, a un mes de las elecciones parlamentarias, la agresión inició con incursiones amenazantes y provocadoras de elementos conservadores a las regiones liberales, que luego terminaron con acciones violentas y asesinatos. Así, empezaron a aparecer personas asesinadas de filiación liberal, en los caminos y veredas de la zona vallecaucana.

El 31 de mayo de 1949, El diario liberal *El Crisol* publica: “*Hernando Navia Varón da la orden de armarse o perder*”.

El 5 de junio de 1949 se celebraron las elecciones generales para el Congreso y el Partido Liberal resultó ganador. En el Valle, los liberales obtuvieron 101.671 votos y los conservadores por su lado, alcanzaron los 60.422 votos.

En ese momento, y ante la expectativa de las elecciones presidenciales a celebrarse en noviembre de 1949, los dirigentes conservadores más radicales del Valle del Cauca emprenden una cruzada para ganarlas a todo precio. Comienzan los asesinatos selectivos, especialmente en los municipios del norte como El Águila, Toro, Ansermanuevo, El Dovio, Bolívar, Versalles, Roldanillo y El Cairo, donde se denuncian más de cien asesinatos entre junio y agosto de 1949.

Tras el triunfo liberal en los comicios parlamentarios del 5 de junio de 1949, el gobierno de Ospina Pérez impone alcaldes conservadores sin respetar las mayorías liberales. El Procurador General de la Nación, Dr. Quiñónez ordena investigar al coronel Rojas Pinilla por abuso de autoridad, extralimitación de funciones y denegación de auxilio

durante las elecciones en Cali. Paralelamente son licenciados centenares de policías de filiación liberal.

Es entonces cuando se destacan al mando de los sicarios conservadores, León María Lozano *El Cóndor* en Tuluá y Leonardo Espinosa en Trujillo, con el patrocinio del jefe del Directorio Conservador Departamental luego gobernador del Valle del Cauca, propietario del periódico *Diario del Pacífico* Nicolás Borrero Olano, junto al político, Hernando Navia Varón, quienes ofrecieron no sólo respaldo político sino armas y dinero para el plan y primer objetivo de *conservatizar* la Cordillera Occidental en el norte del Valle.

Los sicarios políticos operaban bajo el amparo y protección del régimen, devengando salarios, recibiendo armas e instrucciones de los Directorios conservadores. Esta empresa delictiva se nutría además de la connivencia oficial, la impunidad, el sectarismo político y religioso y del lucro económico obtenido de los bienes de las víctimas, que se ofrecían como pago de los crímenes.

Y la matanza continúa: entre julio y septiembre de 1949, se desata una implacable cacería de liberales en el norte del Valle. El 3 de agosto de 1949, hordas de *pájaros* y policía *chulavita* masacran al reducto liberal de Betania en la Cordillera Occidental.

El 12 de septiembre de 1949 el gobernador del Valle del Cauca, Vicente García, licencia a doscientos policías por su filiación liberal.

El 17 de septiembre de 1949, policías y *pájaros* masacran once campesinos en La María, Ansermanuevo, siendo los asesinos los mismos autores de una masacre en el mismo sitio en marzo de 1948.

El 6 de octubre de 1949 es nombrado como gobernador del Valle del Cauca, Nicolás Borrero Olano, mentor y fundador de los *pájaros*. Al asumir la gobernación días después, continuó su apoyo a *El Cóndor* Lozano en Tuluá, a Leonardo Espinosa en Trujillo, a Mario Restrepo en El Dovio y José Ignacio Giraldo en Versalles, para adelantar las agresiones contra el campesinado liberal. En menos de dos meses el trabajo estuvo realizado, se produjo la desbandada liberal de la Cordillera Occidental con cientos de crímenes a cuestas.

Betania, un pueblecito de liberales sobre la Cordillera Occidental, engrosado por los que huían de los pueblos cercanos, a causa de la persecución partidista, fue el blanco de los sicarios conservadores. Personajes oscuros, habrían de conformar las cuadrillas de matones junto a policías, guardias de Rentas Departamentales y algunos alcaldes conservadores de la región. Los bandoleros conservadores más conocidos por su crueldad, depravación y acciones sanguinarias fueron: Manuel Dolores Vélez *Pájaro Azul*; Jaime Javier Naranjo *El Vampiro*; Jesús Gordillo; José Vicente Mesa *Pájaro Verde*; Manuel Rojas Alvarado; Alfredo Rojas Alvarado *El Buitre*; Benjamín García *Pajarito*; Uriel Amaya *El Pollo* y Marco Tulio Triana Tafur *Lamparilla*.⁹

⁹ La escasa literatura sobre el tema, propicia valiosos datos como la novela “*Viento Seco*” de Daniel Caicedo. 1954.

La novela “*Cóndores no entierran todos los días*” de Gustavo Alvarez Gardeazábal. 1972.

“*Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo*.” de Arturo Alape. 1989.

“*Los años del tropel*” de Alfredo Molano. 1985.

“*El poder y la sangre. Historias de Trujillo (Valle)*” de Adolfo León Atehortúa. 1995.

“*Bandoleros, gamonales y campesinos*” de Gonzalo Sánchez y D. Meertens. 1983.

Los bandoleros arrasaron en el camino a Betania a los campesinos liberales que no alcanzaron a huir. Los corregimientos de La Tulia y La Primavera fueron los primeros a los que que la enorme cuadrilla de sicarios, encontró en el camino. En esos sitios, además de asesinar, saquearon y robaron ganado, dinero y joyas de los muertos. Testigo del asalto conservador, se hallaba en La Primavera Pedro Antonio Marín:

“Un día entraron unos cuatrocientos hombres a La Primavera, a puro fuego, haciendo sonar sus ametralladoras y su fusilería y carabinas, entraron empujando su humanidad bien cargada y bien armada. Se dispararon unos tiritos con escopetitas (..) En últimas, nos fuimos huyendo por los potreros, por las fincas, por las sementeras. El mundo se desbandó en su miedo, la valentía ante tantos hombres era una lágrima perdida (..) y finalmente perdí mi almacén en la Primavera.”¹⁰

El segundo genocidio de Betania perpetrado el 8 de octubre de 1949, no ha sido al presente suficientemente ponderado ni investigado toda vez que constituyó la primera resistencia armada liberal a la agresión conservadora en el Valle del Cauca en el primer período de violencia. Ante la arremetida de los pájaros y la policía *chulavita* ocurrida desde junio hasta octubre de 1949, los liberales de la Cordillera Occidental cercanas a Betania, con armas escasas pero con la decisión de no dejarse matar, organizaron una rudimentaria defensa en la Tulia, en La Primavera y más arriba en Betania. El día del último ataque, algunos pobladores alcanzaron a huir con sus familias por el único sitio que no pudieron cubrir los asaltantes. Los demás pobladores resistieron y fueron asesinados con sus familias dentro de sus casas, donde además de sufrir la muerte, fueron carbonizados por acción del fuego que los atacantes iniciaron con sus antorchas.

¹⁰ Alape, Arturo. “*Las Vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo*”. Edit. Planeta, 1989. Bogotá.

El Valle del Cauca tenía un nuevo gobernador, Nicolás Borrero Olano. Apenas posesionado veía cristalizar el engendro que había creado meses atrás. En el genocidio de Betania participaron los pájaros: *El Vampiro, Lamparilla, Pájaro Azul*, el alcalde de Trujillo José Ríos, con su policía y Guardias de Rentas, pobladores de El Dovio como Mario Restrepo y conservadores de Bolívar, que coparon varios flancos del poblado, dando vivas a nombre de Cristo Rey y muerte a los liberales. Este es el relato de un sobreviviente:

“Los que estábamos en esa calle, resistiendo, éramos por ahí cincuenta. Yo alcancé a contar dieciséis fuera de combate. Cuando me subí, volté a mirar y vi que abajo quedaba muy poca gente pero que quizá en otras calles habían más muertos y que la peor masacre sería contra aquellos que se quedaron en sus casas escondidos. Subí llorando la derrota y me acurruqué para mirar junto a los matorrales. Desde allí vi como se metían a las casas, como las saqueaban. Escuché tiros adentro de ellas. Luego vi cuando prendieron candela a la casa de Emilio Ramírez y a la de Martín Acosta. Después vi que empezaba a salir humo de mi casa y vi las llamas que se levantaban hacia el cielo mientras mis lágrimas caían sobre la tierra de Betania. Me levanté, le di la espalda al pueblo y no volví a verlo nunca jamás. Me interné en el cañón de Garrapatas a buscar a mi padre y mis hermanos, a mi familia entera en los sitios acordados. Sentí rabia y pensé en la guerrilla del Tolima o en los Llanos. Ese es mi sitio, por Dios que ese es mi sitio!. De inmediato apareció el recuerdo de mis hijos y de esta mujer que fue mi única novia y con la que cumplo cincuenta y ocho años de casado. Por eso comprendo a Tirofijo, porque Tirofijo vio todo eso pero no tenía mujer ni hijos.”¹¹

¹¹ Atehortúa Cruz, Adolfo León. “El poder y la sangre. Historias de Trujillo” CINEP-Pontificia Universidad Javeriana, Santafé de Bogotá. 1995. pág. 186.

El enajenamiento mental de los asesinos es tan palmario, mostrando en sus relatos un grado de cinismo y autoengaño tal, que si no existieran versiones múltiples de la historia para encontrar la verdad, pasarían a la posteridad como verdades. Así, en la obra de Alfredo Molano, el sicario *El Vampiro*, llamado *El Chimbilá* en el libro, narra la masacre de Betania:

*“Al final no quedó ni una mujer ni un niño muertos, porque esa era la consigna. Nosotros nos distinguimos por eso, por respetar a las mujeres y a los niños. A las mujeres por que son o van a ser madres; y a los niños por que no tienen la culpa de nada (...). Desde esa balacera tan verraca es que a mi me llaman Dedocaratejo. Por que la gente que es tan malvada, dio en decir que este dedo lo tengo así manchado dizque porque cuando se me recalentaba de disparar yo le echaba agua fría...”*¹²

Y prosigue Molano, en otro aparte:

*“...lo de Betania me lo contó la hermana, la propia hermana del cura, que era un verraco. (...) Entonces El Chimbilá prende una antorcha y de las lomas que rodean a Betania comienzan a salir hombres gritando con antorchas prendidas. Entran al pueblo dando bala y tirando las antorchas sobre los tejados echando gasolina. Las casas ardiendo y la gente tirándose por puertas y ventanas mientras afuera, claro, los pájaros, los recibían a plomo. Los mataban como a perros envenenados, sin misericordia. (...) Al otro día Betania era un cementerio. Los cadáveres de hombres, niños y mujeres estaban regados. Muchas mujeres violadas y mucha gente quemada como carbón.”*¹³

¹² Molano, Alfredo. “Los años del tropel. Crónicas de la Violencia”. El Áncora editores 2006, pág. 180.

¹³ Ídem. Pág 48 al 54.

Una versión recogida por el autor, expresa lo siguiente:

“Aunque José Ríos estuvo en Betania, quien dirigió la gente de Trujillo en dicho genocidio, fue Gonzalo Santa. El regresó triunfante a Trujillo, trayendo como trofeo varios zapaticos de bebé y de niños, asesinados en Betania”

El relato de un conservador, con asomos de decencia, pero que inserta algunas verdades a medias, como que todo aquello era una acción sólo para amedrentar. Esta es su versión:

“De esa policía cívica que organizó León María ayudado por el ejército de Rojas Pinilla fue que salieron los pájaros. Con esa policía cívica fue que se destacó más León María y que se hizo efectiva la consigna que a Tuluá trajo Caicedo Palau: el partido Conservador tiene que armarse y defenderse porque como lo había dicho Carlos Lleras Restrepo, el liberalismo tenía que ganar las elecciones. Esta consigna la dio en la casa de Heliodoro Rodríguez, yo mismo la oí. Estaban todos los notables: el doctor Tamayo Chica, el doctor Luis Carlos Delgado y otros que no me acuerdo. En ese momento no se trataba de matar a nadie, nadie habló de eso. La idea era solamente asustar al liberalismo (...)...En Betania se movilizó un ejército de pájaros ayudados por la policía y el gobierno (...)...Se pensaba entrar a la plaza y amedrentar a los habitantes. Pero resulta que quienes dirigían la movilización se emborracharon y comenzó el incendio, el saqueo, el abuso de mujeres y el asesinato de hombres. La matanza fue tan horrible que los mismos conservadores nos culpábamos de tanta sangre: es que todo lo que se movía lo mataban. Una de las grandes vergüenzas del partido”.¹⁴

¹⁴ Ibídem. Pág. 15 al 19.

También sobre Betania, está la versión de Pedro Antonio Marín concedida a Arturo Alape:

“Le pegaron el primer ensayo a Betania y no pudieron entrar, la gente resistió como pudo, con los dientes. Los pájaros llegaron y se fueron desencantados, pero dispuestos a otros ensayos. Regresaron a El Dovio, ahora epicentro de sus operaciones. Un segundo ensayo a Betania, unos mil hombres, y no pudieron entrar. Es una cuestión histórica que yo conozco. El sufrimiento de nosotros, la desazón comiéndose las uñas del corazón...”

Arturo Alape continúa narrando:

“El tercer intento contra Betania fue el definitivo. Pedro Antonio Marín o Manuel Marulanda Vélez lo cuenta así: “Masacraron a todo el mundo, porque le metieron policía, pájaros, ejército, totalmente equipados, y lo destruyeron todo a su paso, lo quemaron todo; mejor dicho, lo que uno sabe es que les dieron muerte por lo menos a trescientos liberales. Luego fue la desbandada de la resistencia, los sobrevivientes difundieron lo sucedido. Es un recuerdo que se lleva en la sangre por siempre y corre por ella...”

“Ya ahí sí me puse a pensar distinto. Dije: esta situación está muy complicada, parece que todo cambió de carácter, entonces hay que buscar una solución. Si nos quedamos así nos van a matar a todos. El cuerpo ya no resiste más humillaciones”¹⁵

La ola criminal continuó. Los pájaros encabezados por Lamparilla, Jesús Gordillo y Pájaro Azul, entre otros, se dedicaron a saquear los

¹⁵ Alape, Arturo.. *“Las vidas de Pedro Antonio Marín: Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo.*

caseríos y poblados liberales de Yotoco, Restrepo, Bolívar y Vijes. Algunos de los desplazados huyeron hacia Cali y se refugiaron en la Casa Liberal. La casona, ubicada en pleno centro de Cali, al poco tiempo se convirtió en el epicentro de los refugiados de la comarca y en la sede de una nueva tragedia.

La noche del sábado 22 de octubre de 1949, cuando dirigentes liberales de Cali daban un discurso dentro de la casona llamada Casa Liberal, el detectivismo y algunos *pájaros* al mando de *Lamparilla*, acibillaron a los indefensos civiles, asesinando veintidós personas y dejando cerca de cincuenta heridos.¹⁶

Solamente al caer la dictadura de Rojas Pinilla, años después, se conocerían los verdaderos relatos sobre la masacre de la Casa Liberal de Cali.

El diario *Relator* publicó en 1960 el testimonio de un veterano coronel de la Guerra de los Mil Días, Antonio José Castro Valencia, testigo de los sucesos de aquella trágica noche en la Casa Liberal de Cali:

“Era aquella la época del Estado de Sitio de Ospina Pérez que servía sólo para matar y torturar liberales. Muy pronto cumpliré cien años de vida. He visto correr sangre en los campos de batalla. Fui soldado y luego oficial en los combates de Amaime al lado de los generales Tulio Barón, Daniel de la Pava y Leonel de la Pava. Combatí en Ibagué al lado del

¹⁶ La participación de *Lamparilla* y Marcos Granada, vino a conocerse años después con el testimonio de un ciudadano conservador que estuvo aquella noche en la sede del Directorio Conservador en Cali. Ver Diario *Relator*, 21 de diciembre de 1958.

general Ramón Marín, cuando nos mataron al gran general Tulio Barón. Estuve en el asalto de La Rusia, en el combate de Piedras y en Armenia en compañía del general Miguel Echavarría. Intervine en el combate de Santa Ana, con el coronel Toto Sánchez, cuando este valiente jefe fue muerto. Conocí por tanto al enemigo conservador, a sus generales, oficiales y soldados. Entre aquellos recuerdo mucho al conservador Jaramillo a. El Oso, al general Barbosa, al general Pompilio Gutiérrez y a muchos más.

Asistí a la guerra con mi padre el coronel José Jesús Castro y con mi hermano Jesús María. Ambos murieron en el campo de batalla. Fui herido, padecí lo indecible. Pero jamás mis ojos vieron los horrores, las torturas y la cobardía de los últimos tiempos. Recuerdo por ejemplo en el combate de Armenia cuando peleamos 70 liberales contra los conservadores y los derrotamos. O en Palonegro cuando el general Uribe Uribe al ver la inferioridad nuestra, el general fue a firmar tratado de paz que fue respetado. En ningún caso se presentaban represalias cobardes, la hidalguía y el valor era norma de los combatientes. Pero aquella noche, es vergonzoso recordarla.”

“Como ha sido mi costumbre -nos dice el patricio- fui uno de los primeros en llegar a la Casa Liberal aquella inolvidable noche del 22 de octubre de 1949. Ya en quienes allá íbamos era un hábito, del cual no he podido desprenderme, el escuchar la palabra de los oradores de mi partido. De repente irrumpió a aquél solar que llamábamos Casa Liberal, un pelotón de policía y nos hizo la primera descarga. Detrás de este por aquella única puerta que jamás se borraré de mis ojos, seguían los detectives y pájaros particulares enmascarados, dando bala a granel.

....

Recuerdo muy bien que el único liberal que tenía arma era el señor Jaramillo Uribe, quien se enfrentó valerosamente para caer abatido a

balazos cerca del dintel de la puerta. “No nos maten por Dios.. Auxilio Virgen Santísima.. Auxilio no nos maten..” gritaban las indefensas víctimas. Y un cabo de la policía decía: “No dejen uno solo vivo”.

Yo les dije a los muchachos que se tiraran al suelo, en tanto que ponía el hombro para que el doctor Ibarra saltara la tapia, como así lo hizo y pudo salvarse.

Como media hora, - hoy así lo calculo pero fueron instantes interminables como de siglos- permanecimos los sobrevivientes boca abajo como tratando de buscar en la tierra nuestra salvación, cuando llegó un pelotón del Batallón Pichincha e hizo una descarga (no se sabe si fue para nosotros). Después se ordenó cesar el fuego y avanzaron sobre nosotros diciendo. “Levántense, arrodíllense, manos arriba, requísenlos”. Y estos fueron nuestros salvadores.

En los momentos en que esto sucedía, Rojas Pinilla, entonces comandante de la Tercera Brigada, ofrecía una fiesta en el cuartel del batallón y Nicolás Borrero Olano informaba que nosotros los habíamos atacado.¹⁷

Como si esta inmensa tragedia, cubierta de impunidad y complicidad por parte del gobierno, fuera poca, los asaltos y masacres se extendieron a poblados del norte del Valle como Toro, El Cairo, La Unión, Ulloa y El Águila. Los métodos de asesinato selectivo, tierra arrasada, desplazamiento y despojo, fueron aplicados por parte del conservatismo, en un caso sin precedentes en la historia del país. El objetivo de *conservatizar* la Cordillera Occidental se estaba cumpliendo a cabalidad.

¹⁷ Diario *Relator*, 23 de enero de 1960.

El domingo 23 de octubre de 1949, se llenaría otra página de dolor dentro de la historia nacional, por la magnitud de la tragedia, del olvido histórico y la insensibilidad. Los *pájaros* al mando de León María Lozano y *Lamparilla*, con volquetas del gobierno y camiones, se trasladaron hacia la otra cordillera y masacraron a los habitantes del corregimiento de San Rafael, en los límites de Bugalagrande y Tuluá y a dos kilómetros de Ceilán. El sitio era un cruce de caminos y lugar de compraventa de los productos agrícolas de la región: Puerto Frazadas, Barragán y Ceilán. En San Rafael, y obrando con la mayor sevicia fueron descuartizados los cuerpos de las víctimas y arrojados al río Bugalagrande. Oficialmente nunca se supo la cantidad de muertos de este genocidio. En una una sección que se encargaba de recordar las masacres de las diferentes etapas de la Violencia, el periódico *Relator* diría muchos años después, el 12 de abril de 1960.

“El 23 de octubre de 1949, hubo veintisiete muertos en San Rafael. Sin embargo los muertos fueron calculados en cuarenta”.

“El domingo último -prosigue relatando el campesino- llegaron con la noticia de que la policía se encontraba en el puente de San Rafael, a unos diez minutos a pie de Ceilán, requisando a los campesinos que iban y venían. Algunos vecinos del lugar, fueron a ver que pasaba y se les recibió con disparos de fusil. En dicho puente cayeron 25 campesinos que una vez ultimados, los lanzaron a las aguas del río Bugalagrande. Don Lázaro Arias, dueño de una fonda, fue muerto. Le sacaron los ojos y le cortaron la lengua. Don Roberto Grajales, recibió varios balazos y lo lanzaron al río. Como pudo ganó la orilla y llegó a su casa, a donde se presentaron a rematarlo. Sus hijas le cubrieron el cuerpo y les dieron cinco minutos de plazo para sacarlo de allí. Así lo hicieron y no se sabe como pudieron llegar con su padre en esa forma hasta Tuluá. En otros lugares de San Rafael también acabaron con los demás campesinos”.

La complacencia e impunidad con que obraban los *pájaros* en el gobierno de Ospina, demuestra que nadie actuaba en contra de las hordas de asesinos que deambulaban por las calles de Tuluá y municipios vecinos. En menos de 20 días se habían cometido varias masacres: Betania, La Tulia, La Primavera, Cali, San Rafael con más de quinientos muertos en total. Muchas regiones del país se habían convertido en enormes cotos de cacería de seres humanos.

Cuatro días más tarde, el jueves 27 de octubre, dos kilómetros arriba de San Rafael, llegó la muerte a Ceilán, caserío de Bugalagrande. Allí los *pájaros* asesinaron a más de cien personas:

*..Es asaltado, incendiado y saqueado el caserío de Ceilán en Bugalagrande, Valle, donde los bandidos dejan cerca de 150 víctimas, algunas de ellas incineradas.*¹⁸

Con respecto a la masacre de Ceilán, Relator publicó muchos años después: ¹⁹

“Uno de los campesinos que logró escapar de aquella masacre hace un relato desnudo de los hechos que se consumaron aquél día:”

“En el ataque a Ceilán perdieron la vida mi mujer que hacía tres días estaba en dieta y la criatura, consumidas por el fuego, cuando ardía mi casita. Me encontraba con mi mujer y mi hijo acabado de nacer en mi casa, cuando oímos a eso de las seis de la mañana, disparos de toda clase y explosiones. En Ceilán se decía desde mucho tiempo antes, que el pueblo

¹⁸ Guzmán Campos, Germán; Fals B. Orlando; Umaña L. Eduardo. “La Violencia en Colombia” Edit. Printer Colombiana, Bogotá. 1988. pág. 44.

¹⁹ Diario *Relator*, 12 de abril de 1960.

sería atacado de un momento a otro y me imaginé que eso había ocurrido. Salí a cerciorarme y pude ver como una cantidad de hombres, muchos de ellos con uniformes como los que usaban los policías, armados de escopetas, fusiles, revólveres, machetes, tacos de dinamita, listos para ser prendidos y otros con tarros llenos de gasolina se dedicaban a disparar al bulto que aparecía cuando estaban prendiéndole candela a Ceilán.”

“Las tiendas y almacenes eran saqueados. Llegaron al estanco en donde tomaron trago y cuando ya les pudo, le prendieron candela a las cubas y destruyeron todo el licor que estaba envasado. La caja de caudales del estanco fue destruida y no quedó sino un fierro retorcido que según me dicen fue traído a Cali, como muestra de lo que allí quedó. Abusaban con las mujeres y daban muestras de crueldad y ferocidad con ellas. Durante más de tres horas se presentó la más terrible actividad por parte de los criminales.”

El 7 de noviembre, la Dirección Nacional Liberal con su jefe, Darío Echandía, anuncian que no irán a las elecciones presidenciales por tratarse de una farsa.²⁰

La inmensa ola de terror propiciada por el gobierno y sus agentes, había logrado uno de sus cometidos, eliminar al adversario político ante las elecciones presidenciales de noviembre de 1949. Laureano Gómez, candidato presidencial del conservatismo, tenía el camino abierto ante la ausencia de candidato rival. Se recordaba su incendiario discurso del 24 de junio de 1949 en Medellín, cuando había regresado del exilio luego del *Bogotazo* de 1948:

²⁰ Diario *El Tiempo*, 8 de noviembre de 1949, p 1 y 9

“El partido liberal es un basilisco, que camina con pies de confusión y de ingenuidad, con piernas de atropello y de violencia, y con un inmenso estómago oligárquico; con pecho de ira, con brazos masónicos y con una pequeña, diminuta cabeza comunista”.

El 9 de noviembre los congresistas liberales anunciaron un juicio contra el presidente Ospina Pérez y este suspendió el Congreso, declaró el Estado de Sitio y dio a los gobernadores amplios poderes para controlar el orden público. Esto significaba en tales circunstancias, intensificar la ola de crímenes a lo largo y ancho del país. El 27 de noviembre de 1949, Laureano Gómez, candidato único, resultó elegido presidente, con 1.026.408 votos.

Desde el 9 de noviembre hasta diciembre de 1949, el diario liberal *Relator*, no publica noticias sobre la Violencia, a causa de la mordaza informativa impuesta por el gobierno de Ospina Pérez. El gobierno había decretado el Estado de Sitio y la censura, desde el 10 de noviembre, dos semanas antes de las elecciones presidenciales.

Tras la censura a la prensa liberal regional como *Relator* y *El Crisol*, una ola de violencia, muerte, despojo, violaciones y desolación se apoderó del país, quedando gran parte de la historia escrita borrada para siempre.

El campesinado liberal inerme que no fue asesinado, se desplazó en su mayoría a los pueblos y a las grandes ciudades, dejando atrás sus muertos, parcelas y animales. La resistencia armada liberal en el Valle del Cauca fue mínima como en el caso de Betania y en Ceilán, corregimiento de Bugalagrande.

Pero la espiral violencia no se detuvo. El 2 de enero de 1950, en cercanías de Tuluá se da una masacre cometida por bandoleros contra los trabajadores de la hacienda La Carmelita que dormían en el campamento y en un asalto simultáneo en el sitio Piedras en Riofrío, asesinan a otros campesinos, con un total de diecisiete muertos. El diario *Relator*, publica que sumado a esta cantidad de muertes violentas se debe tener en cuenta, que en diciembre se produjeron en Tuluá y zonas vecinas, un total de cincuenta y cuatro muertes por la violencia partidista.²¹

En mayo de 1950 se conocen las primeras acciones criminales de un *pájaro* conservador en la zona rural de Palmira. En efecto, el sujeto Agustín Ramírez Cardona *El Mico*, que usaba un sinnúmero de identidades, acompañado de otro individuo, asesinó a sangre fría a un conductor que sacaba arena de un río, por el hecho de llevar un trapo rojo con el cual algunos conductores limpian su carro. Agustín Ramírez fue apresado luego de cometer varios crímenes. Después se escapó de varias cárceles entre ellas, las de Cali e Ibagué.

En la región de Riofrío continuaron las andanzas de los bandoleros conservadores Alfredo y Manuel Rojas Alvarado. El 9 de junio de 1950, en Tuluá, dispuestos a asesinar al cabo del ejército Álvaro Varela, y a sus acompañantes, cinco sicarios incluidos los dos hermanos Rojas, iniciaron los disparos. Por error, Manuel Rojas quedó muerto por un disparo de su propio hermano. El militar y sus acompañantes resultaron heridos.²²

²¹ Diario *Relator*, 4, 5, 7 y 11 de enero de 1950.

²² Diario *Relator*, 10 de junio de 1950 y Diario *El Tiempo*, 11 de junio de 1950. Tiempo después, Alfredo Rojas perseguiría hasta asesinar al cabo Varela en Anchicayá.

En la región de Restrepo se hicieron conocidas las tropelías de Lalo Vélez e Israel Parra, autores de varios crímenes contra liberales.²³

En el Valle del Cauca se produjeron las matanzas de liberales de junio de 1950 en la región montañosa de Ginebra, a manos de la policía *chulavita* y de los Guardias de Rentas. Hubo medio centenar de campesinos muertos. Se produjeron desplazamientos que causaron zozobra en la zona, la cual vino a apaciguarse solamente a finales de julio de 1950 con la presencia del Ejército, enviado para proteger los pobladores.²⁴

El 23 de julio de 1950 hubo siete muertos en Bolo Azul, Pradera. Fueron asesinados por la policía los hermanos Rafael y Javier Arango Ospina. Todo se suscitó cuando el día anterior, la policía en compañía del alcalde, capturó a dos bandoleros en la alta montaña acusados de abigeato. Los trajeron prisioneros hasta una fonda de Bolo Azul propiedad de los Arango. Allí dejaron una parte de la patrulla al cuidado de los prisioneros, mientras los demás policías, continuaban la persecución a otros bandoleros. Los policías y los presos se quedaron a pernoctar en la fonda. Los cuatro policías se durmieron y los bandoleros asesinaron a dos de ellos y dejaron heridos a los dos restantes. Luego que escaparon, uno de los Arango bajó a Pradera a llamar a la policía. En el camino de vuelta, la policía asesinó a los dos

²³ Caído el gobierno de Laureano Gómez, se pudo publicar esta noticia de los años 48 y 49. Diario *Relator*, 17 de abril de 1954.

²⁴ Diario *Relator*, 22 y 27 de julio de 1950. El 20 de abril de 1960, el diario citado presentó un informe detallado del genocidio.

hermanos Arango y ultimó a tres bandoleros. Años más tarde un implicado en la muerte de los hermanos, denunció desde la cárcel al alcalde de Pradera como el autor intelectual de los crímenes.²⁵

Ya para finales de 1950, hubo un grupo conservador en el Valle del Cauca que se opuso a este sistema criminal. Estaba conformado por Diego Garcés Giraldo y los hermanos Lloreda, apoyados por el expresidente Ospina Pérez y por las Fuerzas Militares. Entonces, las bandas del *Cóndor* Lozano y sus *pájaros* comenzaron a perseguir a los partidarios de este grupo opositor dentro del mismo conservatismo.

Así mismo, en muchas regiones de liberales campesinos, las bandas de sicarios conservadores obligaban y daban plazos a los liberales para que renegaran de su filiación política liberal mediante escrito y se carnetizaran como conservadores. Éstos fueron llamados *recalzados* o *protestados*.

En el poblado de Sevilla de tradición y mayoría liberal, fundado a inicios del siglo XX por Heraclio Uribe Uribe, hermano del líder liberal Rafael Uribe Uribe, se recrudeció la violencia propiciada por partidarios recalcitrantes del partido de gobierno. La cercanía a la población de Caicedonia, de mayoría conservadora, hizo de la comarca una región de continuos enfrentamientos y crímenes que habrían de continuarse por más de treinta años. Notoria fue la presencia de *pájaros* conservadores como Marcos Granada y Clímaco Arango,

²⁵ Diario *Relator*, 27 y 28 de julio, 19 de agosto de 1950 y 23 de julio de 1953. “*La Violencia en Colombia*” obra citada, p 250.

cuyas actividades criminales fueron permitidas por el gobierno de turno. Onésimo Granada, hermano de Marcos, era liberal, pero igual actuaba como *pájaro*, haciendo su voluntad en las calles sevillanas. Su pariente Guillermo Granada Galeano, actuaba bajo las órdenes del *Cóndor* Lozano.

Mientras tanto, Leonardo Espinosa estuvo atento a los vaivenes del poder. En 1949, con el apoyo del gobernador Borrero Olano, actuó junto al *Cóndor* Lozano defendiendo el gobierno conservador de Ospina Pérez y la candidatura de Laureano Gómez para las elecciones del 49. Luego en 1950, se formaron en el Valle dos bandos conservadores: el primero derivado del *ospinismo*, con sus dirigentes regionales, los Lloreda, industriales de la región y dueños del diario *El País* y con Diego Garcés Giraldo. El otro grupo eran los *laureanistas*, con Gómez en la presidencia y a nivel regional representado por el *Cóndor* Lozano y por Leonardo Espinosa.

Espinosa afianzó su posición de gamonal en Trujillo durante el mandato de Laureano Gómez y se deshizo, usando la violencia, de su rival del pueblo y también conservador, Balbino Giraldo en junio de 1951.

El 25 de marzo de 1951 mueren en un accidente de tránsito cerca de Palmira, el ex gobernador del Valle Nicolás Borrero Olano y Oscar Arango Ochoa. Resultan heridos Hernando Navia Varón y José Ignacio Giraldo, todos protagonistas y comprometidos en el impulso del sectarismo político que originó la Violencia en la región.

La región montañosa de Chinche, en Palmira, limítrofe con el departamento del Tolima, fue escenario de prolongadas confrontaciones partidistas. Por un lado, se habían asentado en la zona dos personajes conservadores, que se caracterizaron por el hostigamiento y persecución a los liberales. Fueron ellos, Jeremías Mayorquín y Manuel Rincón, quienes organizaron incursiones de partidarios conservadores al otro lado de la cordillera, a territorio ocupado por campesinos en su mayoría liberales. De igual manera, los bandoleros liberales de Leopoldo García *Peligro*, remontaban la cordillera e ingresaban al Valle del Cauca, asesinando campesinos conservadores y robando ganado de la zona de Chinche.²⁶

Lo mismo sucedió en las zonas vallecaucanas del Páramo de las Hermosas donde bandoleros liberales provenientes del Tolima al mando de Efraín Valencia *Arboleda*, incursionaban en las zonas altas de Tuluá y Sevilla, cometiendo toda clase de acciones violentas contra sus enemigos conservadores.

Como el presente estudio está centrado en el fenómeno del bandolerismo en el Valle del Cauca, es preciso anotar que aunque en el territorio departamental en el período 1946-1953 no hubo mayor surgimiento de una resistencia liberal armada y prolongada -exceptuando los efímeros casos de Betania y Ceilán- en otras regiones del país, hubo un desarrollo diferente de la misma. Se pueden enumerar los casos de la guerrilla liberal de Rafael Rangel en Santander, en actividad desde 1949 y las guerrillas liberales del Llano que iniciaron

²⁶ Es notorio precisar que dicha confrontación se inició en la Primera Fase de la Violencia, continuó aún durante el gobierno militar y los primeros años de la Tercera Fase de la Violencia.

su actividad en noviembre de 1949 y que serían el grupo liberal de mayor número y capacidad militar durante la Primera Fase de la Violencia. Igualmente en el suroeste de Antioquia, se habían establecido las guerrillas liberales de Urrao que iniciaron tempranamente sus agresiones al campesinado conservador y a la policía *chulavita* y que entre 1950 hasta 1953, se extenderían por gran parte del territorio antioqueño. Lo concerniente a las guerrillas liberales y comunistas del sur del Tolima, serán analizadas más adelante.

El 22 de abril de 1953, un abogado de Tuluá, Tulio Londoño Botero, envió un telegrama al gobernador del Valle y al comandante de la Policía Departamental, señalando a León María Lozano, Lover Duque y Guillermo Villegas, como las personas que le persiguen y le quieren dar muerte. Meses después la amenaza se cumple sin que nadie intervenga para ayudar a dicho ciudadano, quien fue asesinado.

Tabla No. 1. Masacres y asaltos en el Valle del Cauca en la Primera Violencia (1946-1953)

Fecha	Sitio	Víctimas	Autores
07.03.1948	Cgto La María .Ansermanuevo. Valle	6 campesinos liberales asesinados	Israel y Juvenal Echeverri
03.08.1949	Betania.Valle	Indeterminado número de muertos liberales	Policía <i>chulavita</i> y pájaros
17.09.1949	Cgto La María y San Antonio .Ansermanuevo. Valle	11 campesinos liberales	Cuadrilla de pájaros y policías. Israel y Juvenal Echeverri entre otros
06.10.1949	La Primavera, La Tulia, Naranjal, Bolívar . Valle	50 campesinos liberales asesinados	Lamparilla, Efraín Lancheros, Hnos Pulido
08.10.1949	Betania.Valle	300 campesinos liberales y pobladores muertos e incinerados	Cóndor Lozano, Lamparilla, J. Gordillo, El Vampiro , Pájaro Azul y policía <i>chulavita</i>
22.10.1949	Casa Liberal de Cali. Valle	22 ciudadanos y campesinos liberales, 50 heridos	Detectives, policías y pájaros
23 a 25.10.1949	San Rafael. Bugalagrande. Valle	Más de 57 muertos liberales arrojados al río Bugalagrande	Lamparilla, Pájaro Verde, Pajarito, Uriel Amaya a.El Pollo, Cóndor Lozano, Sombras
27.10.1949	Ceilán. Bugalagrande, Valle	92 pobladores asesinados incinerados	300 pájaros al mando del Cóndor Lozano y Lamparilla

02.01.1950	Hacienda La Carmelita Las Piedras, Riofrio, Valle	11 trabajadores de la hacienda muertas + 6 personas asesinadas en Las Piedras	Cristóbal Vieira, Omar Vélez Restrepo a. Avenegra
16.06.1950	Los Cocuyos, Los Lulos, Ginebra. Valle	45 campesinos liberales	Pájaros, policías y guardias de Rentas Departamentales
23.07.1950	Bolo Azul, Pradera. Valle	2 policías y 2 hnos Arango Ospina asesinados, 3 bandoleros muertos	Enfrentamientos entre policía y bandoleros y campesinos muertos por la policía
29.01.1952	Piedra de Moler, Cartago, Valle	Familia Amariles : padres y tres hijos en total 5, campesinos indigentes	Germán Fontal a. Merejo y Angel Guevara

La religión como pretexto

Es necesario resaltar que aunque el móvil principal de las acciones conservadoras en el norte del Valle, fue eminentemente de carácter político, enmarcado en el objetivo de *conservatizar* la región, se le sumaba el propósito de eliminar físicamente a los liberales y apropiarse de sus tierras. Junto a ello existió una oscura, pequeña pero también real motivación religiosa. Quienes profesaban religiones protestantes, conocidos comúnmente como *evangélicos*, fueron perseguidos y asesinados. En ello influyeron algunos curas y párrocos que con ideas sectarias inculcadas irracionalmente desde los tiempos coloniales y republicanos, dirigieran esas ideas a una masa de población desprovista de educación -y la poca que se ofrecía era dominada por los religiosos-, en contra del *liberalismo masón* y de los *impíos*, como lo dejan entrever los discursos de Laureano Gómez y de algunos sacerdotes, obispos y cardenales a lo largo de la historia del país.

El obispo de Pasto, Ezequiel Moreno, hoy convertido en santo de la Iglesia Católica, bramaba en los pulpitos y escritos de la época a finales del siglo XIX, que *el liberalismo era pecado*.

De hecho, numerosos relatos de las víctimas campesinas entre 1949 y 1953, narran cómo los *pájaros*, llegaban a los pueblos asesinando y dando vivas a Cristo Rey.

Un personaje que se destacó por su recalcitrante actitud hacia lo que él consideraba opuesto a su pensamiento, fue el obispo de Santa Rosa de Osos, monseñor Miguel Angel Builes, quien decía:

”...hay una gran parte del pueblo, hasta ahora equivocado, que acaba de convencerse que no se pueden jugar dos cartas a la vez, y que no es posible conservar la doble posición de ser católico y liberal”.

Y en otra disertación más incendiaria en plena fase de la Violencia de los años cincuenta afirmaba: - “*Matar comunistas y liberales, no es pecado mortal...* ”

Las manipulaciones e intervenciones políticas de algunos jerarcas de la Iglesia, generalmente de carácter conservador y reaccionario en contra de las ideas liberales y las religiones protestantes fueron frecuentes. La Iglesia Católica colombiana había acompañado durante un siglo al Partido Conservador y a la clase terrateniente, en las pugnas contra la implantación del liberalismo y la liberación de los esclavos. En tales circunstancias no era extraño que sus jerarcas salidos generalmente de las clases dominantes, actuaran de esta manera.

El sectarismo político

El grado de odio y sectarismo político llegó incluso al nivel tal que los *pájaros* ó sicarios conservadores, se empeñaron en perseguir y asesinar a aquellos conservadores que guardaban una integridad y dignidad tal que por principios morales, religiosos o humanistas, se negaban a odiar o atacar a sus vecinos liberales o les brindaban protección. Estos conservadores moderados fueron tildados de traidores o *patiamarillos*.

El lucro de la violencia partidista

Los autores intelectuales e incluso muchos gamonales, no buscaron lucro económico. De hecho, ellos tenían dinero y propiedades suficientes para financiar a los *pájaros*. Pero esa clase inferior, de los sicarios y matones a sueldo, eran premiados con los frutos del desplazamiento forzado al campesinado, del botín en sus correrías por los campos y veredas, favoreciendo por igual a una clase comerciante que se aprovechó de la desgracia de sus oponentes y compraron en el mejor de los casos, tierras y ganados a precios irrisorios como fruto del terror impuesto por las bandas asaltantes. En la mayoría de las ocasiones, simplemente invadieron y robaron las propiedades, ayudados por la corrupción imperante y la falsificación de los títulos de propiedad.

Consecuencias sobre la propiedad de la tierra

Mucho se ha controvertido sobre las causas de la Violencia. Algunos autores argumentan que fue de índole político y otros de carácter y motivación económica. En realidad, los motivos económicos y religiosos en menor escala, tuvieron gran significado en el desbordamiento de esa represa contenida de odios y revanchas de guerras inacabadas como las de la Hegemonía Conservadora entre 1886 y 1899, la Guerra de los Mil Días entre 1899 y 1902, las persecuciones a los liberales en algunas regiones del país entre 1900 y 1930 y las agresiones de los liberales en la *República Liberal* entre 1930 y 1946.

Pero la legitimización de la persecución del régimen de Ospina Pérez a partir del 1946 se hizo evidente, tanto así, que días antes de

su asesinato en Bogotá, el caudillo liberal Gaitán comandó una *Marcha del Silencio*, para protestar por los atropellos y crímenes del Estado contra los liberales. El asesinato de Gaitán fue el detonante para iniciar la oposición por las vías de hecho por parte de los liberales y el pretexto para los conservadores de extender la agresión contra el campesinado liberal, con dos objetivos centrales:

1. La eliminación de los sectores liberales que eran mayoría en el país, mediante la persecución, el amedrentamiento y la muerte, para conseguir la perpetuación e implantación de una nueva hegemonía conservadora a la fuerza, en vistas de la elección presidencial de noviembre de 1949.
2. La apropiación de las tierras y medios productivos del campo de los labriegos desplazados, como pago a los agentes del terror gubernamental.

La historia lo demostraría así, no solamente con este ejemplo y doloroso proceso de la Violencia entre 1946 y 1966, sino que la historia se repetiría en los años noventa y los transcurridos del siglo XXI, con el paramilitarismo como agente de terror y del latrocinio de las tierras de los campesinos asesinados, o desplazados por su acción criminal.

El escritor colombiano Germán Castro Caicedo, escribía en 1976 sobre lo acontecido en Caicedonia, un pueblo del norte del Valle azotado por el bandolerismo conservador y liberal desde el inicio de la Violencia en 1946:

“Para el gerente de la Caja Agraria y para el notario municipal, quien tiene que ver estrechamente con todas las transacciones de la tierra, hoy

“ el 80 por ciento de los campesinos de Caicedonia no poseen un solo centímetro de tierra. Todos ellos eran propietarios antes del año 40”. Esto quiere decir que la violencia a que fueron lanzados en nombre de dos colores, el azul y el rojo, también les costó la pérdida de sus tierras”.

“Al terminar de describir la muerte y el éxodo de campesinos que tuvieron que abandonar la vereda de Aures -llamada hasta mediados de la década del 60 “El estado soberano”-don Gerardo Osorio, miembro del directorio azul, no niega que “eso fue liberal hasta el 48 y quedó después totalmente conservador. Lo conservatizaron del totazo”.

“Estas gentes y las conservadoras que salieron de otras zonas, trabajan hoy como aparceros en lo que antes era de ellos. La aparcería consiste en que el dueño de una finca le da su tierra a un campesino para que la cultive y este carga absolutamente con todos los costos, desde el desyerbe hasta la aplicación de fungicidas, la recolección y el salario de los trabajadores. Cuando llega la hora de vender la cosecha, el 50 % de las utilidades es para él y el otro 50% para el dueño de la tierra”.

“...El notario Fabio Martínez señala luego de 15 años de legalizar con su firma la compraventa de tierras : Hasta antes de la violencia del 48, esta zona era de minifundio. Todo el mundo tenía sus pequeñas parcelitas. Hoy solo un 10 % es de minifundio. En el resto nacieron fincas grandes porque, en la violencia los que tenían hombres a su mando, dinero y el respaldo de los directorios liberal y conservador de Cali, precipitaron la sangre para comprar barato o para invadir las propiedades de aquellos que huían dejando atrás a sus padres, a sus hijos o a sus hermanos muertos en la tierra de los cafetales. Ellos así fueron sumando a las suyas, las parcelas vecinas. Actualmente, la finca promedio en esta zona tiene 35 hectáreas de extensión, que aquí es bastante”.²⁷

²⁷ Castro Caicedo, Germán. “Colombia amarga”. Editorial Planeta. Pág. 13 y 14.

Incidencia de la Violencia en el Quindío, Tolima y Cauca entre 1946-1953

En el desarrollo del fenómeno de la Violencia, las regiones limítrofes del Valle del Cauca, desempeñaron un importante factor en la evolución del bandolerismo, por el desplazamiento de las cuadrillas entre dichas regiones, el dispar desarrollo económico de las mismas y las influencias políticas de los gamonales de cada departamento.

La región del Quindío en ese entonces perteneciente al Departamento de Caldas, no fue ajena al desarrollo típico de la violencia gubernamental contra los liberales. La barbarie continuó bajo un manto de silencio e impunidad y hasta hoy se conocen pocas noticias en la prensa censurada. Solo quedan los testimonios de los sobrevivientes que poco a poco han ido muriendo por el peso de los años y los tristes recuerdos que se resisten al olvido.

Posteriormente a la arremetida de los *pájaros* en el Valle del Cauca, Pedro Antonio Marín se va a un sitio aislado de la montaña durante seis meses. Allí lo visitan sus tíos más allegados y luego decide irse para Génova a mediados de 1950, para organizar la resistencia armada, en compañía de varios primos. Ellos se unen al grupo formado desde 1948, por Modesto Ávila, que subsistía con pocas armas. El grupo da muerte al jefe conservador Miguel Hincapié, acusado de ser perseguidor de los liberales en Génova y el conflicto arrecia en el poblado. En un primer combate con los carabineros de la policía, la *chusma* de Modesto Ávila como la conocían, da muerte a sus perseguidores y recupera armas. Luego planean el ataque a la población para el 7 de

agosto de 1950, día de posesión del nuevo presidente Laureano Gómez. El ataque fracasó y hubo desbandada del grupo y persecución a sus familiares. Después de eso, Pedro Antonio Marín decide trasladarse con algunos familiares al sur del Tolima, donde sus parientes por línea materna, los Loayza, ya habían organizado una resistencia propia.

Los acontecimientos del sur y centro occidente tolimense, tuvieron incidencia sobre la violencia vallecaucana por su cercanía y vecindad, separadas solamente por la Cordillera Central. En el sur del Tolima, Chaparral, Rioblanco, Ataco y Planadas, se habían concentrado los campesinos liberales, que históricamente habían vivido en ella tras los cambios sociales desde la finalización de la Guerra de los Mil Días en 1902; cerca había funcionado una colonia penal de los presos políticos liberales tras la Guerra de los Mil Días, quienes al salir libres se quedaron a vivir en dichas tierras. En la memoria colectiva estaba impregnado el recuerdo ancestral de las luchas en Chaparral del gran cacique Calarcá en 1606, del indio Bernate en la Revolución comunera de 1781 en Chaparral y Yaguará, y de las luchas por las tierras de los años treinta. En la época contemporánea, el sur del Tolima era el refugio de los campesinos liberales en huída de las masacres del norte del Valle, Quindío y Tolima, iniciadas con la arremetida de la policía, de los *pájaros* y bandoleros conservadores.

Después del asesinato de Gaitán y la arremetida de la policía *chulavita* de 1949, algunos liberales del sur del Tolima comenzaron la resistencia. Entre ellos Gerardo Loayza y sus hijos y Leopoldo García *Peligro*, en Rioblanco. El Partido Comunista tenía una organización campesina que también se alzó en armas. Estaban allí ya Eutiquio Leal *Olimpo* e Isauro Yosa *Líster*.

Es de anotar en ese momento la importancia de Chaparral como uno de los municipios de Colombia que aportaba la cosecha cafetera más grande del país. Por lo tanto había doble motivo para el bandidaje conservador en la región: la eliminación física de los liberales y la apropiación y el usufructo de la inmensa riqueza cafetera.

En el sector de Las Hermosas del río Amoyá, entra a operar Efraín Valencia *Arboleda*. En la zona de La Profunda, se organiza el liberal Hermógenes Vargas *Vencedor*. Más al sur, en Planadas, se estableció Jesús María Oviedo *Mariachi*. Todos estos guerrilleros liberales junto a *Peligro*, serían luego dentro de la organización guerrillera, nombrados como “Generales”.

Al marchar a finales de 1950 al sur del Tolima, Pedro Antonio Marín es protegido por los jefes liberales que ya se han organizado. Ingresan en el sector las guerrillas comunistas de Isauro Yosa, acompañadas de pobladores que eran perseguidos. Luego de un tiempo de convivencia armónica, los políticos liberales de las capitales les obligan a romper con los comunistas. Entonces, Pedro Antonio Marín prefiere separarse de sus parientes los Loayza y se pasa a las filas comunistas, adoptando más tarde el nombre de Manuel Marulanda Vélez, en homenaje a un líder sindical antioqueño asesinado en los cuarteles del Servicio de Inteligencia en Bogotá. Se inicia entonces una guerra adicional entre liberales y comunistas, llamados *limpios* y *comunes*, que se detendría al llegar el golpe militar de Rojas, el 13 de junio de 1953.

En el centro del Tolima, en los años 1949 y 1950, la policía *chulavita* había agredido a los poblados y caseríos liberales. Las incursiones en Riomanso, Roncesvalles y cercanías de Ibagué, habían

sido frecuentes. En Rovira se rebelaron los hermanos Leónidas Borja *El Lobo*, Tiberio Borja *Córdoba* y Arsenio Borja *Santander* y los hermanos David Cantillo *Triunfante* y Gilberto Cantillo, a los cuales se les uniría un niño de 13 años, llamado Teófilo Rojas, y muchas otras familias campesinas que huían de la violencia desatada en la zona rural de Rovira.

Por su parte, la fuerza pública hizo gala de los más sangrientos métodos de genocidio. En marzo de 1952, en la quebrada Mendarco en el camino a Rioblanco, en el sur del Tolima, la policía *chulavita* fusiló diecinueve campesinos liberales en la más completa indefensión e impunidad.²⁸

El 2 de septiembre de 1952, hubo un evento que tendría repercusiones nacionales por la polarización de la guerra partidista. Ese día, una patrulla de la Policía que recorría las montañas de Rovira, fue asaltada y fueron asesinados cinco de sus miembros por las guerrillas liberales de Leónidas Borja. La noticia salió a la luz pública solamente el 6 de septiembre debido a la censura oficial a la prensa. El hecho del traslado a Bogotá de los policías sacrificados, para efectuar sus honras fúnebres, no permitía ocultar más la noticia. Luego del sepelio de ese mismo día, se desencadenaron violentos disturbios en contra de los estamentos liberales en la capital del país con el incendio de *El Tiempo* y *El Espectador*, el asalto a las casas de los dirigentes liberales Carlos Lleras Restrepo y Alfonso López Pumarejo, entre otros hechos vandálicos.

²⁸ Tafur Pinto, Wilmer. “*El Movimiento guerrillero y el bandolerismo en los municipios de Chaparral y Rioblanco, durante los gobiernos de Laureano Gómez y Rojas Pinilla (1950-1957)*”. Universidad del Tolima. 2007. p 51, tomado a su vez del diario *Tribuna*, 28 de marzo de 1958.

Por su parte, en el Departamento del Cauca, la violencia política tuvo surgimientos aislados especialmente en el sur, donde en 1949, en la zona de Belalcázar, las fuerzas conservadoras de policía y civiles realizaron una masacre de más de cien personas que no se encuentran documentadas en los diarios. Solamente en la obra *“La Violencia en Colombia”*²⁹ se da dicha información y una somera publicación del diario Relator del 11 de julio de 1950, donde dice:

“En la cárcel de esta ciudad y a órdenes de la jurisdicción militar de la Tercera Brigada de Ejército, se encuentran cinco ciudadanos detenidos como sindicados de unos gravísimos hechos registrados hace pocos meses en la población de Belalcázar, Cauca, de los cuales este periódico dio cuenta en su oportunidad, dentro de las restricciones y censura de prensa obligados por el estado de sitio que confronta el país”

La violencia en la zona del norte del Cauca que limita con el Valle, tuvo una incidencia mínima.

²⁹ *“La Violencia en Colombia”* obra citada, p 45. *“En donde 112 personas son fusiladas en un solo día”*.

CAPÍTULO 5

EL BANDOLERISMO DEL VALLE DEL CAUCA DURANTE LA SEGUNDA FASE (1955-1957)

Con el golpe de Estado del 13 de junio de 1953 dado por Rojas Pinilla, vienen las promesas de paz, la Amnistía y la desmovilización de los guerrilleros del Llano, del sur del Tolima, Santander y Antioquia, llevados a cabo entre julio y septiembre de 1953, que permitieron desarmar los principales focos de rebelión. Mas las guerrillas comunistas del sur y oriente del Tolima no entregaron las armas, simplemente las escondieron y se convirtieron en movimientos agrarios, vigilantes al accionar de los liberales vecinos que ahora poco a poco, empezaban a trabajar con el gobierno militar. Además ellos en forma desconfiada recordaban las agresiones de los liberales del sur del Tolima, con *Peligro* García y los Loayza, azuzados por los dirigentes liberales de la región.

En el Valle del Cauca y especialmente en Tuluá, continuaron los asesinatos selectivos de los *pájaros* al mando del *Cóndor Lozano*, contra los liberales, amparados en la amistad de Rojas Pinilla con el rey de los *pájaros*, mientras Leonardo Espinosa, en Trujillo, afianzó su poder ayudado por los bandoleros Toro y demás sicarios.

En agosto de 1953 fue designado como alcalde militar en Tuluá, el policía teniente Ciro Camacho, quien fue destituido después, por herir a bala al alcalde de Riofrío y torturar a otras personas. Más tarde fue implicado junto a *Pájaro Azul*, del asesinato de un abogado liberal en el Salto de Tequendama en Cundinamarca.

El 8 de julio de 1955, fueron asesinados en una carretera cerca de La Victoria, Valle, el periodista liberal director de El Diario de Pereira, Emilio Correa Uribe y su hijo, Carlos Correa Echeverri. Los autores materiales fueron Guillermo Granada Galeano y Luis Lugo Valencia, conocidos sicarios del norte del Valle. Granada era del clan de Onésimo y Marcos Granada, de Sevilla. Se supo luego que el sujeto Gustavo Alvarez Villegas y *El Cóndor* Lozano habían planeado el asesinato.

El viernes 15 de julio de 1955, El Tiempo publica una carta enviada desde Tuluá el 10 de julio, donde denunciaban los crímenes de *El Cóndor*. Los diez firmantes de la carta eran Arístides y Donaldo Arrieta Gómez, Andrés y Alfonso Santacoloma, Daniel Sarmiento Lora, Ignacio y Diego Cruz Roldán, Alvaro Cruz Losada, Fabriciano Pulgarín y Jaime Valencia. Ellos mismos, igualmente, habían enviado una misiva al alcalde militar de Tuluá, Asdrúbal Romero, refiriendo de la carta enviada por ellos a El Tiempo y acusando a León María Lozano, Adriano Aguilar, Pascual Zapata y Ruperto García, de crímenes y previos y fallidos atentados contra la vida del doctor Arrieta y de Alfonso Santacoloma.³⁰

A los firmantes de la denuncia, el diario liberal *Relator*, les llamó el “*batallón suicida*”, por las connotaciones que tenía, del denunciar

³⁰ Diario *Relator*, 18 de julio de 1955; Diario *El Tiempo*, 15 de julio de 1955, p3.

a los gestores de la violencia regional, quienes a la vez eran protegidos por el régimen militar en medio de la más aberrante complicidad e impunidad. La carta había sido gestada por Gertrudis Potes, la mujer liberal que algún día lejano le había conseguido un puesto como vendedor de quesos en la galería de Tuluá, a León María Lozano.

Los sicarios de *El Cóndor* no se hicieron esperar y comenzaron a eliminar en las mismas calles de Tuluá, uno a uno a los firmantes de la carta y a los demás liberales que ellos consideraban enemigos. Al amparo del toque de queda, aprovechado por los asesinos para llegar hasta las residencias de las víctimas, Tuluá se llenó nuevamente de sangre.

El primero de los firmantes de la carta en ser asesinado, fue el abogado de raza negra Arístides Arrieta, muerto en las calles de Tuluá el 16 de julio de 1955, al día siguiente de la publicación de la carta. El día del sepelio de Arístides Arrieta, el cortejo fúnebre fue atacado con dos disparos hechos por los detectives del SIC desde las mismas instalaciones del detectivismo. Hubo algunos disparos de respuesta de entre la multitud. El cura párroco José Correa, intervino rápidamente e ingresó a las instalaciones del SIC a pedir que cesara la provocación y la situación no tuvo mayores contratiempos.³¹

El 5 de agosto de 1955, se anunció el cierre de *El Tiempo*, por parte del gobierno. Todo fue el resultado de las declaraciones de Rojas

³¹ El mismo Arístides Arrieta había sido herido gravemente en enero de 1952 en un bar de Tuluá cuando departía en tertulia con otros liberales y un sujeto se acercó y lo hirió. Figuraba en una lista de exterminio de los *pájaros* (diario *Relator*, 28 de enero de 1952).

Pinilla de visita en Quito, quien acusó a El Tiempo y a El Espectador de sacar ventaja política del caso del asesinato del periodista Correa Uribe, un mes atrás. El director de El Tiempo refutó las acusaciones de Rojas y el gobierno quiso obligar a publicar durante un mes, una versión oficial. Por su negativa, el diario fue cerrado. Por su parte el dictador Rojas tenía un periódico a su disposición, el dirigido por su yerno Samuel Moreno Díaz, llamado Diario de Colombia.

El segundo firmante en morir asesinado fue el patricio liberal, Andrés Santacoloma, muerto en su propia casa, el 29 de noviembre de 1955. Posteriormente asesinaron a su hijo, Alfonso Santacoloma Román, el 22 de febrero de 1957. La orgía de sangre terminó y la salvación por el momento para los otros firmantes, con la caída del régimen de Rojas Pinilla, el 10 de mayo de 1957.

El cinismo de los asesinos no tenía límite. Así el mismo *Cóndor* Lozano, había demandado por calumnia a los firmantes de la carta que lo denunciaban. Años más tarde en 1959, y con la llegada al poder del liberal Alberto Lleras Camargo, la Justicia habría de revocar la sentencia proferida por un juez amigo de los *pájaros*, quien había impartido providencia en contra de las verdaderas víctimas de la violencia de *El Cóndor* Lozano.³²

Finalmente, el rey de los *pájaros* del Valle del Cauca, habría de salir de Tuluá. El poder de *El Cóndor* se había opacado, por el temor de Rojas Pinilla de remover sus viejos vínculos con él, lo apartó de la vida pública, invitándolo a retirarse de Tuluá, con una pensión

³² Diario *El País*, 2 de agosto de 1959.

secreta del gobierno por los *servicios prestados*. Luego de permanecer un tiempo en la Costa Caribe y Santander, finalmente *El Cóndor* se estableció en Pereira. Hasta allí llegaron algunos de sus miles de víctimas vengadoras y el 11 de octubre de 1956, cayó acribillado de cuatro balazos en la calle.

Al caer la dictadura de Rojas en 1957, Leonardo Espinosa, cambió de bando, y tras el fracaso del general Rojas y su desprestigio, le dio la espalda y se decidió por hacer política junto a Humberto González Narváez de la línea *ospinista*. Entonces Leonardo Espinosa ahora se vuelve amigo de los Lloreda y es alabado en las páginas de El País, que lanza diatribas contra el *laureanismo* y el *rojaspinillismo*.

Pájaros y bandoleros conservadores en el Valle del Cauca de las dos primeras Fases

El primer *pájaro* de renombre que murió fue Marco Tulio Triana Tafur *Lamparilla*, el 6 de enero de 1950 en Toro, cuando un compañero de crímenes lo hirió mortalmente.

Otros *pájaros* y bandoleros conservadores como Manuel Dolores Vélez *Pájaro Azul* que había ocupado puestos públicos en la Secretaría de Agricultura Departamental, en los primeros años de la Violencia, fueron perseguidos por Rojas Pinilla, para disminuir la presión de la opinión pública. Sin embargo, *Pájaro Azul* se escaparía de la cárcel de La Picota en Bogotá, el 31 de agosto de 1955, cuando se le dio un permiso para salir del penal, a atender sus negocios en compañía de un guardián, el cual se presentó a sus superiores con la noticia que se le había fugado. En julio de 1957 apareció la noticia dudosa que *Pájaro*

Azul había muerto en Girardot en un accidente de tránsito. Días después se confirmó mediante una orden judicial, la muerte del criminal.³³

En cuanto al *pájaro* Jaime Javier Naranjo Ochoa *El Vampiro*, es capturado cerca a Trujillo en junio de 1951, luego de su fuga un tiempo atrás cuando estando preso en un hospital, un dragoneante de la policía le permitió escapar.³⁴

De alguna manera *El Vampiro* quedó libre de nuevo, pues el 8 de marzo de 1954 es capturado por un inspector de Policía en una escuela de Riofrío, luego de cometer un homicidio.³⁵

Más tarde se denuncia que fue ayudado a salir de la cárcel de Palmira, el 29 de octubre de 1955. Todo esto dentro del régimen militar de Rojas Pinilla.³⁶

Luego se conoce que en enero de 1957 estando preso en La Picota, con la permisividad de algunos funcionarios salió a libar en compañía de ellos y asesinó a un ex militar retirado que trabajaba en la cárcel y estaba junto a él, en un bar de Bogotá.³⁷

En febrero de 1957 al ser enviado en bus desde la cárcel La Picota en Bogotá para una diligencia judicial en Cali, los guardianes que lo

³³ Diario *El Tiempo*, 12 y 20 de julio de 1957.

³⁴ Diario *El Tiempo*, 9 de junio de 1951

³⁵ El 12 de marzo de 1954, el 7 y 13 de abril de 1954, *Relator* publica detalles del crimen y captura del bandolero en Salónica, Riofrío.

³⁶ Diario *Relator*, 11 de enero de 1956.

³⁷ Diario *Relator*, 26 de enero de 1957.

acompañaban se dejaron engañar y se dejaron conducir a Salónica, en Riofrío. Allí fueron drogados por cómplices del bandolero y *El Vampiro* escapó de nuevo.³⁸

Después es capturado y enviado a Ibagué, donde el 22 de septiembre de 1959, ocurre una fuga sangrienta y masiva y *El Vampiro* alcanza a escapar.³⁹ A finales de 1960, es recapturado en La Estrella, Antioquia y enviado a Cali.⁴⁰

En 1961 es remitido a la Isla Prisión de Gorgona donde estuvo hasta enero de 1965, siendo luego trasladado a otras cárceles del país. Años más tarde, Alfredo Molano, le hace una entrevista en su libro “*Los años del tropel*”, donde el ex bandolero, entre verdades y mentiras, le cuenta su agitada vida.



Jaime Javier Naranjo Ochoa *El Vampiro*. (Foto El País).

³⁸ Diario *El Crisol*, 28 de febrero de 1957.

³⁹ Diario *El Tiempo*, 20 de octubre de 1960.

⁴⁰ Diario *El Tiempo* 4 de diciembre de 1960 y *Relator* 4 de diciembre de 1960.

En cuanto a José Vicente Mesa *Pájaro Verde*, participe en la campaña criminal de septiembre y octubre de 1949 en el norte del Valle y acusado de asesinar dentro de un carro policial al joven panadero Moisés Manzur, el 15 de noviembre de 1949, cuando fungía como policía municipal en Cali, se le soslayaba por parte del gobierno sus actuaciones. La dificultad de obtener información fidedigna por la censura a la prensa, hace que aparezcan informaciones de las cuales no se tiene certeza, como el escape del 30 de diciembre de 1950 de la cárcel de Cali.

Sin embargo, es cierto, que en enero de 1952, *Pájaro Verde* en compañía de otro sicario, Oliverio Cruz Moreno, escaparon con suma facilidad de la cárcel de Cali y una semana después cometieron un asalto en Yotoco, a la familia del señor Rafael Rengifo Ospina quien se desplazaba en la vía a Buga. Las víctimas fueron despojadas de dinero y joyas y cuando los *pájaros* se aprestaban a continuar su recorrido criminal, el taxista que habían contratado e inocente de estos propósitos criminales, se rehusó a continuar y fue asesinado a tiros por los asaltantes que huyeron con su carro. Poco después los dos criminales fueron detenidos.⁴¹

También es cierto que en el ambiente permisivo del gobierno de Laureano Gómez hacia los *pájaros*, es puesto en libertad, porque se tienen registros de su actividad criminal en el norte del Tolima a partir de 1953.

⁴¹ Diario *Relator* 19 de enero de 1952 y 20 de febrero de 1952.

Años después fue capturado y condenado a 32 años de prisión por 2 homicidios cometidos en el norte del Tolima entre 1953 y 1956. En abril de 1968 se afirma que fue capturado en Buga. Sufrió un atentado en un despacho judicial en Cali el 24 de junio de 1969 a manos de Alberto Rendón, quien al ser capturado afirmó que dos décadas atrás, en enero de 1950, en un sitio del norte del Valle, *Pájaro Verde* había asesinado delante de él a su padre.

Pájaro Verde se recuperó de las heridas sufridas y más tarde, fue sometido a juicio en Bucaramanga en 1975, sindicado de crímenes cometidos por él, en Cali en el año de 1949. En tales juicios argumentó que *actuó siempre coaccionado por los altos dirigentes que el país conocía y que finalmente, ellos habían sido solamente la mano armada de un poder económico y político oculto*.⁴²

Pájaro Verde fue absuelto de dichos cargos y un año después, el 1 de mayo de 1976 al ser remitido bajo custodia de nuevo a Cali para continuar su condena, fue atacado de nuevo por Alberto Rendón. En el Terminal de buses, fue asesinado a balazos cuando se disponía a tomar las maletas del bus que lo traía desde Bucaramanga.⁴³

⁴² Diario *Occidente*, 27 de abril de 1975.

⁴³ Diario *El País y Occidente*, 3 de mayo de 1976. Diario *El Caleño*, 3 y 8 de mayo de 1976.



José Vicente Mesa Pájaro Verde en 1975. (Foto Occidente)

Por el contrario, los asesinos intermediarios como *El Cóndor* Lozano y los ideólogos de la Violencia, nunca fueron tocados por el gobierno militar. Luego de su caída, Rojas Pinilla fue acusado de presionar al juez que seguía una causa contra *El Cóndor* para que lo absolviese. Incluso en 1959 durante el juicio a Rojas Pinilla en el Senado, el ex dictador llegó a afirmar que gracias al *Cóndor* Lozano, el Valle se pudo pacificar.

Otros sicarios conservadores y éstos, al mando del gamonal de Trujillo Leonardo Espinosa, fueron los hermanos Rubén y Abelardo Toro, que una vez iniciado el Frente Nacional serían bandoleros conservadores adscritos al *rojaspinillismo*.

Crímenes ocultos de la Segunda Fase

Una vez caído el gobierno militar en 1957, se hicieron las denuncias de los crímenes ocultos cometidos en los últimos años de su mandato. Un caso fue el de nueve campesinos liberales asesinados en Barragán,

en las montañas del Valle del Cauca, donde fueron violadas sus mujeres, por orden de un militar apellidado Bernal Escobar. Los hijos de los campesinos que habían sido igualmente enviados con dos soldados, para que los lanzaran a un río atados con piedras al cuello, fueron salvados por el arrepentimiento de éstos y la caridad de otros campesinos.⁴⁴



Los nueve agricultores de papa, asesinados por una patrulla militar en Barragán en enero de 1956 (Foto Relator).

El hecho sucedido entre el 13 y 15 de enero de 1956 fue denunciado por escrito por una de las viudas ultrajadas, un mes después, e igualmente por una comisión de tres sacerdotes que a finales de enero de ese año informaron del suceso, pero se había tendido un velo de silencio e impunidad levantado sólo hasta julio de 1957 ya caído el gobierno de Rojas Pinilla, cuando los diarios de Cali lo denunciaron públicamente. Los nueve hombres, seis mujeres y catorce niños fueron trasladados por el páramo. El 14 de enero en

⁴⁴ Ver en diario *Relator* 29 de junio de 1957 y diario *El Crisol*, 30 de junio de 1957. Diario *Relator*, 5 y 18 de julio de 1957. Diario *Relator* 26 y 27 de septiembre de 1959.

la noche, fueron violadas las mujeres y el 15, fueron asesinados los hombres. Existieron fotografías que un sacerdote guardó de las víctimas, quienes fueron paseados casi desnudos por las gélidas tierras del páramo, luego fueron torturados, obligados a cavar sus propias tumbas, marcados sus pechos con hierros calientes y finalmente asesinados por los militares.⁴⁵

Otra masacre en este caso doble y que permaneció oculta al público ya que en los diarios de la época no aparecen, fueron las del 14 y 15 de octubre de 1956 en Murrupal, Versailles, en el norte del Valle. El día 14, los bandoleros asesinaron dos campesinos liberales muriendo igualmente el Inspector de Policía que acompañaba a los asaltantes y al día siguiente la Policía, civiles y el alcalde militar de Toro, regresaron al sitio y asesinaron a catorce más; en total diecisiete personas murieron en los hechos. Luego de la caída de Rojas Pinilla, se vino a conocer más del caso y se juzgaron y condenaron a los culpables del genocidio.⁴⁶

En Cali, en los días previos a la caída de Rojas, Jesús Antonio Gordillo, célebre *pájaro* de las incursiones criminales del año 1949

⁴⁵ Diario *Relator*, 18 de julio de 1957. (En la edición del 28 de julio de 1962, del diario *El Tiempo*, se presentan algunos detalles del primer juicio que los absolvió, ante la protesta general de sacerdotes y algunos miembros del Ejército, que pedían un nuevo juicio).

En un segundo juicio en diciembre de 1965, los cuatro militares responsables, el teniente, un sargento y dos soldados, fueron condenados por un tribunal militar a penas superiores de 17 años. Diario *El Crisol*, 17 de diciembre de 1965.

⁴⁶ Diario *Relator*, 10 de septiembre de 1959.

y 1950, en el norte del Valle, estuvo entre los individuos que dispararon contra los estudiantes que arreciaban sus críticas al gobierno militar. Por eso tras los sucesos del 10 de mayo de 1957, la furia popular arremetió contra los bandoleros que pudieron estar a su alcance y fue muerto en Cali, el conocido bandolero Jorge Henao Quintero *Caracolina*. Otro pájaro, Ananías Marulanda fue perseguido y escapó a la turba, cuando se refugió en un cuartel militar temporalmente y luego huyó al sur del país. Varios años después en 1962, fue capturado enfermo en Puerto Tejada y murió en la cárcel de Cali en octubre de 1963.

Una mujer de origen antioqueño, Tránsito Cuartas de Posada *La Zarca*, tenía un negocio de cantina en Cali y era el lugar de encuentro de los pájaros del norte del Valle cuando se reunían a planear los crímenes.⁴⁷ Cuando la caída de Rojas, la turbamulta caleña la buscaba. La mujer escapó y años después fue detenida por tráfico de armas.

En el norte del Valle del Cauca, en los días de la caída de Rojas, los alcaldes y pájaros conservadores, arreciaron los atropellos a las comunidades liberales, como reacción de un régimen desprestigiado, agresor e impopular, sostenido solamente bajo el poder de la represión y las armas.

Sobre Jesús Antonio Gordillo es pertinente aclarar algunos datos históricos que han pasado erróneamente como verdad. Gordillo no

⁴⁷ En el diario *Relator*, del 17 de junio de 1958, aparece una antigua fotografía de *La Zarca* departiendo en un agasajo con el entonces Presidente Rojas Pinilla.

mató a *Lamparilla* ni tampoco murió en ese duelo como anotaban los periódicos al comenzar 1950 y repiten algunas versiones.⁴⁸

Igualmente luego de la caída de Rojas se conoció una historia típica de la Alemania Nazi. El 8 de mayo de 1957 el gobernador militar del

⁴⁸ En el libro de Molano, “*Los años del tropel*” se lee en el testimonio del personaje Ana Julia:

“Entre otras cosas, días después *Lamparilla* mató a Gordillo en Toro, porque éste quería pactar con los liberales. Gordillo dizque era protestado y eso no le gustaba a *Lamparilla*. Entonces lo bajó delante de todos en un café”. Pág. 108,

Mientras tanto en el libro de Atehortúa Cruz, “*La sangre y el poder de Trujillo. Valle.*” aparece un testimonio:

“Al primer pájaro que mataron fue *Lamparilla*. Esto ocurrió en Toro en un duelo con Chucho Gordillo. Se pusieron a pelear entre ellos por asuntos de botín. Estaban bebiendo trago y en medio de la discusión se manotearon y salió rayado *Lamparilla*. Entonces salieron a la calle como en el oeste y se dispararon ambos. *Lamparilla* murió en el acto y Gordillo a los pocos días” pág. 175. En el texto del libro aparece la misma afirmación en la página 158.

Tanto los diarios *Relator* y *El Siglo*, dentro de la censura impuesta a la prensa por el gobierno de Ospina Pérez, alcanzan a titular a comienzos de 1950 la muerte de *Lamparilla* a manos de Jesús Gordillo y que este había muerto en el hospital de Tuluá, debido a las heridas del duelo.

Lo cierto es que Jesús Antonio Gordillo aparece denunciado en 1957 como agresor de los estudiantes de las jornadas de mayo en Cali y de un ciudadano en Roldanillo. El 20 de enero 1958, Jesús Gordillo hirió a una pasajera del tren a Popayán en Piendamó. Fue capturado y traído por la policía a Popayán.

Y el 20 de noviembre de 1958, aparece capturado y su fotografía publicada en la prensa, en la cárcel de Cali, acusado de un asesinato en Cali. Jesús Gordillo había sido detenido en la tarde del viernes 25 septiembre de 1958.

Por tanto, no es cierto que Gordillo fue muerto por el duelo con *Lamparilla*. Jesús Gordillo murió asesinado en El Dovio el 18 de septiembre de 1962, por un joven conservador porque Gordillo había agredido a su padre.

Valle, general Polanía Puyo ordenó enviar por el llamado *Tren de la Muerte*, varios prisioneros desde Cali hasta la ciudad de Palmira, con el pretexto de descongestionar los sitios de reclusión de Cali, llenos de ciudadanos que habían sido detenidos durante las protestas populares y estudiantiles del mes de mayo en la ciudad. Esta solución final, de un régimen moribundo que buscaba vengarse de civiles inermes, fue denunciada por algunos sobrevivientes que llegaron en el tren a Palmira. Varios civiles fueron heridos a bayoneta y lanzados al río Cauca en el tramo del puente donde el tren se detuvo. Muchos otros desaparecieron muriendo ahogados o a bayoneta, antes de ser lanzados al río. Se denunció que en el tren viajaron cerca de ciento noventa personas en varios vagones usados para cargar ganado.⁴⁹



Jesús Antonio Gordillo, capturado en septiembre, aparece aquí, en noviembre de 1958 en Cali. (Foto Relator)

⁴⁹ Denuncias de las víctimas y entrevistas a los implicados, fueron presentadas en las ediciones de *Relator* del 15, 19 y 22 de noviembre de 1958, del 13 de enero y 21 de febrero de 1959.

Tabla No. 2 Masacres en el Valle del Cauca en la Segunda Fase (1955-1957)

Fecha	Sitio	Víctimas	Autores
15.01.1956	Barragán, Tulúa. Valle	9 campesinos torturados y asesinados y 6 mujeres violadas	Ejército al mando de Ramón Bernal Escobar
14 y 15.10.1956	El Murrupal, Versalles. Valle	16 personas liberales asesinadas en dos ataques el 14 y 15 de octubre	<i>Pájaros</i> y policías (día 14) y policías y alcalde de Toro, el día 15.
09.05.1957	Juanchito. Cali	Número indeterminado de civiles muertos en Tren de la Muerte y/o arrojados al río Cauca	Ejército enviado por Polanía Puyo
8, 9 y 10.05.1957	Cali. Valle	más de 25 muertos entre estudiantes, civiles, obreros y <i>pájaros</i> en revueltas contra el gobierno militar	Agresiones de militares, y retaliación del pueblo contra <i>pájaros</i> de Cali

Incidencia de la Violencia en el Quindío, Tolima y Cauca entre 1954-1957

El 11 de noviembre de 1954 un grupo de *pájaros* procedentes de Caicedonia en el Valle del Cauca, llegó a Génova en el Quindío. Allí asaltaron 9 fincas y asesinaron a treinta campesinos. También destruyeron las haciendas matando centenares de semovientes. El hecho de nuevo tuvo repercusión nacional, pues ya se empezaba a notar el desgaste de la dictadura militar y su ineficacia en detener las hordas conservadoras doctrinales empeñadas en su odio hacia los liberales.

La reactivación de la violencia en el occidente y sur del Tolima, había tenido un rumbo diferente. Tras el ofrecimiento de la amnistía de Rojas Pinilla en 1953, apenas pasado un mes de haber tomado el poder, los grupos de Tiberio Borja en Rovira y David Cantillo en La Estrella, se desmovilizaron. Fue notorio el espectáculo organizado por el gobierno para causar un impacto publicitario. Los escasos

doscientos guerrilleros dejados en armas, fueron acompañados de decenas pobladores, que fueron presentados ante la prensa como un grueso número de desmovilizados.

Las promesas de créditos y asistencia médica por parte del Estado, fueron solo eso, promesas, y al poco tiempo regresaban los campesinos excombatientes a sus parcelas, tan míseros como antes, y sin armas. Les acompañaba una leve esperanza que al menos la barbarie terminara. Después de un tiempo, las promesas de paz fueron rotas por el gobierno con el asesinato del guerrillero liberal amnistiado del Tolima, David Cantillo *Triunfante*, que produjo en algunos guerrilleros amnistiados una total desconfianza y su decisión de volver a tomar las armas. A Teófilo Rojas *Chispas* le adjudicarían en el futuro, todos los crímenes propios y ajenos, de las bandas liberales que se rebelaron de nuevo contra el régimen, las cuales cometieron varias masacres contra la población campesina conservadora de la región.

Leónidas Borja *El Lobo* fue asesinado por sicarios del régimen, al ser entregado por un dirigente liberal tolimese, el 3 de marzo de 1957, durante una entrevista. Para ese entonces, los campesinos habían designado a Teófilo Rojas *Chispas* para que tomara el mando de la resistencia liberal. A la cuadrilla de *Chispas* se unen adolescentes procedentes del Quindío y norte del Valle, como Gustavo Espitia, quien en el futuro sería el célebre alias *El Mosco* y Celedonio Vargas.

Los grupos comunistas del sur del Tolima, en cabeza de Jacobo Prías Alape *Charro Negro*, Ciro Trujillo y Marulanda Vélez, salen a

buscar nuevas bases para su futura lucha, en los departamentos del Cauca y Huila, en medio de zonas inhóspitas, lo que sería en el futuro Riochiquito y Marquetalia. Isauro Yosa parte a la zona de Villarrica a apoyar la resistencia contra el gobierno militar.

CAPÍTULO 6

EL BANDOLERISMO TARDÍO EN EL VALLE DEL CAUCA Preliminares de la Tercera Fase de la Violencia Política (1957-1966)

La Asamblea Nacional Constituyente (ANAC) fue conformada desde la presidencia de Laureano Gómez, para funciones constituyentes. Una vez efectuado el golpe de Estado de Rojas Pinilla del 13 de junio de 1953, la ANAC actuando en forma ilegal, nombra cinco días después al dictador, para continuar y terminar el período presidencial hasta el 7 de agosto de 1954.

De nuevo lo había reelegido presidente en agosto de 1954 por cuatro años más, sin tener atribuciones para ello. En medio del autoritarismo y su ilegalidad, la ANAC amplió a cuarenta, sus miembros en 1954. De dicha cantidad, treinta y ocho, eran elegidos por Rojas Pinilla y los dos restantes, por la Iglesia, quien se abstuvo de nombrarlos.

La ANAC se reunió de nuevo en abril de 1957 y uno de los temas principales a definir, era la reelección del dictador Rojas por cuatro años más, cuya solicitud encabezaba el general París, a nombre de las

Fuerzas Armadas. La sola mención a la consideración de la reelección de Rojas en la ANAC originó grandes rechazos en la población civil en varias regiones del país. En el Valle del Cauca hubo movilización de *pájaros* en apoyo del gobernador militar Polanía Puyo, yerno de Rojas Pinilla para acallar la protesta popular que se extendió durante varios días en las calles de Cali, enfrentamientos que produjeron la muerte de varios estudiantes, obreros y civiles en los primeros días de mayo de 1957. Una ola de inconformidad y desacato civil se extendió en las principales ciudades del país, crisis que fue aprovechada por las clases dominantes que venían germinando la idea de deshacerse de Rojas. Se hicieron reuniones secretas de los jerarcas liberales y conservadores, con el dictador y sus militares y pidieron a Rojas, su dimisión.

El 10 de mayo en la madrugada cayó el gobierno militar y cedió el poder a una Junta Militar, sugerida por Rojas Pinilla. En la escasa memoria histórica, unida a la manipulación de la misma, la masa popular olvidaba que uno de los miembros de la nueva Junta Militar, el general París, era el mismo que hacía un mes antes, pedía la reelección de Rojas. De igual manera Laureano Gómez, derrocado cuatro años atrás, después de un mandato de terror propiciado desde su gobierno, ahora fungía como salvador de la patria. Era clara la intención de las clases dominantes en cubrir con un manto de olvido, el desangre del país propiciado por ellos.

El conservador Laureano Gómez en asocio con el liberal Alberto Lleras, idean la jugada maestra de perpetuar a la oligarquía en el poder, para tratar de erradicar por una parte el sectarismo político entre

liberales y conservadores, por otra parte desconocer la existencia de una masa de población de ideas políticas diferentes y en tercera medida, borrar mediante sus consabidas triquiñuelas políticas y judiciales, todos los vestigios de la responsabilidad histórica que tuvieron los dirigentes nacionales de ambos partidos en sembrar la discordia y el odio desde lo alto del gobierno. Tanto los ideólogos de la Violencia como los políticos intermediarios, adquirieron a través de los años del Frente Nacional, una aureola de respetabilidad amparados en la ignorancia de la historia política por parte de la gran masa de la población, la manipulación de los medios de comunicación y la dinámica de las nuevas formas de luchas sociales que fueron apareciendo una y otra vez, en la historia nacional.

Cuando se conocen las pretensiones del Frente Nacional confirmados por el Pacto de Sitges el 20 de julio de 1957, el ambiente político se caldea a pesar que la dictadura de Rojas había caído y la Junta Militar prometía elecciones para el año de 1958.

Una consecuencia directa del acuerdo bipartidista del Frente Nacional fue el desconocimiento y deslegitimación del bandolerismo por los mismos Directorios políticos que antaño los habían promocionado.

Se convoca al Plebiscito del 1 de diciembre de 1957, para refrendar la aceptación popular al Frente Nacional. Pero estas propuestas y cambios no se habrían de realizar en forma pacífica. Inmediatamente se desató la fase del bandolerismo tardío.

Contexto político de la violencia de la Fase Tardía

Es cuando en la política colombiana, como habrá de pasar muchas veces, se producen unas transformaciones y cambios con actitudes

políticas oportunistas, sin ningún sentido ideológico firme, aparte de las ambiciones de poder y el sectarismo partidista.

La corriente laureanista del Partido Conservador, responsable intelectual y material de la Violencia entre 1950 y 1953, se había separado en forma radical del *ospinismo*, autor intelectual y material de la violencia *chulavita* entre 1946 y 1950. Ospina Pérez creador del engendro *chulavita*, al ver desatada la furia y barbarie generalizada en el gobierno de Laureano Gómez y Urdaneta, había conspirado para apoyar el golpe militar de 1953 que los derrocó. Ese fue el punto principal de la separación ideológica de estas dos corrientes que perdura hasta el presente.

La caída de Rojas Pinilla en 1957, provocada por el *laureanismo*, el Partido Liberal, los grupos oligárquicos de la industria, la banca y la prensa, unida al desgaste del gobierno por las guerras de Villarrica y el Sumapaz, ofrecían ahora un panorama político distinto.

Por una parte, el bloque de partidarios del Frente Nacional, conservadores laureanistas y liberales, comenzaron a promover el Plebiscito. Mientras tanto, el sector derechista del *rojaspinillismo* que había perdido el poder y que contaba entre sus filas a políticos, militares y policías, que tuvieron gran responsabilidad en los crímenes de la dictadura, se mostraban reacios a dejar prosperar la idea del Plebiscito.

Los meses comprendidos entre julio y noviembre de 1957 fueron de grandes masacres, en su mayoría cometidos por bandoleros conservadores contra campesinos liberales en Huila, Tolima y Quindío. Al tiempo que el reaccionario obispo Builes y los dominicos de Boyacá, se opusieron abiertamente al Plebiscito. Ellos eran fieles partidarios de Rojas Pinilla y como se verá luego, en Boyacá, los

dominicos brindarían protección al bandolero conservador Efraín González.

El Plebiscito se celebró el 1 de diciembre de 1957 y el resultado afirmativo, que aceptaba el Plebiscito, resultó ganador. Así se legitimó el Frente Nacional.

Tabla No. 3 Resultados del Plebiscito 1 de diciembre de 1957

Departamento	Si	NO	Blanco
Antioquia	560.913	11.289	1.721
Atlántico	156.400	91	183
Bolívar	231.799	1.177	245
Boyacá	206.417	68.888	1.823
Caldas	396.377	5.664	640
Cauca	166.226	517	305
Córdoba	103.588	240	243
Cundinamarca	773.490	16.639	6.583
Chocó	39.670	120	17
Huila	145.702	1.010	242
Magdalena	166.114	1.023	145
Nariño	164.809	1.913	934
Norte de Santander	104.040	6.909	488
Santander	208.895	80.327	1.331
Tolima	250.427	5.333	2.133
Valle	494.427	5.704	3.705
TOTALES	4.169.294	206.874	20.738

Fuente. Registraduría Nal., publicado en *El Tiempo*, 31 enero de 1958.

Los anteriores resultados dejaban ver el grado de reacción que había en los departamentos de Santander y Boyacá ante el Frente Nacional. Consecuencia lógica de esto serían las jornadas del 1 de mayo y 2 de mayo de 1958 y el fuerte bastión del *rojaspinillismo* (ANAPO) y del bandolerismo conservador de Efraín González, en las dos regiones, en los futuros años.

Mientras las masacres de uno y otro bando se siguieron sucediendo, la oligarquía embebida en sus ansias de poder preparaba las elecciones para el primer gobierno del Frente Nacional en mayo de 1958. Como ha sucedido a lo largo de la historia reciente del país, no había propuestas profundas de cambios y reformas sociales. Todo giraba en torno a la obtención del poder político y un lema común: erradicar el odio partidista y culpar de todos los males a la dictadura de Rojas. Este había subido al poder en 1953, invocando la salvación nacional ante el colapso social de la dictadura civil de Laureano Gómez y Urdaneta Arbeláez. Ahora el Frente Nacional era la nueva salvación.

En el aspecto político, los partidos tradicionales tratan de reacomodarse de acuerdo con sus intereses particulares. El Partido Conservador se divide en tres corrientes: laureanistas, valencistas y alzatistas. El 16 de marzo de 1958 se celebran las elecciones legislativas con los siguientes resultados:

Tabla No. 4 Elecciones parlamentarias del 16 de marzo de 1958

	Total Votos
Partido Conservador	1.555.208
laureanistas	952.364
valencistas	317.627
alzatistas	285.217
Partido Liberal	2.132.741

Se tenía prevista la elección de Presidente de la República para el 4 de mayo de 1958. Los acuerdos iniciales señalaban que habría una alternación de los partidos en el poder, durante tres períodos, es decir, doce años, comenzando por el Partido Conservador, luego el liberalismo y terminando de nuevo con un presidente conservador.

Ambos partidos tenían sus negociadores para adelantar los acuerdos para escoger el candidato. Por el Partido Liberal fueron nombrados Darío Echandía y Carlos LLeras. Por el conservatismo fueron designados Camilo Vasquez Carrizosa y Alfredo Araújo Grau. Los liberales contaban con la debida capacidad decisoria mientras los conservadores debían someterlo al respaldo de la Junta de Parlamentarios conservadores.

La escogencia del candidato presidencial sufrió una tortuosa carrera. El 8 de abril fue propuesta la candidatura del conservador Guillermo León Valencia, por parte del liberalismo. Laureano Gómez, dueño de las mayorías conservadoras después de las elecciones del 16 de marzo rechazó la propuesta y más bien propuso como candidato al jefe del liberalismo Alberto Lleras Camargo, pero lo dificultaba el hecho que el primer presidente debía ser conservador. En esas condiciones, los liberales propusieron en su momento y en forma secuencial, los nombres de Fernando Isaza, Hernando Gómez Tanco y Pedro Nel Ospina Vasquez, quienes por uno u otro motivo fueron desestimados por la Junta Parlamentaria Conservadora.

El 14 de abril de 1958, en medio de las discusiones internas de los parlamentarios conservadores, se produjo una división interna y fue derrotada una resolución que permitía a Laureano Gómez, continuar

sus conversaciones con los liberales. En realidad, en el seno del conservatismo, había muchos parlamentarios que habían servido a Rojas Pinilla y guardaban recelos y revanchas hacia Laureano Gómez. Por otro lado, los mismos parlamentarios laureanistas, doctrinales y sectarios, eran reacios de entregar espacio al liberalismo.

Ante este panorama de confusión y desconcierto, muchos estamentos sociales, gremiales y políticos bipartidistas, se pronunciaron y apoyaron al unísono una candidatura de Lleras Camargo. Mostraban así, una resolución más inteligente y práctica que la recalcitrante actitud de los parlamentarios conservadores en despejar el camino del Frente Nacional.

El 15 de abril, Laureano Gómez recomienda la candidatura de Lleras y al día siguiente, las dos colectividades elaboran los documentos de ratificación de dicha candidatura. Finalmente se establecieron cuatro períodos presidenciales, comenzando con un período liberal.

Esto causó más división dentro del conservatismo y se formaron entonces dos bloques: los *laureanistas*, mayoritarios y ganadores del 16 de marzo quienes apoyaban al Frente Nacional y a Lleras Camargo y los *antilaureanistas* (valencistas y alzatistas) que aunque jugaban dentro del rol del Frente Nacional, pregonaban el peligro que representaba el liberalismo de nuevo en el poder y la traición de Laureano Gómez en apoyar la candidatura del liberal Lleras Camargo.

Entonces este segundo bloque elige como candidato del conservatismo a Jorge Leyva, quien había militado en el *laureanismo*.

En el clímax de la situación política y cuando se conocía que habría un seguro ganador y casi candidato único en Lleras, se producen dos hechos: en la madrugada del primero de mayo de 1958, una horda de quinientos hombres armados de fusiles, machetes y revólveres, se toma a San Gil, Santander y proclama una insurrección. La turbamulta llega dando vivas a Jorge Leyva y Alzate Avendaño y muera a Lleras Camargo y al traidor Laureano. A la cabeza de los agitadores está el político conservador Hernando Sorzano González, entre otros. La conspiración es controlada y disuelta incruentamente por las fuerzas del gobierno. Pero apenas el país se reponía de esta intentona, el 2 de mayo de 1958, se presenta el intento de golpe militar del coronel Forero Gómez contra la Junta Militar para reestablecer a Rojas Pinilla en el poder. Esta rebelión también fracasa y entonces los conspiradores (Forero y un grupo de tenientes del Ejército, entre ellos Alberto Cendales) se refugiaron en varias embajadas de la capital colombiana. Pasado este evento, se celebraron las elecciones del 4 de mayo y resultó ganador Lleras Camargo con 2.482.948 votos contra 614.861 votos, de Leyva.

Típico caso del oportunismo e improvisación política con que se ha manejado la política del país. Para un período presidencial liberal, compitieron un liberal: Lleras Camargo y un conservador: Leyva.

Ya en el poder, Lleras Camargo anuncia una Amnistía que los alzados en armas en su mayoría, consideraron claudicante y por tanto, no fue atendida. Los reiterados pronunciamientos de los líderes políticos conservadores y liberales del Frente Nacional en contra del bandolerismo, dejaba a los cuadrilleros sin respaldo político ni patrocinio.

En 1959 Alfonso López Michelsen escribe desde México, sus críticas al Frente Nacional, y lo califica como una institución excluyente para los grupos que no comulgaran con este. Poco después regresa a Colombia y funda junto a Alvaro Uribe Rueda, el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL).

La Violencia de la Tercera Fase, se exacerbaba cada que había elecciones. Sucedió en 1960 para las elecciones parlamentarias y en 1962, para las presidenciales. Ya estaban en escena dos nacientes protagonistas más en el contexto político y eran el MRL de Alfonso López Michelsen y la ANAPO del ex dictador Gustavo Rojas Pinilla.

El Valle del Cauca era entonces un fortín del MRL con importantes líderes en Cali, Palmira, Buga, Sevilla y Cartago. Este movimiento entonces, reuniría y agruparía a muchas corrientes opositoras al régimen y a ella se acogería el bandolerismo liberal.

Por su parte, los bandoleros conservadores harían lo mismo con la ANAPO. Así sucedió con los Hermanos Toro en Trujillo y Efraín Gonzalez en el Quindío cuando la ANAPO era incipiente y en Santander cuando estaba en su apogeo en 1964.

Contexto de la violencia bandolera tardía

Los cuadrilleros de ambos partidos basaban su sostenimiento en la extorsión, el abigeato, el chantaje y la imposición de mayordomos de sus conveniencias, del robo de las producciones agrícolas, especialmente del café en la zona norte vallecaucana, tolimense y quindiana,

actividades delictivas sin ninguna orientación ideológica. La degradación de su lucha dio origen al *bandidismo*.

El bandolerismo de la Fase Tardía se da como un fenómeno multifactorial pero es notorio que tuvo gran peso, la retaliación liberal. Las zonas donde el campesinado liberal fue golpeado impunemente por el terror oficial en las fases anteriores de la Violencia, fue el escenario donde se desarrolló el bandolerismo tardío. No así en zonas donde desde un comienzo de la violencia política, los liberales se pudieron defender como en Villarrica, el sur del Tolima y en Los Llanos Orientales.

Es el momento en que los campesinos liberales del Valle y del Quindío, por razones políticas de fuerza mayor, tienen nominalmente el respaldo de brazos armados para su defensa de las bandas conservadoras y la oportunidad de retomar las tierras perdidas y la hora de la venganza por una década de persecución y crímenes por parte de los conservadores. La zona es una región rica en café, causa principal del despojo por parte de los *pájaros* y bandoleros conservadores en las dos fases anteriores. El café y sus tierras, fue el objetivo económico y la maldición para el campesinado.

Resaltamos aquí la importancia del sur del Tolima como foco de insurrección, formación y resistencia de las guerrillas, porque fue el escenario donde se dieron varios fenómenos que marcarían la vida social y política del país a lo largo de los últimos 60 años. En primer lugar fue el sitio de resistencia en la Primera Fase de la Violencia y lugar de entrenamiento y formación de las **cuadrillas bandoleras** del norte del Valle y Quindío, de la Fase Tardía. También fue el epicentro durante la Segunda y Tercera Fase de la Violencia, de la disputa entre

los movimientos agrarios y el Estado militarista, con el fin de ganarse el respaldo de la población. La idea del gobierno militar de Rojas Pinilla y de Valencia, era formar un **Estado militarista** con el apoyo de la población y el desarrollo de las jornadas cívico-militares, auspiciadas por el Plan LASO de los Estados Unidos, consistentes en llevar temporalmente auxilios a la población, que en países civilizados debería ser una obligación del Estado y mediante esas dádivas, infiltrar la población, fomentar la guerra sucia y finalmente quitarle base social a los insurgentes, en su lucha contra el Estado. La última característica de la región fue la formación y fortalecimiento de las **guerrillas comunistas**, cuando ya en 1960 se hizo notorio el avance del gobierno en el sur del Tolima con el apoyo de los ex guerrilleros liberales.⁵⁰

La violencia bandolera de la Tercera Fase en el Valle del Cauca tuvo como epílogo en 1965 en el cierre de la etapa del bandolerismo, la muerte trágica del industrial liberal azucarero Harold Eder quien se había mantenido al margen de los conflictos y cuyo secuestro fue planeado por bandoleros liberales del sur del Tolima como Danubio Díaz Rayo *Sofoco* y llevado a cabo en compañía de las cuadrillas de Telmo Abilio Fernández *Tijeras*, en el norte del Cauca. Luego de este suceso, se intensificó la industria criminal del secuestro por parte de las cuadrillas, como factor de sostenimiento.

La Tercera Fase de la Violencia, tuvo un alto índice de muertes y despliegue informativo mayor debido a:

⁵⁰ La sigla LASO, es tomada por otros autores como LAZO. Nos parece más verosímil la versión que explica su origen norteamericano como Latin American Security Operation. LASO.

- La retaliación del bandolerismo liberal cuyas cuadrillas fueron numerosas y en su mayoría buscaron vengarse de sus rivales políticos. Paralelamente, las pocas cuadrillas conservadoras mantuvieron una intensa actividad entre la caída de Rojas y el establecimiento del Frente Nacional en sus dos primeros años (1958-1960).
- El desarrollo del bipartidismo en el poder y la oposición de los grupos del MRL, ANAPO y Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino (MOEC), polarizaron los enfrentamientos. Por una parte las venganzas de los bandoleros liberales y grupos conservadores (*pájaros*, civiles y bandoleros) sobre el campesinado sumado a los alineamientos que realizaron varias cuadrillas liberales con el MRL que ejercieron violencia incluso sobre regiones campesinas liberales *frentenacionalistas*. Igual situación se presentó con los bandoleros conservadores adscritos a la ANAPO, las diferencias ideológicas dentro del Partido Conservador entre *ospinismo* y *laureanismo* produjeron una gran ola de violencia rural y en los poblados del norte del Valle. El desarrollo incipiente pero pionero del MOEC con la formación de los grupos bandoleros revolucionarios fueron todos, directa e indirectamente factores determinantes en dicha confrontación de aniquilación.
- El Partido Liberal en el poder desde 1958, no hizo censura de prensa por haber sido víctima en las dos fases anteriores de la medida.
- La Revolución Cubana, la carrera espacial y la Guerra Fría, entre las dos potencias de EEUU y URSS, tuvo en la violencia colombiana un campo de experimentación.

Las masacres de la Violencia Tardía en el Valle del Cauca

Al terminar el gobierno de Rojas Pinilla, lejos de disminuir la violencia, ésta se intensificó. El lunes 3 de junio de 1957, en el barrio La Tolerancia de Caicedonia fue muerto el bandolero conservador Azarías Vargas quien había sembrado junto a sus hermanos Octavio y Orlando, el terror en la región de Aures. Sus seguidores en represalia comenzaron una ola de crímenes contra los liberales y otro sector del conservatismo que era enemigo, que exacerbaban la violencia. También los *pájaros* conservadores asesinaron ocho dirigentes liberales en las calles de Guacarí el 19 de junio de 1957 y en agosto del mismo año hubo una masacre de dieciocho campesinos en la vereda El Cebollar de Sevilla.

Mientras las fuerzas oligarquicas del Frente Nacional convertían el Plebiscito programado para el 1º de diciembre de 1957 en un carnaval, los bandoleros de uno y otro partido asesinaban campesinos en las veredas del país.

A mediados de noviembre de 1957 los campesinos liberales del norte del Valle como Ansermanuevo y El Águila, envían una carta a Lleras Camargo denunciando los crímenes de los enemigos del Plebiscito que han causado más de veinte muertos y mil desplazados.⁵¹

Se puede destacar que una vez caída la dictadura de Rojas, el bandolerismo liberal de la región a excepción de la banda de *Chispas*, estaba latente, pero su accionar era defensivo y estacional. Los cuadri-

⁵¹ Diario *El Tiempo*, 19 de noviembre de 1957

lleros trabajaban en fincas de la región esperando la definición del nuevo gobierno.

La sanguinaria agresión de los civiles conservadores, los *pájaros* y algunos elementos de la policía, que habían militado en la violencia de Ospina Pérez, de Laureano Gómez y de la complacencia oficial de Rojas Pinilla, ahora eran reacios al Frente Nacional y castigaban al campesinado liberal con masacres y terror. Así entre el 10 de mayo de 1957 y el 7 de agosto de 1958 cuando el campesinado vallecaucano soportó la violencia previa al Plebiscito de diciembre de 1957 y las agresiones antes de la elección presidencial del 4 de mayo de 1958, se sucedieron 18 masacres en la región, la gran mayoría con víctimas liberales.

Estando la Junta Militar en el poder, en las zonas rurales del Quindío como Quebradanegra, Guayaquil y Potosí pertenecientes al municipio de Calarcá, el ex sargento de la policía Oliverio Lagos Moya y sus *chulavitas*, asolaron la región, originando que los dirigentes liberales contactaran a *Chispas* para que los defendiera. *Chispas* llegó y en una emboscada en Córdoba mató veinte policías de Lagos. Luego de otros enfrentamientos a finales de noviembre de 1957, mueren tres militares a manos de bandoleros liberales y es cuando entonces el jefe del Ejército, coronel Ayerbe Chaux, ordena detener a toda la población. Hay torturas y ajusticiamientos secretos a algunos pobladores. El ex sargento Lagos Moya luego se convertiría en bandolero, asesinando con sus hordas a campesinos de Pijao, Córdoba y Génova. Mientras la barbarie de los bandoleros de ambos partidos se suscitaba en los campos del país, la oligarquía seguía su dinámica ciega de poder a

espaldas de la realidad nacional y las necesidades de transformaciones sociales profundas. En vez de ello, todo el aparato gubernamental se volcaba para elegir un presidente más.

Vienen los hechos del 1 de mayo de 1958, en San Gil, Santander, y el levantamiento fallido de un sector de oficiales del Ejército del 2 de mayo, en Bogotá.

Esto no disminuyó la violencia y en mayo se suceden varias masacres como la de Alvarado en el departamento del Tolima el mismo día de elecciones, cuando varios campesinos que venían de votar, fueron masacrados. Se sucedieron también, las masacres de La Melba en Sevilla en el departamento del Valle del Cauca y de Guaguarco en Coyaima, Tolima, esta última a cargo del bandolero conservador Teodoro Tacuma.

Por otra parte, en varias zonas del Páramo de Chinche, los bandoleros liberales del Tolima incursionaban asolando las regiones conservadoras de Toche, Mundo Nuevo, Chinche Adentro y El Salado, en territorio vallecaucano. Esto fue muy común entre 1957 y 1958 y lo había sido en las dos Fases anteriores de la Violencia Política.

A comienzos de agosto de 1958, el Ejército hizo frente a esta situación y en sangrientos combates donde murieron algunos efectivos militares y decenas de bandoleros liberales al mando de alias *Brillante*, lograron reducir las incursiones de las cuadrillas tolimenses.⁵²

⁵² Diario *El Tiempo*, 4, 5 y 6 de agosto de 1958.

Establecido el Frente Nacional, el presidente liberal Alberto Lleras Camargo propone una Amnistía, que fracasó en atraer a los rebeldes a su desmovilización definitiva con la emisión de un primer decreto el 28 de noviembre de 1958. Conocidas las propuestas de la Amnistía y su fracaso, las bandas liberales del Valle del Cauca se organizan y hacen frente con inusitada violencia a los ataques de los bandoleros conservadores y *pájaros*. Así un vasto sector del bandolerismo social y político de ambos partidos se vuelca sin ninguna esperanza por los caminos del despojo, el terror y la muerte, produciéndose el fenómeno del bandolerismo degradado o bandidismo. Las víctimas de la venganza serán los campesinos de uno y otro partido.

Para enero de 1959, la respuesta y la venganza liberal se ha establecido en varias regiones del Valle del Cauca, Quindío y Tolima, y se suceden alternadamente masacres de las cuadrillas de los bandoleros liberales (*Chispas*, *El Mosco*, Celedonio Vargas, entre otros) y las bandas conservadoras (Jair Giraldo, Efraín González, *Melco*, entre otros). Es a partir de esta situación que el bandolerismo del norte del Valle se mezcla con el bandolerismo del Quindío, tanto en el lado liberal como en el conservador.

Los bandoleros liberales y conservadores operarían indistintamente en municipios colindantes de ambos departamentos, como Génova-Sevilla, Obando–Montenegro, Pijao-Caicedonia, Zarzal- La Tebaida, Alcalá-Quimbaya. Caso excepcional, fue el de *Chispas* que operó en los tres departamentos: Valle del Cauca, Tolima y Quindío.

El 14 de febrero de 1959, se sucedió la masacre de La Astelia, Sevilla, en el trapiche de Zabulón Sabogal, donde fueron sacrificados trece campesinos, once de ellos liberales, por bandoleros conservadores.

Días después el mismo Sabogal fue asesinado en la misma zona por el padre de una de las víctimas de la masacre.

El 22 de mayo de 1959 en una sangrienta incursión, fueron asesinados dieciséis campesinos conservadores en La María, El Águila, por bandoleros liberales.

En junio de 1959 una cuadrilla de medio centenar de bandoleros liberales, intentaron tomarse el municipio de Restrepo, siendo repelidos por la policía. Atacaron en la plaza principal y varias casas, entre ellas, la casa del señor Adonías Arias.⁵³

El clima de tensión e intolerancia política vino a concretarse con la masacre cometida el miércoles 26 de agosto de 1959, en las veredas Tres Puertas y Las Palmas en Restrepo, en el centro del Valle del Cauca. Allí fueron masacradas trece personas liberales, por una incursión de civiles, *pájaros* y policías. Luego de la masacre fue ultimado por los asaltantes, un policía que había participado en el genocidio. El hecho tuvo repercusión nacional, toda vez, que dos de las víctimas, menores de edad, eran estudiantes de Cali e hijos de un dirigente sindical de la Fedetav.

Durante dos semanas los diarios regionales, especialmente *Relator*, publicaron noticias de acuerdo con los adelantos de las investigaciones y sucesos relacionados con el genocidio. Días después fueron capturados en Cali, con armas y documentos relacionados con la masacre, dos bandoleros de larga trayectoria, Samuel Patiño *Capitán Tranquilo* y Luis Alfredo Ramírez *Veneno*. Estos involucraron a Adonías Arias

⁵³ Diario *Relator*, 8 de junio de 1959.

como uno de los autores de la masacre junto a un cabo de policía y algunos uniformados.⁵⁴

También se supo que los dos bandoleros habían participado en masacres y asaltos en Miranda, Cauca. Otro de los sindicados en la masacre, Rodolfo Muñoz, fue denunciado por asesinatos cometidos en octubre de 1949, en las personas de los mellizos de apellido Giraldo y un sobrino.

La investigación de la masacre sufrió un estancamiento porque el secretario de la alcaldía declaró a favor de Adonías Arias diciendo que se encontraba en la plaza del poblado a la hora de la masacre. En octubre los familiares de las víctimas se quejaban y pedían que el crimen no se quedara en la impunidad.

Finalmente en febrero de 1960, fueron llevados a Cali nueve policías inculcados en la masacre quienes fueron reconocidos por testigos, como autores y cómplices del genocidio. Se señalaba, cómo los jueces encargados del caso habían desestimado y descubierto una serie de argucias y testigos falsos para proteger a los autores materiales e intelectuales de la masacre. Algunos de los sindicados fueron inculcados y otros absueltos, de lo que constituyó un prolongado debate político y jurídico, suscitado por la intolerancia política y el grado de libertad que habían gozado ciertos elementos violentos al amparo de los anteriores gobiernos de Ospina Pérez, Laureano Gómez y Rojas Pinilla.

⁵⁴ Diario *Relator*, 28, 29 y 31 de agosto de 1959. También, el 1, 3, 4, 5, 7 y 8 de septiembre de 1959.

Tabla. No. 5. Masacres entre la caída de Rojas y el inicio del Frente Nacional, el 7 de agosto de 1958

Fecha	Sitio	Víctimas	Autores
04.06.1957.	Caicedonia, Valle	12 muertos en varios sitios	<i>Pájaros</i> de Aures
05.06.1957	Hda El Paraíso, Barragán. Tuluá, Valle	10 campesinos muertos	Bandoleros
19.06.1957	Guacarí, Valle	8 dirigentes liberales muertos	<i>Pájaros</i>
27.08.1957	El Cebollar, Jamaica y Calamar, Sevilla, Valle	18 campesinos	Atanibal Ramírez y otros 15 bandoleros
27.09.1957	Playa Rica, Obando. Valle	5 campesinos muertos	3 bandoleros
31.10.1957	Puerto Frazadas, Tuluá. Valle	31 campesinos de varias propiedades	Bandoleros de Génova
24.11.1957	La Marina, Tuluá, Valle	7 personas asesinadas	
02.02.1958	La Marina, Tuluá, Valle	1 policía, 1 militar y 4 civiles muertos	Motín por muerte del policía a manos del Ejército
04.02.1958	Camellones y El Jardín, El Cairo, Valle	6 campesinos liberales y 4 conservadores muertos	Civiles de ambos partidos políticos
18.04.1958	Calles de Zarzal, Valle	6 civiles muertos	<i>Pájaros</i>
28.04.1958	Santa Ana, Cartago, Valle	5 ciudadanos muertos a bala	<i>Pájaros</i> leyvistas opositores a Laureano Gómez
08.05.1958	La Melba, Sevilla, Valle	9 campesinos muertos	Mario Restrepo Ospina, carabineros y otros
08.06.1958	Monteazul, El Dovio, Valle	7 campesinos asesinados de familia Ospina	
20.06.1958	El Cedro, Toro, Valle	11 personas liberales asesinadas familias Henao y Toro	Bandol. Aldemar López, Aníbal Restrepo, Uriel Arango
21.06.1958	El Cebollar. Sevilla, Valle	6 campesinos muertos	11 bandoleros
25.06.1958	Finca La Albania, El Cebollar. Sevilla, Valle	8 muertos de familia Valencia, los padres y 6 hijos	
01.07.1958	Cgto Cajamarca, El Dovio, Valle	13 muertos de familias Gaitán y Osorio	30 bandoleros
16.07.1958	Cañas Arriba, Florida, Valle	8 campesinos muertos	Bandoleros del Cauca

Iniciando 1960, se presentó la masacre de doce campesinos conservadores en El Cedro y El Balso, dos corregimientos de Versalles. Añadido a esta tragedia, el clima de tensión política se agravó aun

más, cuando en los días siguientes, en el sitio La Rayada, la policía dio muerte a siete personas acusadas de ser bandoleros y autores de la masacre anterior. Hubo de nuevo polémicas en la prensa, después que el gobernador Aragón Quintero visitó la zona y la madre y las viudas de los presuntos bandoleros muertos, denunciaron el asesinato de sus hijos y esposos, según su versión, en completa indefensión luego de ser capturados sin oponer resistencia, maniatados y fusilados a sangre fría.⁵⁵

En marzo de 1960, se dictó auto de detención contra once personas, sindicadas como responsables de la masacre de El Cedro y El Balso, del 6 de enero de 1960.

Para 1960 el gamonal de Trujillo, Leonardo Espinosa ahora conservador ospinista mantenía su dominio y se dedicó a perseguir a sus antiguos sicarios, los hermanos Toro, que se habían vuelto defensores del *rojaspinillismo*.⁵⁶

Para este momento, las diferentes cuadrillas de ambos partidos se fueron aglutinando y ejerciendo acciones de violencia en sus zonas

⁵⁵ Diario *Relator*, 12, 13, 14 y 16 de enero de 1960.

⁵⁶ Ese poder del gamonal Leonardo Espinosa estaría intacto en 1964 y se prolongaría unos trece años más, hasta 1977 cuando la división conservadora en el Valle, del *laureanismo* encabezado por el gobernador Carlos Holguín Sardi y a nivel nacional por Alvaro Gómez Hurtado, hijo de Laureano Gómez y el *ospino-pastranismo* apoyado a nivel nacional por el ex presidente Pastrana Borrero y en el departamento por Humberto González Narváez y Rodrigo Lloreda Caicedo, lograron renacer la semilla de la discordia y la violencia. Ello conduciría al asesinato de Espinosa en enero de 1980, en su propia casa, por venganzas entre gentes de su partido.

de influencia, las cuales se veían intensificar para épocas pre- electorales.

Las cuadrillas conservadoras originales en el Valle del Cauca y Quindío fueron las de Jair Giraldo, Melquisedec Camacho *Melco*, Campo Elías Lozano *Polancho*, los hermanos Vargas, Manuel Alvarez Torres *Arturo*, Omar Jaramillo Tobón o González Alzate *El Pollo Omar*, Eulogio Espinosa, Abelardo Toro y Rubén Toro.

Por su parte las bandas liberales del sur del Tolima que realizaban incursiones por la zona de Corinto en el norte caucano y Bolo Azul en Pradera, tuvieron gran influencia en la violencia nortecaucana y de ésta sobre el Valle del Cauca. Sobre el flanco vallecaucano de la Cordillera Central, iban y venían las cuadrillas de *Cenizas*, *Memo Tróchez*, *Chispas* y *Pedrito*. Es especial esta influencia con el crecimiento y pervivencia de la cuadrilla de *Tijeras* en el Cauca que habría de secuestrar y asesinar a Harold Eder en 1965, cuando ya casi todas las cuadrillas de ambos partidos habían sido aniquiladas en el Valle y Quindío.

En los primeros meses de 1962, se intensificó la acción bandolera antes de las elecciones presidenciales. El ascenso al poder del conservador Guillermo León Valencia, la colaboración militar norteamericana con el gobierno, las acciones cívico-militares de las fuerzas gubernamentales, el desgaste político de las cuadrillas por el abuso sobre la población civil y el escaso poder militar de la gran mayoría de las bandas, produjeron el exterminio gradual de las diferentes cuadrillas liberales y conservadoras a lo largo y ancho del país. En 1965, había pocas cuadrillas en el Valle del Cauca, algunas con operación

simultánea en el Quindío. Muchos de los cuadrilleros que no habían caído presos, se dedicaron a otras actividades delictivas como el secuestro, los asaltos de la piratería terrestre o de bancos, otros se mimetizaron en la clandestinidad y otros muy pocos, se incorporaron en los movimientos guerrilleros.

Tabla No. 6. Masacres en el Valle del Cauca en la Violencia del Frente Nacional (1958-1966)

Fecha	Sitio	Víctimas	Autores
14.02.1959	La Astelia, Sevilla	13 campesinos muertos, 11 liberales y 2 conservadores	Banda de José López y Manuel Moreno, entre otros
22.05.1959	El Porvenir. Cgto La María, El Aguila. Valle	16 campesinos conservadores muertos	Bandoleros de José y Ubelio Morales entre otros
22.06.1959	Vereda Altaflor, Andalucía. Valle	7 campesinos muertos	Bandoleros de la región de Canoas
26.08.1959	Las Palmas, Tres Puertas, Restrepo. Valle	13 campesinos liberales y 7 heridos, 1 policía asesinado	Adonías Arias, Jesús Buriticá, Samuel Patiño <i>a. Capitán Tranquilo</i> y Luis Ramírez <i>a. Veneno</i> , Ramón E. López
26.08.1959	Las Melenas, Trujillo. Valle	5 labriegos muertos	Bandolero Efraín Ospina <i>a. Tuerto</i> y su banda
08.09.1959	Pital, Limones, Caicedonia. Valle	5 labriegos asesinados	Banda de Israel Tabares
01.01.1960	Monteloro y Moralia, Tuluá	6 campesinos muertos	20 forajidos
06.01.1960	Finca Costa Rica, Cgto Cedro y Balso, Versalles	12 campesinos asesinados entre ellos varios niños de Flía Gómez Montes	7 bandoleros (Alberto Osorio <i>a. Gavilán</i> y sus hnos.)
07.04.1960	La Diadema, Tuluá	7 personas asesinadas	Evelio, Alcibiades y José Aranda entre otros
28.05.1960	El Castillo, Cerrito	10 campesinos conservadores muertos	Bandoleros liberales, Uriel Mazo Alarcón, y otros
27.07.1960	Santa Lucía, Tuluá	5 militares muertos	Banda de bandoleros abigeos
23.08.1960	Marcópolis, Obando	5 campesinos muertos	Samuel Ceballos <i>a. Gasolina</i>
25.10.1960	Dávila, La Victoria	16 muertos en asalto	Banda de Celedonio Vargas y <i>El Mosco</i>
11.01.1961	Hda el Paraíso, Samaria, Sevilla	7 campesinos y 1 bandolero muertos	
21.01.1961	Catarina, Ansermanuevo	12 campesinos asesinados	<i>a. Rapido!</i> , El Pollo Omar, <i>El Indio Guare</i>
28.01.1961	El Vellochino, Cgto Holguín, La Victoria	25 muertos de la familia Posso, entre ellos varios niños	Banda de <i>El Mosco</i>

Fecha	Sitio	Víctimas	Autores
22.03.1961	Cgto Las Cruces, Obando	5 ganaderos muertos	4 bandoleros
05.07.1961	Aures, Caicedonia	6 personas de la familia Correa Robledo	Ejército y Octavio Vargas por fatal confusión
30.07.1961	Finca Danubio, Villanueva, El Águila	Asesinados 15 campesinos conservadores, entre ellos, 2 mujeres y 4 niños	José Cardona a. <i>Vengador</i> y a. <i>Yarumo</i> , Anibal Zapata entre otros 15 bandoleros
08.09.1961	La Selva, Las Coloradas, Cartago	Asesinados 6 campesinos de la familia Zapata	12 bandoleros
19.09.1961	Montezuma, Ulloa	5 campesinos asesinados	4 bandoleros
05.11.1961	El Bosque, Chapinero, Ulloa	8 campesinos conservadores asesinados	
12.01.1962	Finca Las Mirlas, El Venado, Sevilla	Asesinados 6 campesinos no pertenecientes al MRL	15 bandoleros de <i>Sultán</i>
21.01.1962	La Ribera, Caicedonia	24 liberales asesinados entre ellos 8 niños y 6 mujeres	<i>Melco</i> y <i>Polancho</i> con 6 bandoleros más
22.01.1962	La Calera, Miravalles, La Victoria	12 muertos conservadores en asalto a 2 camperos	Conrado Salazar a. <i>Zarpazo</i>
31.01.1962	El Venado, Sevilla	6 personas muertas, entre ellos 3 niños en asalto a campero	Banda de <i>Arturo</i>
16.02.1962	Carretera Sevilla-Cumbarco	4 pasajeros de campero asesinados	Germán García a. <i>Reemplazo</i>
16.02.1962	Montegrande, Caicedonia	6 muertos de familia Rostancio	Banda de Reynaldo Rojas y <i>Sultán</i>
08.03.1962	Finca Aurora, Frazadas, Tuluá	7 campesinos muertos, 1 de ellos decapitado	
24.03.1962	Carretera Chorreras – Bugalagrande	Asalto a campero, mueren 5 campesinos y 1 bandolero	<i>Paticortico</i> , <i>Puente Roto</i>
25.03.1962	Aures, Caicedonia	2 civiles y 3 detectives del DAS muertos	<i>Polancho</i>
08.04.1962	Piedritas, Tuluá	6 campesinos conservadores decapitados, desaparecieron las cabezas	Banda de <i>Cenizas</i>
12.05.1962	El Venado, Sevilla	6 ocupantes de campero	<i>Polancho</i>
26.05.1962	Vereda Brasil, Mateguadua, Tuluá	7 personas conservadoras asesinadas en dos casas que fueron incendiadas	Asalto de 25 bandoleros <i>Errante</i> , <i>Cejas</i> , <i>El Largo</i>
01.06.1962	Finca La Palma, El Venado, Sevilla	1 civil, 1 cabo y dos policías en asalto	
12.06.1962	Finca Las Mirlas, El Venado, Sevilla	1 sargento y 4 bandoleros	Enfrentamiento banda de <i>Polancho</i> y Ejército
19.06.1962	Miravalles, La Victoria	6 campesinos asesinados en dos haciendas	Banda de a. <i>Veneno</i>
02.07.1962	Sitio Buenos Aires, Carretera Sevilla- Cumbarco	Asalto al ejército. Murieron 2 militares y dos civiles	<i>Paticortico</i>

Fecha	Sitio	Víctimas	Autores
14.07.1962	Hda de Palomino, Sevilla	10 labriegos muertos	<i>Melco</i>
21.07.1962	Peñas Blancas, Barragán, Tuluá	10 campesinos entre ellos dos menores, conservadores muertos Flia Villamil, Tronco y Portilla	Banda de <i>Patricortico</i>
01.08.1962	Germania, Carretera Villarodas-Cartago	1 sargento y 5 soldados, en emboscada	<i>Zarpazo</i>
01.08.1962	Alegrías, Sevilla	10 campesinos entre ellos 4 niños, asesinados	<i>Melco</i>
26.08.1962	Puente Rojo, Ginebra	11 civiles muertos en baile de banda de <i>Cenizas</i>	Ejército
26.08.1962	La Cayetana, Toro	29 personas asesinadas	Banda de <i>Zarpazo</i>
19.09.1962	Casas Arriba y Limones, Florida	8 campesinos y 1 bandolero muertos	Dindicué a. <i>Mosquito</i>
29.09.1962	Via Astelia -Rhin, Sevilla Chorreras	Asalto a jeep 3 muertos. Asesinato de 5 trabajadores y 4 heridos	<i>Puente Roto</i>
29.09.1962	Juntas, Buga	3 policías muertos y 1 herido en emboscada	Banda de <i>Cenizas</i>
14.10.1962	Finca La Esperanza, Sevilla	6 personas asesinadas y 1 herido	<i>Puente Roto</i>
21.10.1962	La Veranera, Pto Frazadas, Tuluá	17 campesinos muertos + 5 heridos	20 bandoleros de <i>Patricortico</i>
25.10.1962	El Tohecito, Tuluá	8 personas asesinadas familia Salgado	<i>Melco</i>
02.01.1963	Andes, Tenerife, El Cerrito	2 policías muertos en emboscada	Banda de <i>Memo</i> y <i>Cenizas</i>
17.01.1963	Piedritas, Tuluá	5 soldados muertos en emboscada + 2 heridos	Bandoleros comandados por <i>Cenizas</i>
25.01.1963	El Jardín, Miraflores, Buga.	7 campesinos conservadores muertos	Banda de <i>Cenizas</i> , <i>Resortes</i>
31.03.1963	Puente Zinc, Mata de Guadua, Tuluá	5 campesinos liberales entre ellos un niño de 13 años fueron asesinados	Banda del extinto <i>Melco</i>
23.06.1963	Teatinos, Palmira	1 pareja y sus tres hijos asesinados a machete	Banda de Guillermo Cárdenas a. <i>Reflejo</i>
10.07.1963	El Queremal, Dagua	6 campesinos muertos en asalto a dos fincas	Banda del extinto <i>Caballito</i>
07.08.1963	Finca Niza, El Venado, Sevilla	5 personas asesinadas y 5 heridos	Jaime Ramírez a. <i>Negativo</i> , <i>Puente Roto</i>
16.09.1963	Toche Arriba, Palmira	8 campesinos muertos	Banda de <i>Cerrojo</i> y <i>Cariño</i>
25.11.1963	Alpes, Dagua	5 muertos de familia Sotelo	Bandoleros
27.12.1964	El Zapote, cgto Piñal, Dagua	5 campesinos de familia Bejarano asesinados	Obdulio Pérez a. <i>Naringo</i>
27.01.1965	Hacienda Padrellanos, La Cumbre	5 campesinos muertos	Obdulio Pérez a. <i>Naringo</i>

CAPÍTULO 7

CUADRILLAS CONSERVADORAS TARDÍAS EN EL VALLE DEL CAUCA y QUINDÍO (1957-1966)

Jair Giraldo

Jair Giraldo conformó una de las cuadrillas matrices del bandolerismo conservador. En sus comienzos militó junto a Giraldo, el bandolero Efraín González. Ambos habían sido reservistas y habían sido retirados del Ejército al caer Rojas Pinilla. Por problemas judiciales terminaron en el monte siendo el número uno y dos de la cuadrilla. Operaban en las zonas montañosas del Quindío como Pijao, Génova, Circasia y Montenegro y en las regiones vallecaucanas en los municipios de Cartago y Alcalá. A finales de 1959 decidieron asesinar al periodista Celedonio Martínez quien denunciaba constantemente la peligrosidad de Giraldo, el cual había convocado una alianza bandolera sin distinción de partidos, en contra del Frente Nacional, conocida como el *Pacto de Salento*.



Jair Giraldo, detenido a finales de 1959. (Foto Relator)

La muerte del periodista Martínez por parte de Efraín González y de Carlos Marín Vela *La Seca*, desató una fuerte arremetida del gobierno contra su banda. Giraldo fue capturado en diciembre de 1959 y el 5 de enero de 1960, escapó de la cárcel de Armenia, con complicidad de los guardianes. Continuó sus andanzas bandoleras y el 10 de febrero de 1960 asesinó al alcalde de Quimbaya y su hijo, hasta caer abatido en Cartago, el 3 de abril de 1960. Ese mismo día fue muerto *alias La Seca* en otro sitio del Quindío.

Melquisedec Camacho *Melco* y sus hermanos

Hubo dos familias conservadoras que se disputaron el control del territorio que comprende desde Génova en el Quindío hasta Aures, en Caicedonia en territorio vallecaucano. Fueron los Camacho: Melquisedec alias *Melco*, Bernardo y Reynel, declarados en guerra contra los Vargas: Azarías, Octavio, Orlando, Uriel y Raúl.



**Melquisedec Camacho *Melco* que operaba en Génova, Pijao, Tuluá y Sevilla.
(Foto Occidente)**

Luego del corto período de tiempo que tuvo el control sobre el territorio de Aures en la zona rural de Caicedonia, al que se denominaba Estado Soberano de Aures, el cual consiguió a sangre y fuego contra los también conservadores hermanos Vargas, *Melco* se trasladó a Alegrías en Sevilla. Se dedicó a exterminar de la zona a los campesinos liberales. Entre las masacres cometidas por su banda se tiene la del 21 de enero de 1962 cuando asesinaron veinticuatro personas en Ribera Alta, Caicedonia. El bandolero *Melco* actuaba casi siempre junto a otro compinche llamado Campo Elías Lozano *Polancho*.

Las acciones de la cuadrilla continuaron y cometieron otra masacre de diez campesinos el 14 de julio de 1962 en Palomino, Sevilla.

Luego de la muerte de su compinche *Polancho* a manos del ejército en julio de 1962, en retaliación, *Melco* asesinó el 1º. de agosto de 1962 a diez campesinos entre ellos cuatro niños, en Alegrías, Sevilla.

Finalmente en marzo de 1963 luego de labores de seguimiento, en una acción del Ejército de la que fue testigo el gobernador del Departamento del Valle, *Melco* fue abatido.⁵⁷ Tres días antes se había denunciado en la prensa liberal, la invulnerabilidad que tenía *Melco* en el área sevellana, a pesar de la capacidad del Ejército para exterminar su banda. Así ocurrió y parece que el gobernador Balcázar Monzón, presionado, dispuso todos los recursos para que el Ejército operara y estuvo presente en el lugar del combate final al bandolero.

Cuadrilla de *Melco*. Estaba compuesta entre otros por Isaías Rodríguez *Carcomido*; Luis Antonio Ortiz *Sufrido*; José Melo Vargas; Juan Crisóstomo Correa *Malasombra*; Marco Usuga *El Arrugado*; Gildardo Ruiz Agudelo; José Arbey Montes; Jesús Antonio Camacho *Melquito*; Miguel Angel Gutiérrez; Joaquín Muñoz Correa; Luis Ernesto Becerra Madrid; Carlos Arturo Gómez Fernández *Ñato*; José J. Henao *El Plomo*; Angel de J. Tangarife *El Pálido*; Manuel Toro González; Miguel Vela *Tierra Fría*; Roberto García García *El Evangélico*, entre otros.

Campo Elías Arroyave *Polancho*

Actuaba muchas veces junto a la cuadrilla de *Melco* e incursionaban en Caicedonia, Génova, Pijao, La Victoria y Sevilla. Entre sus integrantes más conocidos estaban: *Pereza*; *Osquitar* y *Mono Peligro*. El bandolero *Polancho* fue muerto por el Ejército el 26 de julio de 1962, en Pijao y entre sus objetos personales se encontró un talismán y una carta de *Cenizas* donde lo desafiaba a un duelo a muerte.

⁵⁷ Diario *El País*, 22 de marzo de 1963

Los hermanos Vargas Murillo

Se asentaron en Aures en la zona rural de Caicedonia donde sostuvieron una lucha constante a muerte con sus enemigos, los también bandoleros conservadores, hermanos Camacho y otra familia conservadora de apellido Toro.

Azarías Vargas fue asesinado el 3 de junio de 1957 en las calles de Caicedonia y se produjo una violenta venganza entre conservadores rivales y de éstos contra los liberales que dejó en dos días de violencia la suma de veintinueve muertos.

Orlando Vargas entonces se instala en forma hegemónica en el territorio de Aures, llegando con su dominio violento a conocerse y autoproclamarse como Estado Soberano de Aures, el cual dura hasta el 24 de febrero de 1959 cuando se entrega a las autoridades junto a su hermano Uriel. Es dejado libre a mediados de mayo del mismo año.⁵⁸

Su hermano Octavio Vargas, trabajaría más tarde para las autoridades como Inspector de Policía. En su afán de eliminar a su archirrival *Melco* y conociendo como autoridad policial de las bandas que merodean por el territorio, organiza con el jefe militar instalado en Cumarco, una acción tendiente a capturar o eliminar a los bandoleros de *Melco* y *Polancho*, a quienes cree instalados en una casa rural de Aures.

⁵⁸ Diario *Relator* 25 de febrero de 1959 y 19 de mayo de 1959.

El 5 de julio de 1961, las fuerzas del Ejército llegaron a dicha casa en horas de la mañana y se presentó una fatal confusión ya que los habitantes de la casa creyeron que eran bandoleros quienes les atacaban. Un fuego incipiente hizo resistencia pero fueron masacrados por el poder de fuego del Ejército. Cayeron asesinados un matrimonio y dos menores de una misma familia y dos trabajadores de la finca. Los bandoleros buscados nunca estuvieron en la casa.

Luego de esta trágica confusión, hubo otro evento iniciado por los otros hermanos Vargas. En efecto, en marzo de 1962, Orlando y Raúl Vargas se presentaron al DAS en Cali, informando de la ubicación de *Polancho* y *Melco* en cierta región de Aures. Meses antes *Polancho* había atentado contra Orlando Vargas y éste había perdido un brazo. Igualmente los Camacho habían asesinado a Uriel Vargas Murillo.



Orlando Vargas Murillo en 1959 cuando se entregó. (Foto Relator)

El 24 de marzo de 1962, ocho detectives del DAS, Raúl Vargas Murillo y tres guías, se internaron en Aures. En su transitar por aquellas

regiones fueron detectados por una cuadrilla enemiga que a la madrugada del 25 de marzo, los atacó en una casa donde pernoctaban. Allí murieron tres detectives, Raúl Vargas y un guía. Se atribuyó el ataque a la cuadrilla de *Melco y Polancho*.

Omar Jaramillo Tobón *El Pollo Omar*

También se hacía pasar por Omar Alzate González y otros seudónimos. Operaba en Ansermanuevo, Toro, El Aguila, Obando y Cartago. Este bandolero estuvo preso y escapó de la cárcel de Cartago en agosto de 1958, junto a cuatro reclusos más. Había caído preso nuevamente en El Cerrito el 24 de julio de 1959 y al año justamente, el 24 de julio de 1960 durante un motín ocurrido en la cárcel Villanueva de Cali, se escapó.

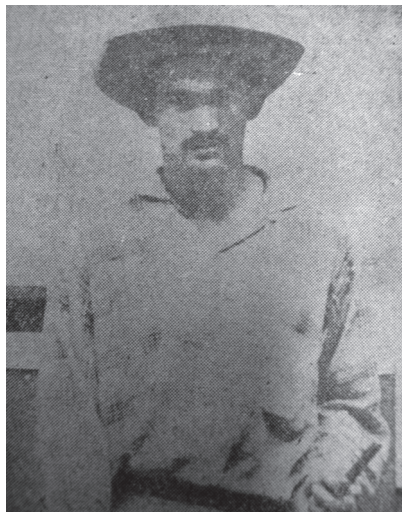
Participó junto a otros bandoleros como El *Indio Guare* y *Rapidol*, en la masacre del 21 de enero de 1961 en Catarina, Ansermanuevo, donde asesinaron a doce campesinos. Murió el 2 de noviembre de 1961 a manos de un campesino de Ansermanuevo, al cual extorsionaba, quien se enfrentó valerosamente a la cuadrilla. El seudónimo de Omar Gonzalez Alzate al parecer lo tomó de un campesino común quien fue asesinado y él suplantó su identidad. La banda de *El Pollo Omar* fue la responsable del asesinato en Cartago del Representante a la Cámara por el MRL, Melquisedec Quintero, junto a otros dos ciudadanos, el 2 de julio de 1962.

Cuadrilla del *Pollo Omar*. Operaba con Germán Ferney Jaramillo su hermano; José Cardona Cardona *Vengador*; Israel Ortiz *Yarumo*;

Gabriel Arboleda; Libardo Antonio Vega; José Omar Sánchez; Jorge Cardona Arango *Pipio*; Jorge Isaac Camacho *Rebrujo*; Benjamín Ramos López *Mincho*; Edgar Tobón Alzate *Pasos Lentos*, entre otros.

Cuadrilla de José Abelardo Toro *Tirolito*. En las fases primeras de la Violencia trabajaron para el gamonal de Trujillo Leonardo Espinosa. En la Fase Tardía se unieron a la ANAPO y fueron perseguidos por el gamonal. Operaban en la zona rural de Trujillo y algunas veces pasaron al sector oriental de Tuluá a cometer asaltos y asesinatos contra el campesinado liberal de Monteloro. Había escapado de la cárcel de Buga en enero de 1960 con los bandoleros *Tumbapuertas* y *El Enterrador* y recapturado en abril de 1960. De nuevo escapó de Cali el 24 de julio de 1960 y se refugió en las montañas de la Cordillera Occidental. Hacían parte de la cuadrilla sus hermanos Rubén Toro y José Noé Toro *Conejito*; Arturo Agua; José Adán Blandón Toro *Capitán Veneno*; Oved Morales; Luis Hernando Rico *Guatín*; Jesús Martínez; Héctor *El Mono* Duque; Carlos Alberto Santa *Tolima*; Hernando Quintero Santa *El Zaino*; Ramiro Jacobo *La Bruja*; Heladio Foronda Vélez; Aldemar de Jesús Acevedo Céspedes *El Amarillo*; Luis E. González *El Zarco*; Helber Gaviria; Susana Gutiérrez Usma; Luis Angel Ossa *El Negro*; *Canturrio*, entre otros.

La persecución de su antiguo patrón, el gamonal de Trujillo Leonardo Espinosa y del Ejército, produjo la muerte de los hermanos Abelardo y Rubén Toro en las montañas de Trujillo, el 10 de septiembre de 1963.



José Abelardo Toro *Tirofijo. (Foto Relator)*



Rubén Toro. *(Foto Gobierno Deptal. del Valle)*

Cuadrilla de Manuel Alvarez Torres *Arturito*. Operaba en varias regiones del norte del Valle del Cauca. Al final se dedicó al secuestro y fue capturado en un almacén de Santa Rosa de Cabal, Caldas y luego le fue aplicada la ley de fuga en junio de 1964, junto a otros cuadrilleros más en dos sitios distintos el mismo día. Pertenecían a la cuadrilla entre otros, José A. Giraldo *Sabio Moreno*; Pedro Luis Peña; Raúl Nieto García; Carlos Fajardo *Campero*; José Agustín Garzón; Oscar Otálvaro *Patetrapo*; Raúl Arango *Bayoneta*; Pedro J. Chaves; Severiano Romero; Antonio Luna *Toño*; Sigifredo Luna; Jaime A. Beltrán; León Angel Pérez *Nobleza*; Manuel Salvador Montoya *Ñato*; Ildefonso Suárez; Luciano Gómez *Incendionario*; José Duván Delgado Giraldo; Alirio Sandoval; Carmen Rosa Ramos; Abelardo Antonio Obando *Recorte*; Parmenio Abaulza Ardila *Tocayo y Bonche*, entre otros.



El bandolero conservador Manuel Alvarez Torres *Arturito* (Foto *El País*)

Cuadrilla de Eulogio Espinosa: Esta pequeña cuadrilla operaba en la zona montañosa de Trujillo y Riofrío y uno de los principales cuadrilleros era Hernando Santa *El Zarco*.

Cuadrilla de Chucho Londoño. Este gamonal asentado en La Marina, Tuluá, era el centro sobre el cual giraba el accionar de una serie de *pájaros* y bandoleros que ejercían violencia en las regiones liberales aledañas como Monteloro, Barragán, Puerto Frazadas y Ceilán. Ya desde 1949 se conocían las continuas agresiones emprendidas por Londoño a las zonas liberales.

Cuadrilla de Duván Idárraga *El Pollo*. Operaba en la región rural de Versalles. Fue muerto entre la Unión y El Dovio el 19 de junio de 1964 junto a Moisés Miticanoy, un ex policía que desertó con su arma oficial en mayo de 1964, un mes antes de caer abatido junto al jefe de la cuadrilla. Pertenecían a su cuadrilla, Tomás Amaya Castro; *Tista* Ruiz; Antonio Cañas *Toño*, entre otros.

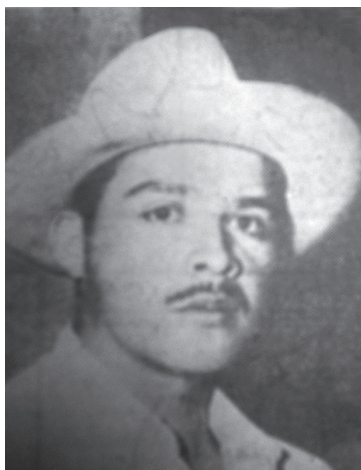
Cuadrilla de Pedro Portilla Santacruz *El Pastuso*. Pequeña banda que operaba en la zona rural de Tuluá y Bugalagrande, en Puerto Frazadas y Ceilán, dedicada al bandidaje con extorsión y asesinatos. Se desintegró luego de la muerte del cabecilla a manos del Ejército, el 22 de junio de 1959, en Puerto Frazadas. Junto a Portilla murió su primo y fueron capturados otros cuadrilleros.

Otros cuadrilleros conservadores reconocidos que actuaron en las zonas de Restrepo, Riofrío y Trujillo fueron Jesús Agudelo Agudelo; Manuel Arcila *Mono Arcila* y el tristemente célebre Bertulio Salazar *Tumbapuertas*, que aún después de los años setenta actuaba junto a

Leonardo Espinosa en Trujillo. Junto a él actuaba Carlos Restrepo Ospina *Enterrador* que se escapó de la cárcel de Buga en enero de 1960 y de la cárcel de Palmira, años después, oculto en un recipiente de la basura.



**Bertulio Salazar *Tumbapuertas (de sombrero)* y
Carlos Restrepo Ospina *Enterrador (Foto Relator)***



Samuel Patiño Agudelo *Capitán Tranquilo (Foto Relator)*

Efraín González

Tristemente célebre fue el bandolero santandereano Efraín González Téllez, nacido en Jesús María, Santander, en 1933. Su padre lo trajo al Quindío en 1939, siendo aún niño. Allí creció junto a sus medios hermanos ya que su madre había muerto prematuramente en Santander y su padre se volvió a casar en el Quindío. Después de prestar servicios en el Ejército y participar en la milicia a comienzos de los años cincuenta, Efraín González llegó a ser suboficial y desertó cuando cayó el general Rojas Pinilla en 1957. Al ser perseguido por las autoridades se unió a la banda de Jair Giraldo. Juntos cometieron varias masacres en la región de Pijao y Génova entre 1958 y 1959.

Mantuvo una enconada y sangrienta lucha por mantener el dominio de las zonas campesinas que se disputaba con el bandolero liberal *Chispas*, con el resultado trágico de decenas de muertes en los labriegos de uno y otro partido.

Participó en la muerte del periodista Celedonio Martínez en Armenia en diciembre de 1959, que produjo la eliminación de la cuadrilla. Estuvo involucrado con Jair Giraldo, en el asesinato del alcalde de Quimbaya y su hijo en febrero de 1960 lo que significó el final de la carrera bandolera de Giraldo en abril de 1960. Fue cuando Efraín González huyó a Santander con su padre, su mujer e hijo y dos cuadrilleros de la banda, Laureano Manrique Zapata *Paterrana* y Salvador González *El Largo*. En Boyacá y Santander, González continuaría sus andanzas bandoleras con sangrientas masacres en Saboyá, Chiquinquirá, Puente Nacional, Betania, entre otras

poblaciones, y siempre contra los civiles liberales. Varias veces se enfrentó a policías y militares, causándoles numerosas bajas.

Fue muerto en Bogotá en junio de 1965, cuando en forma valerosa se enfrentó durante 4 horas a decenas de hombres del Ejército. Amparado en las sombras de la noche trató de escapar por un potrero aledaño a la casa donde resistió el fuego, la fusilería y cañonazos del contingente militar. A campo abierto fue abatido el bandolero conservador más conocido y renombrado. Meses antes había declarado ante el parlamentario anapista, Benjamín Burgos:

-Porque yo soy la mala conciencia del Partido Conservador. Yo les he servido a todos y todos me han traicionado. Yo he cometido bellaquerías en su nombre, yo he contribuido a la causa del partido conservador, matando y corriendo liberales y gente de izquierda. Yo serví a los laureanistas, a los ospinistas, a todos los grupos en que se ha dividido el conservatismo. ¿Por qué? Solo porque buscaba la amnistía para poder trabajar, para poder vivir en paz con los míos. ¿Pero que he recibido a cambio? Traición. Me prometió la amnistía Alberto Lleras. Nos cruzamos cartas a través de un sacerdote misionero. Pero Lleras amnistió a los guerrilleros del Llano porque eran liberales. A mí no, por ser conservador. Entonces busqué pacientemente a la gente de mi partido. Me lo prometió Guillermo León Valencia, a través de los Senadores, Sorzano González y Silva Valdivieso. ¿Pero donde está la ley? Todo ha sido mentira. Puras promesas. Ninguno de los dos gobiernos cumplió su palabra, en cambio me han echado al Ejército y a los Tiras.⁵⁹

⁵⁹ Claver Téllez, Pedro. “La dramática vida de un asesino asesinado”. Editorial Planeta.1993. Pag. 355 .



Efraín González (*Foto El País*)



Efraín González con sus admiradores en Boyacá (*Foto El Tiempo*)

CAPÍTULO 8

CUADRILLAS LIBERALES TARDÍAS EN EL VALLE DEL CAUCA Y QUINDÍO (1957-1966)

Celedonio Vargas Gómez

Celedonio Vargas quien había marchado a Planadas junto a *Chispas* a mediados de los años cincuenta, estaba de vuelta en el Quindío. Conformó una cuadrilla numerosa que dividió en dos bloques: una al noroeste de Sevilla, en Totoró y la otra al suroriente de Sevilla, en Cumbarco, capitaneada por *Metralla* y *Carnaval*, quienes habían llegado de Amoyá, en el Tolima. La cuadrilla empezó a matar policías sin perseguir a campesinos ni liberales ni conservadores. Su prestigio entonces creció, la población de campesinos liberales que lo veía como un protector, le prestaba ayuda. La falta de una instrucción ideológica, ya que eran casi todos analfabetas, solamente unidos por un destino común, de ser perseguidos o víctimas de la Violencia, produjo hechos de bandidismo. El 25 de agosto de 1958, *Metralla* fue linchado y muerto en Cumbarco por sus desmanes contra la población. Esto debilitó la cuadrilla de Celedonio que vió como los enfrentamientos internos de las cuadrillas y sus acciones de bandidismo habían hastiado

a los pobladores de la región. Algunos bandoleros de la zona de Cumarco se pasaron a la cuadrilla de *Paticortico*. Celedonio se centró entonces más en el grupo de Totoró y mantuvo estrecha relación con las bandas de *El Mosco*, *Puente Roto* y *Zarpazo*.

El 27 de junio de 1961, en enfrentamientos con el Ejército en el sitio La Selva, El Cedral, en Génova, fue muerto Celedonio Vargas. Los demás miembros de la banda se unieron a las numerosas cuadrillas liberales de la región.⁶⁰

Cuadrilla de Celedonio Vargas. Su banda estaba integrada además por Vicente Gutiérrez; Alberto Cardona Patiño; Jose Ildebrando Restrepo *Pedrito*; Luis Alberto Martínez Rubio *Rasguño*; Medardo Bernal y Heber Alvarez Urrego, entre otros.

Teófilo Rojas Varón *Chispas*

La vida del más famoso de los bandoleros liberales, Teófilo Rojas *Chispas* comenzó como la gran mayoría de los bandoleros de su época. Puso rumbo al monte luego de sufrir los atropellos y atrocidades contra su familia. Había nacido en Rovira en el Tolima y ya desde los trece años, había presenciado los atropellos de los bandoleros conservadores y *pájaros* que mataban y violaban a sus vecinos y familiares. Era hijo de un pequeño propietario de finca, liberal.

... y como yo nada podía hacer contra tanta cosa, huí de una parte a otra, hasta que por fin llegué a un aparte de los Andes, adonde estaba

⁶⁰ Diario *El País*. 28 junio de 1961; Diario *El Tiempo*, 29 de junio de 1961.

*Leónidas Borja, quien también había tenido que huir de esa violencia y persecución por el único pecado de ser liberales Y como entonces ni siquiera se hablaba de guerrilla, no sabíamos defendernos ni donde meternos ante tanta ferocidad....*⁶¹

Chispas se une a los hermanos Borja, Leónidas Borja *Lobo*, Tiberio Borja *Córdoba*, Arsenio Borja *Santander* y David Cantillo *Triunfante*. El proceso de conformación de estas cuadrillas liberales se dio en la mayoría de casos de forma espontánea, en las conversaciones secretas de los desplazados, en los correos secretos de los perseguidos, que huían hacia los sitios en que escuchaban, escapaban los liberales o había un protector.

Luego de la reiniciación de las persecuciones contra los guerrilleros liberales que no se habían acogido a la Amnistía de 1953, Teófilo Rojas, se vio al mando de muchos hombres y mujeres desplazados y recurrió de nuevo al sur del Tolima en 1957 para recibir ayuda y entrenamiento. De nuevo *Mariachi*, aparece en escena e incluso se conoció una extensa declaración escrita, de la vida de *Chispas*, que ostentaba el título de capitán, tomadas por el “*General Mariachi*” el 16 de julio de 1958.

El ex guerrillero liberal *Mariachi* ahora tenía contactos con el sector oficial del Partido Liberal que participaba en el Frente Nacional y además empezaba a tener contactos con los sectores militares, a quienes les había prometido mantener en vigilancia a *Chispas*, que

⁶¹ Sánchez, Gonzalo. "Bandoleros, gamonales, campesinos". Obra citada. Pág. 73 a 76.

hasta ese momento *Mariachi* defendía como una víctima más de la violencia de los años precedentes.

Chispas se acoge a la amnistía ofrecida por Lleras Camargo y envía una comunicación fechada en Guadualito, caserío de Rovira, el 8 de marzo de 1959 dirigida al Ejército, donde promete acogerse a los términos y en general a comportarse como un buen ciudadano.

Como es de suponerse, el prontuario delictivo de *Chispas* a pesar de su genuina voluntad de rectificación, pesaba sobre sus vengadores.

En aquella época y como contrasentido, explicado solamente por el espíritu vengativo de una sociedad que no era capaz de reconocer las causas sino solamente focalizar su animadversión y odios contra los productos de esa decadencia institucional y social, aparecían en contra de *Chispas*, publicaciones en todos los diarios que lejos de permitir a un hombre reinvidicarse con la sociedad, alentaba el ánimo de revancha en una población manipulada por el militarismo, en contra de un solo hombre.

Fue frecuente encontrar en los diarios, las relaciones detalladas con fechas, sitio y número de víctimas, de la participación no comprobada de *Chispas* en muchos de los actos de bandolerismo entre 1954 y 1957, con un saldo cercano a quinientos muertos en las regiones de Ibagué, Rovira, Cajamarca y Ortega.

A pesar de tener verdaderas intenciones de abandonar la lucha armada, cuando en 1959 *Chispas* se acoge a la Amnistía, el Ejército

abalea la casa de su compañera embarazada. Esto y las continuas amenazas de los militares y el hostigamiento de un sector de la prensa, inducen a *Chispas* a renunciar a la Amnistía, salirse del cerco “protector” de *Mariachi* y decide volver a la vida bandolera. Se retira al Quindío junto con otros jefes bandoleros como *Triunfo* y *Sevillano*.

Como historia repetida varias veces en lo sucesivo en la historia del país, y cumpliendo cabalmente una de las premisas hechas por los sociólogos, acerca del frágil hilo que un bandolero social o político que no evoluciona hacia la concepción revolucionaria, termina yéndose contra su misma clase, el ex guerrillero liberal *Mariachi*, ahora colaborador del Ejército, viaja a Bogotá y denuncia en el diario *El Tiempo*, el 3 de enero de 1960, los planes *subversivos* de su antiguo compañero y protegido, Teófilo Rojas.

“Pero Chispas y sus hombres traicionaron mis esperanzas. Mientras yo estaba en Ibagué, Chispas y sus hombres se dedicaron a robar, a tomar aguardiente a irrespetar a los vecinos. Chispas sería expulsado de Planadas (...)

Finalmente se conocieron los planes de Chispas. Inmediatamente lo puse en conocimiento de las autoridades. Y pensé que era necesario repeler a esos bandidos (...)

*En la Profunda quedó acordado el plan de violencia. Así desde el 18 de diciembre, Chispas, Vencedor y Triunfo están enviando comisiones para matar y robar que es lo único que saben hacer”.*⁶²

⁶² Diario *El Tiempo*, 3 de enero de 1960.

Es así como *Mariachi*, trata de bandidos a sus ex compañeros de lucha. Como lo anotaban algunos teóricos, muchas veces en el bandolerismo social y político, algunos individuos terminan yéndose contra su propia clase. Esta concepción de la lucha de clases, fue aplicada por las clases dominantes con el objeto de desunir a los grupos insurgentes, que se rebelaban contra un estado social de injusticia y despotismo. Los hacendados liberales y también conservadores, finalmente recompondrían los intereses de su clase, abandonando a los bandoleros al ostracismo y su aniquilación. El trabajo estaba hecho y era tiempo de borrar esa historia negra con sus protagonistas de la clase de abajo, ya que en el fondo subyace la idea y el propósito de dividir a un sector de la clase oprimida para que se vuelva contra la suya.

Fueron las clases dominantes en el poder y la dictadura militar, los primeros que recurrieron a los ataques de tierra arrasada, a los bombardeos, a la industria de las delaciones, las desapariciones, la tortura, las promesas de redención social para individuos o comunidades y recompensas en dinero, la cárcel, el desplazamiento y sus consecuencias sociales y económicas para un campesinado ya de cierta manera empobrecido, por el abandono estatal.⁶³

La historia habría de revelar las verdaderas inclinaciones a mediados del gobierno de Lleras Camargo, entregado a la Alianza para el Progreso y la injerencia norteamericana en Latinoamérica para

⁶³ Se debe mencionar los bombardeos en la zona de Urrao, los Llanos Orientales en los gobiernos de Urdaneta y Laureano Gómez, los bombardeos sobre Villarrica y regiones aledañas y el mismo Sumapaz, en la dictadura de Rojas y los campos de concentración de Cunday en el mismo gobierno.

impedir una nueva revolución como la cubana. En enero de 1960, poco después de la visita de *Mariachi* a Bogotá, fueron asesinados *Charro Negro*, Silvestre Bermúdez y *Vencedor*, todos ellos, en *confusos* enfrentamientos ya sea contra el Ejército o la Policía o por la acción de los liberales del sur tolimense, aliados del gobierno. *Confusos* hechos o *confusos* enfrentamientos era la expresión oficial para explicar lo sucedido que no llegaba a ser más que una cortina de humo para garantizar la impunidad.

Mientras tanto *Chispas* que se había desligado de *Mariachi*, llegó al Quindío amparado y promovido por ricos hacendados liberales ahora *frentenacionalistas* que sufrían las arremetidas de los bandoleros conservadores, *Melco* y *Polancho*.

La cuadrilla de *Chispas*, como cuadrilla matriz de la Segunda y Tercera Violencia, tenía un *modus operandi* similar a lo que serían las cuadrillas liberales. Se componían en forma irregular desde 4 hasta 80 individuos. Dentro de la cuadrilla cubrían varios oficios como mensajero o estafeta, anunciador, espía, recolector de café, asaltantes de bancos o atracadores en las ciudades y pueblos y así mismo las tareas militares de enfrentamiento a sus enemigos y ataques a la población campesina. La financiación se derivaba en el caso de *Chispas*, en las iniciales contribuciones de los hacendados y finqueros pudientes que lo llamaron al Quindío. Luego serían usadas las técnicas extorsivas en forma generalizada, la imposición de mayordomos en fincas de conservadores y una cuota de protección cobrada a los liberales y participación en los beneficios de las cosechas de café en la región. En aquella época como sucedió luego con los grupos guerrilleros revolucionarios y los grupos paramilitares, la incorporación de los jóvenes campesinos a las bandas, les implicaba participar de

un negocio que era lucrativo, obteniendo una redención económica, sin importar los métodos criminales. El colapso moral, ante la ausencia de valores sociales a pesar del arraigo católico de los campesinos y sus promotores, no importaban ante el desempleo, el deseo de venganza, el abandono estatal y el poco trabajo de tipo estacionario, típico de la región cafetera.

Las armas de las cuadrillas eran de igual capacidad a las de las fuerzas gubernamentales, ya sea tomadas en combate, ya sea compradas en el mercado negro o guardadas desde las anteriores Violencias, donde las recibieron de los Directorios liberales. La indumentaria de las cuadrillas, en esta fase de la Violencia, era similar a la del Ejército. Es característico en muchas cuadrillas de la época, el uso de zapatos tenis, para andar en el monte.

Finalmente el gobierno nacional y los departamentales, iniciaron la industria de la delación con una campaña de recompensas por los principales jefes bandoleros tanto liberales como conservadores. Así por *Chispas* se ofrecían en total \$80.000 repartidos entre las gobernaciones de Tolima \$30.000 y Caldas \$ 50.000. Por el bandolero conservador Efraín González, la gobernación de Caldas ofrecía \$ 40.000.

Ya en los comienzos de la década del sesenta, con el triunfo de la Revolución Cubana, *Chispas* empezó a tener contactos con algunos dirigentes y guerrilleros liberales ahora combatiendo por los planteamientos del MRL, de gente del MOEC y al menos en teoría, ya hablaba de una revolución social, como lo expresaba en la carta a la reina nacional de belleza, Olga Lucía Botero en 1962, quien quería entrevistarle:

*“Nuestra lucha será en lo sucesivo de pobres contra millonarios, de oprimidos contra opresores, lucha social en la cual quedan excluidos todos aquellos infames atropellos que viene realizando la oligarquía con las fuerzas armadas y a su servicio y que la “gran prensa” estimula con sus publicaciones. Que los dineros que se malgastan persiguiéndonos se dediquen a aliviar la tremenda miseria a que nos han llevado los indignos gobernantes. Muera la oligarquía de todos los partidos. Viva la revolución social. Nuestra lucha bella soberana, es a favor de los explotados.”*⁶⁴



Teófilo Rojas Varón Chispas (Foto El Espectador)

No obstante, la pérdida del apoyo de los hacendados, ya enunciado en las definiciones del bandolerismo social y el político, por conveniencia de la clase dirigente, el empleo de la fuerza por parte de la cuadrilla de *Chispas* sobre el campesinado que lo apoyaba y la industria de la delación, lo fue dejando sin mucho campo de acción. La arremetida militar desde el año de 1962 en que subió al poder el conservador Guillermo León Valencia y su campaña de Pacificación por la fuerza, permitió diezmar las cuadrillas liberales y conservadoras.

⁶⁴ Diario *El Crisol*, septiembre de 1962

Cuadrilla de Chispas. En realidad era una banda ó compañía compuesta de numerosas cuadrillas. Fue la organización más numerosa de la época bandolera y llegó a tener más de trescientos hombres, divididos en varias cuadrillas que operaban en Génova, Pijao, Córdoba, Calarcá y Salento en el Quindío, algunas veces incursionaron en la región de Barragán y Sevilla en el Valle y en Cajamarca, Rovira e Ibagué en el Tolima. Tenía a Leonardo Capera Huepa *Sultán* como su segundo al mando. A Reinaldo Rojas y Mario Rojas *Incendio*, hermanos de *Chispas*; Alvaro Gómez *Kairúz*; José A. García *cabo Reemplazo*; José Osorio *Nobleza*; Marco Tulio Malaber *Llanero*; Luis Medina *Comino*; Alfonso López *Despiste*; Delfín Cardona *Cantinerero*; Antonio Valencia Salazar *Veneno*; Evelio Rodríguez *Malasuerte*; Alvaro Hernán Restrepo Arbeláez *Capitán Caribe*; Héctor Antonio Ruiz *Capitán Almanegra*; Glicerino Guevara *Franqueza*; Honorio Espitia Sandoval *El Pollo Espitia*; Pedro Pablo Vargas Gutiérrez *El Gurre*; Luis Betuel Ortega *Mariposo*; Adalberto Restrepo *Pirringo*; Pedro Reina *Pedrito*; José Andrés Padilla *Póker*; Gildardo Mosquera H. *Pensamiento*; Ricaurte Alvarez *Bala Perdida*; *Triunfo*; Gregorio Leal *Bola Roja*; Ancízar Rojas *Gorrioncito*; Luis E. Beltrán *Avance*; Saín Gómez *Sentimiento*; Alvaro Pretel *Jalisco*; Norberto Morales *Sevillano*; *Bocanegra*; Humberto Veloza *Pielroja*; Eligio Oviedo *Pasillo*, entre otros.

El cerco militar se cerró y en la tarde del 22 de enero de 1963 en la vereda La Albania de Calarcá, cayó el más célebre de los bandoleros liberales, cuando iba solo con su compañera. Fue bandolero social en la primera Violencia, bandolero político en la Segunda Fase y estaba en vías de convertirse en bandolero revolucionario, en la Tercera Fase. Ejemplo típico de las metamorfosis que sufren algunas personas en

la dinámica histórica del proceso de conformación de bandas en un caso como el colombiano.

Gustavo Espitia Valderrama *El Mosco*

El Mosco fue un bandolero que a pesar de su corta edad se destacó por la conformación de cuadrillas que serían conocidas por su accionar de gran movilidad, crueldad y capacidad de agrupamiento en ciertas coyunturas para asaltar. Nacido en 1938 en La Tebaida en el Quindío, desde muy joven se había iniciado en la lucha armada y luego militaría en las cuadrillas de *Chispas* en el sur del Tolima.⁶⁵ Por tanto tenía experiencia en la vida bandolera. Retorna en 1959 al Quindío y organiza una cuadrilla aparte de la de *Chispas*.

Se estableció en los corregimientos sevillanos de Canoas y La Estrella. En realidad su vida bandolera en el Quindío y Valle fue corta, ya que le signaban los crímenes que cometió junto a las cuadrillas de *Chispas* en el Tolima y al poco tiempo de conformada la cuadrilla propia, cae prisionero en el Quindío en agosto de 1959. Se escapó de la cárcel de Cali a mediados de enero de 1960.⁶⁶ Oficialmente y según se conoce, luego de su fuga reorganiza la cuadrilla, con un nuevo elemento: Conrado Salazar *Zarpazo*.

⁶⁵ Se habla en varios textos que *El Mosco* había estado militando unos años en los Llanos. Parece improbable ya que en 1953, cuando se entregan los llaneros tendría 15 años. A finales de la década del 50, se menciona un *Mosco* que opera cerca de San Juan de Arama, pero se trata de otro bandolero.

⁶⁶ Diario *El País* 27 de agosto de 1959, 16 de enero de 1960 y 31 de agosto de 1960.

La cuadrilla de *El Mosco* fue autora de las masacres en Dávila, La Victoria, el 25 de octubre de 1960, con la muerte de dieciséis personas. El 28 de enero de 1961, masacraron a veinticinco personas en El Vellochino, La Victoria.

Finalmente luego de ser infiltrada su banda y seguido sus movimientos, el 20 de mayo de 1961, *El Mosco* es abatido de tres disparos de carabina, en cercanías de La Victoria, siendo sepultado dos días después en Montenegro. Sobre su muerte algunas fuentes dicen que fue muerto por su compañero alias *El Gordito*. Según el diario El País, éste apareció muerto días después, lo cual era falso. En septiembre de 1961 el mismo diario entrega una nota del bandolero Miguel Solórzano *El Gordito*, afirmando desde la cárcel de Medellín sobre su responsabilidad en la muerte de *El Mosco*.

Cuadrilla de *El Mosco*. Gustavo Espitia Valderrama había pertenecido al grupo de *Chispas* en los años de su adolescencia. Ahora aún muy joven, había formado la cuadrilla con campesinos de las regiones se villanas. Samuel Ceballos *Gasolina* su lugarteniente; Alfonso Llanos *Puente Roto*; Gerardo Cardona *La Chiva*; Noel Cardona; Aníbal Aguirre Molina *Paticortico*; Manuel Ariza; Bautista *Tista* Tabares; Conrado Salazar *Zarpazo*; Colmes Muñoz *Aguacate*; Eliseo Muñoz; Miguel Solórzano *El Gordito*; Roberto Laguna *Fidelito*, entre otros.

Luego de la muerte de *El Mosco* en mayo de 1961, varios integrantes formaron sus propias cuadrillas pero incursionando juntas en varias ocasiones. Su área de acción fueron los municipios de Obando, La Victoria, Sevilla, Caicedonia y los municipios quindianos de

Quimbaya y Montenegro. Se hizo común que tras la muerte del jefe de cuadrilla se dividieran en bandas más pequeñas o asumiera como nuevo jefe, el segundo al mando.

Muerto *El Mosco*, aparecen en escena cuatro personajes que continuarían dirigiendo bandas liberales: Alfonso Llanos *Puente Roto*, Conrado Salazar *Zarpazo*, Leonardo Capera *Sultán* y Arcadio Ruiz *Cenizas*. De los cuatro, el que tuvo una zona de influencia mayor fue *Cenizas*, que abarcaba desde Monteloro en la zona montañosa de Tuluá, hasta Florida en el sur del Valle. De ellos cuatro, bandoleros de la fase de la Tercera Violencia o *bandolerismo tardío*, *Zarpazo* tuvo un asomo de incorporarse a la guerra revolucionaria con sus contactos posteriores con Ciro Trujillo y Arrayanales. *Cenizas* tuvo un ligero acercamiento con el MOEC, pero la vida no le alcanzó. Igualmente fue hasta sus últimos días, abanderado defensor y defendido por los estamentos del MRL, especialmente en la zona de Palmira y Buga.

Conrado Salazar *Zarpazo*

La vida criminal de *Zarpazo* había comenzado desde 1956 cuando fue condenado a 12 años por el asesinato de un campesino en La Ruiza, Pradera. Siendo prófugo después se enroló en las cuadrillas bandoleras. Al final en 1965, tuvo un acercamiento con Arrayanales y Ciro Castaño, de las FARC, en el norte del Valle.

Al final del período bandolero tardío y ver diezmada su banda, *Zarpazo* se trasladó a los Llanos Orientales y apareció muerto *en extrañas circunstancias* en San Juan de Arama, Meta, el 21 de junio de 1967.

La banda de Conrado Salazar *Zarpazo*, tenía como lugarteniente a *Tista Tabares* y el *cabo Ochoa*. Se componía de un poco de más de una veintena de bandoleros. Actuaban en los corregimientos de San Isidro, Morro Azul y Coloradas en jurisdicciones de Obando y Cartago. Fueron los autores de la masacre que realizó la cuadrilla el 22 de enero de 1962 en Miravalles, La Victoria, con un saldo de doce campesinos conservadores muertos. También del asalto a una patrulla militar el 1 de agosto de 1962, en el sitio La Germania, en la carretera de Villa Rodas a Cartago con saldo de seis militares muertos y la masacre a civiles que la cuadrilla perpetró el 26 de agosto de 1962, en La Cayetana, Toro, con saldo de veintinueve muertos, la mayoría de filiación conservadora.

A la banda también pertenecían José María Osorio *Joselito* y Jesús E. Sepúlveda *La Gata*, quienes dirigirían una masacre en la finca La Española en la vereda El Laurel de Quimbaya en julio de 1963.

Una a una, las cuadrillas de bandoleros liberales del norte del Valle y Quindío fueron diezmadas. *Joselito* capturado en Samaná Caldas, fue trasladado al Quindío y en Montenegro, le fue aplicada *la ley de fuga* el 19 de septiembre de 1964. *La Gata* fue muerto en el corregimiento de San Isidro de Obando, el 27 de febrero de 1965.

Sub cuadrilla de Conrado Salazar *Zarpazo*: Derivada de las cuadrillas de *El Mosco*. Pertenecían a ella: *Tista Tabares*; Arcángel Soto; Azael Ospina; Marcos Mejía; Eduardo Restrepo Jiménez *Elefante*; Bernardo Restrepo *Elefantito*; Adalberto Ardila Ramos *Capitán Terror*; Alonso Jiménez *Ardor*; César Correa Martínez *Trasnocho*; José Vacca *Pereque*; Oscar Castaño; Julio Marín; Luis E.

Jiménez *Recorte*; José María Osorio *Joselito*; Jesús Eliécer Sepúlveda *La Gata*; Ociel Rodríguez Rodríguez *Narices*; Arcenio Trujillo; Luis Horacio Gaviria; Gustavo Mejía *El Gitano*; Salvador Restrepo; Eduardo Varón Aponte. *El Señalador*; Eduardo Muñoz *Guarzo*; Ernesto Rico *El Duende*; Guillermo Peláez *Capitán Tranquilo* y Efrén Cantor Sánchez *El Veterano*.

Sub cuadrilla de Aníbal Aguirre *Paticortico*. Provenía igualmente de las cuadrillas matrices de *El Mosco*. Era una pequeña cuadrilla dedicada al bandidismo. Pertenecían a esta cuadrilla, Mario Charry; Wilson Cardona Ríos *El Llanero*; José Aníbal Galeano *Racuño*; José Noé García *Galleta*; Roger de J. Vásquez Gómez, entre otros.

Sub cuadrilla de Alfonso Llanos *Puente Roto*. Provenía de la banda original de *El Mosco*. Operaba en todas las regiones rurales de Sevilla y Zarzal. La componían, Samuel Ceballos *Gasolina*; Reinel González *Mantequilla*; Medardo Antonio Montes Ochoa *El Cabo*; Israel de J. Sánchez Cardona *Caratejo*; Fabio A. Galvis Agudelo *Carepalo*; Jaime Raúl Ramírez *Negativo*; Anacleto García Lozano *Escalera*; Rubén Bustamante *Rubencito*; Donangel Vélez *Monovélez*; Gerardo Antonio Piedrahita *El Cuervo*; Luis Gonzaga Rodríguez *Erizo*; Gilberto Patiño Giraldo; Mario Ibaníel Padilla *Puntofijo*, entre otros.

La cuadrilla de Alfonso Llanos cometió numerosos asaltos y crímenes en las veredas de El Venado y Palomino de Sevilla, siendo recurrente el asalto a carros camperos. *Puente Roto*, que era oriundo de Calarcá, fue ultimado por las autoridades en La Victoria, el 12 de julio de 1964.



Alfonso Llanos *Puente Roto (Foto El País)*



Jesús Eliécer Sepúlveda *La Gata
(Foto Occidente)*



Samuel Ceballos Gasolina
(Foto folleto Gobierno Deptal. del Valle)



**Banda de *El Mosco*. De izquierda a derecha: *El Señalador*, *El Mosco*, *Paticortico* y *N.N.*
Sentados: *N.N.* y Noel Cardona
(Foto *El País*)**



**Gustavo Espitia Valderrama
El Mosco (Foto *El País*)**

Arcadio Ruiz Restrepo *Capitán Cenizas*

Aunque no fue el bandolero liberal con más poder militar ni tan renombrado como lo fueron *Chispas*, *Desquite* y *Sangrenegra*, Arcadio Ruiz Restrepo más conocido como *Capitán Cenizas*, se hizo célebre por varios aspectos: operó en gran sector del Valle del Cauca y aunque se apoyó en otras cuadrillas liberales, por su ascendiente y liderazgo, tenía una notoria conexión con los políticos del MRL del Valle del Cauca, tanto en Buga como en Palmira, ciudades que constituían bastiones fuertes del liberalismo y del MRL. Operaba en la Cordillera Central desde Tuluá en el norte, hasta Florida en el sur

del Valle. También sus dos escapes de la cárcel de Buga y cerca de la cárcel en Palmira, fueron espectaculares. Sus acciones contra los policías y el Ejército, fueron temerarias y audaces, a pesar de actuar algunas veces con una cuadrilla pequeña. Varias veces estuvo cercado y siempre se escapaba.

Su vida bandolera fue iniciada tarde, en 1960. Arcadio Ruiz nació en Roncesvalles en 1934. Su padre había sido torturado y asesinado en 1950 por las bandas conservadoras y el joven había salido con su familia a buscar nuevos horizontes al Huila; luego Arcadio trabajaría en fincas de Balboa en Risaralda y del norte del Valle. Por una afrenta política había asesinado en Buga, a un hombre que tiempo atrás lo había golpeado por ser liberal. Eso sucedía el 28 de mayo de 1956, por lo cual fue detenido y sentenciado a 15 años de prisión en Buga.⁶⁷

Estuvo preso algunos años y escapó de la cárcel de Buga. Entonces Arcadio Ruiz se trasladó a la zona de Monteloro donde trabajó como aserrador. Allí entró en contacto con *Secreto*, otro guerrillero liberal venido del Tolima.⁶⁸

Las continuas disputas entre campesinos que ocupaban territorialmente los corregimientos y las veredas de Tuluá, había hecho que los conservadores de La Marina, bloquearan y hostigaran a los campesinos liberales de Monteloro, caserío situado más arriba hacia la cordillera. El bloqueo de la carretera por parte de los conservadores, provocó la organización de una acción punitiva de los bandoleros liberales, en la

⁶⁷ Diario *Relator*, 29 de mayo de 1956.

⁶⁸ González Rojas, Patricia. “Arcadio Ruiz Restrepo, un caso de bandolerismo tardío en la zona rural de Tuluá”. Tesis. Universidad del Valle.

cual participó por primera vez Arcadio Ruiz, quien conformó una cuadrilla con bandoleros provenientes del sur del Tolima y así, la noche del 14 de agosto de 1960, atacó la vereda de La Moralia de mayoría conservadora, con una quincena de integrantes. Allí asesinaron a tres personas. Luego al intentar ingresar al predio de otro finquero, este los rechazó a bala y allí Arcadio Ruiz fue herido y abandonado forzosamente por sus compañeros y la tropa del Ejército, lo capturó en la madrugada. Arcadio Ruiz en su primera acción es herido y capturado y se da a conocer como *Capitán Cenizas*. Luego de su recuperación fue trasladado a la cárcel de Villanueva en Cali.

El 12 de junio de 1961, cuando era conducido cerca de la cárcel de Palmira para una indagatoria, sus compañeros lo rescatan a sangre y fuego, siendo trasladado hacia la Cordillera Central por la carretera que bordea el río Amaime. En ese corredor montañoso, donde imperan las grandes alturas del Páramo de Las Hermosas, El Páramo de los Domínguez y las zonas altas de Buga y Tuluá, eligió *Cenizas* su zona de operaciones.



Arcadio Ruiz Restrepo *Cenizas* es capturado herido el 15 de agosto de 1960 en las montañas de Tuluá. (Foto *El País*)

Cuando *Cenizas* estuvo preso y herido en Cali, el líder del MRL en Palmira, el médico Raúl Orejuela Bueno, lo visitó a prestarle atención médica. Orejuela Bueno sería años más tarde, gobernador del Valle y al concluir el Frente Nacional, ministro de Estado.

En enero de 1962, *Cenizas* había sido visto en cercanías de Pradera y Florida en el Valle del Cauca y Herrera en el lado tolimense, buscando contactos con el líder del MOEC, Aldemar Medina. *Cenizas* era entonces militante del MRL y conocía las actividades del recientemente creado MOEC y como tal procuró conocer acerca de dicho grupo.

En 1962 realiza varias incursiones a regiones conservadoras. Se sucedieron los asaltos sangrientos, del 8 de abril de 1962 en Piedritas, Tuluá, con resultado de seis muertos.

A mediados de agosto de 1962 el Ejército lo cercó en Palmira en una residencia y *Cenizas* escapó, al parecer antes que llegaran los efectivos militares que cercaron una manzana completa.⁶⁹

Dos semanas después en una fiesta que se celebraba en una vereda de Ginebra, el Ejército llegó al sitio del festival y hubo un cruce de disparos, pereciendo once personas. La banda de *Cenizas*, quien fortuitamente se encontraba en los alrededores, se acercó a la fiesta a la cual asistían en realidad, líderes campesinos y activistas políticos del liberalismo que desarrollaban su trabajo político desde hacía

⁶⁹ Diario *El Tiempo* 17 de agosto de 1962. Diario *El Crisol*, 18 de agosto y *El País*, 19 de agosto de 1962.

meses en la zona. Como en realidad el objetivo de la fiesta era dar impulso a la apertura de una escuela rural en la zona, fueron invitados líderes sindicales de las ciudades, quienes incluso llevaron niños y niñas al festival. El Ejército estaba enterado de la fiesta y se instaló en la zona desde el día anterior. El ingreso a la zona de los bandoleros de *Cenizas*, ese domingo 26 de agosto, produjo el enfrentamiento que fue conocido como la *Masacre de Puente Rojo*.

Los bandoleros de *Cenizas* detectaron a un militar emboscado y le dispararon. Era un sargento del Ejército. Al ser herido éste, comenzó el ataque contra la casa donde se celebraba el baile, con el saldo de víctimas ya anotado. Fueron detenidas más de cincuenta personas asistentes al festival, acusados de apoyar a *Cenizas* y de porte ilegal de armas. Durante el enfrentamiento en los alrededores de la casa, la cuadrilla de Arcadio Ruiz, salió ilesa y escapó del cerco militar.

Cenizas combatió muchas veces a las fuerzas militares y se le sindicó del asalto en septiembre de 1962 a una patrulla policial en Juntas, Buga dando muerte a tres policías.⁷⁰

En La Primavera, Tuluá, cerca de San Rafael, lugar tristemente histórico por la masacre de liberales por parte de los *pájaros* de León María Lozano el 23 de octubre de 1949, como sino trágico, el 21 de octubre de 1962, una banda atribuida oficialmente a *Cenizas*, atacó y causó la muerte de diecisiete campesinos conservadores.⁷¹

⁷⁰ Diario *El Tiempo*, 1 de octubre de 1962.

⁷¹ En nuestro trabajo de campo, recibimos testimonios que señalaban a *Paticortico*, como autor de dicha masacre.

Participó en el asalto a la inspección de Andes, Tenerife, El Cerrito, el 2 de enero de 1963 con tres policías muertos. El 17 de enero de 1963, en un asalto audaz, llegó hasta el puesto militar del sector de Piedritas entre Monteloro y Santa Lucía en Tuluá. La cuadrilla de *Cenizas*, los emboscó, con un saldo de cinco soldados muertos y dos más heridos.

El 25 de enero de 1963, siete campesinos en Miraflores, Buga, fueron asesinados por la cuadrilla de *Cenizas*.⁷²

Cenizas no estaba de acuerdo con algunas prácticas de bandidaje de sus compañeros de armas y trataba de no involucrar a los campesinos liberales que les brindaban protección. Eso significó la enemistad de otras bandas liberales que luego lucharían contra él. En las zonas o veredas liberales, la población admiraba y respetaba a *Cenizas*, como su protector. En las zonas conservadoras, le temían y le odiaban.

En horas de la mañana del domingo 19 de mayo de 1963 en una finca cercana a Río Loro en la zona rural entre Buga y Tuluá, tropas del batallón Codazzi que habían enviado por delante a una cuadrilla de bandoleros enemigos de *Cenizas*, encabezada por William Tabares, sorprendieron a *Cenizas* y le dieron muerte junto a su mujer que llamaban *Checheca* y dos bandoleros más. La mujer y los dos bandoleros más, fueron sepultados en el sitio. Después aparecieron los helicópteros del Ejército y el cuerpo sin vida de *Cenizas* fue trasladado a Palmira.⁷³

⁷² Diarios *El País* y *El Tiempo*, 26 de enero de 1963.

⁷³ Diario *Occidente*, 22 de mayo de 1963.

Una semana más tarde el Ejército diezmó aún más la cuadrilla del extinto *Cenizas* y los sobrevivientes se unieron a las otras bandas liberales de la región, especialmente a la cuadrilla de *Zarpazo*, *Tijeras* en el Cauca y *Memo Tróchez*. El bandolero informante William Tabares, fue muerto por una patrulla militar cuando conducía un ganado ajeno por las montañas de Buga en agosto de 1964.⁷⁴

Cuadrilla de Arcadio Ruiz *Cenizas*: Por su liderazgo, numerosos bandoleros se integraron a sus cuadrillas llegando a tener a veces más de sesenta individuos. Sin embargo, ese control político por el cual los bandoleros rasos, se acogían a sus mandatos, derivaba de sus fuertes nexos con el MRL y su respaldo electoral.

Sus principales cuadrilleros fueron su hermano Francisco Ruiz Restrepo *Arbolito*; Manuel Arboleda Parra *Exterminio*; Arístides Marín *Nobleza*; Gerardo Martínez *Perico*; Herley Ramírez *Resortes*; José de Jesús Gañán *Minuto*; José Melvin Bernal *Torres*; Tomás Varela *Pensamiento*; Régulo Aranda Giraldo *El Feo*; Jader Aranda Giraldo *Muñeco*; Semar Orozco; Pedro Aulí Cabrera ó González *El Diablo I*; Alfredo González *Turpial*; Gersaín Guzmán Trilleros *Sinsonte*; Mario Galárraga *Diablo II*; Reinel Gutiérrez Quintero *Culebro*; Marco Tulio Moreno Melo *Sincero*; Rodolfo Rodríguez González *Sorpresa*; Jorge Arenas *Misterio*; Carlos Ramírez *Narizón*; Narciso Muñoz *Pimienta*; Demetrio Torres Fajardo *Chaparral*; Mariano Atehortúa *Comino*; Rosenberg Henao *Pálido*; Neftalí Castaño García *Martillo*; Cesar Tulio Tabares *Carabina*; Ovidio Orozco *Venganza*; Graciela N. *Checheca*; Ignacio N. *Diamante*; Francisco N. *Chaleco*; José J. Osorio *Pata de Loro*; Enrique Beltrán; Heriberto Quintero; Ignacio Quintero;

⁷⁴ Diario *El Crisol*, 22 de agosto de 1964.

Luis Olimpo Cuadros; Gilberto Prieto; Marino Ocampo; Saúl González; Omar Hernández; Omar Velásquez; Adriano Duque; Omar Duque; Jesús Antonio Suárez; Luis Eduardo Suárez; Sigifredo Trujillo, y los otros a quienes se les conocía por sus alias, *Malasuerte, Velandia, Curringo, Solitario, Gavilán, El Sebo, Veneno, Tominejo, Fulminante, Polenco, Chaflán, Cerrojo, Ramaseca, Bala Perdida*, entre otros.

Cuadrilla de Luis Arturo Bartolo Grajales *Capitán Rayo*. Operaba en San Pedro y sus zonas rurales. Pertenecían a su cuadrilla, José de Jesús Arboleda *Yatagán*; Ociel de Jesús Bañol; Carlos Henao o Fernando González *Diablo Mocho*; Daniel Ospina Gaitán *Mocho*; Justo Pastor Sánchez *Comino*; Jaime Buitrago; Libardo Bonilla *El Errante*; Obdulio Gutiérrez *Clavelito*; Julián Jaramillo *Reflejo*; Leonel Sánchez Foronda *Minuto*; Jesús Roldán Muletón *Errante II* y Silvio Rivera *El Lerdo*.

Cuadrilla de Gilberto Cuetia Bolaños *Caballito*: Fue muerto por la Policía en julio de 1962. Operaba en Dagua y Bitaco sobre la Cordillera Occidental. Estaba compuesta por Argemiro ó Gregorio Trejos Cruz *Caballo Grande*; Saúl Martínez Tabares; Manuel Salvador Grajales Jaramillo *Conejo*; Néstor Marín; José Obdulio Pérez *Ñaringo*; Manuel López Paniagua; Herney Montes Alzate; Luis Arias o Chávez; Oscar Salcedo *El Venado*; Lisdaris Moreno Idárraga *Dago* y Arcesio Rojas *Diablo*.

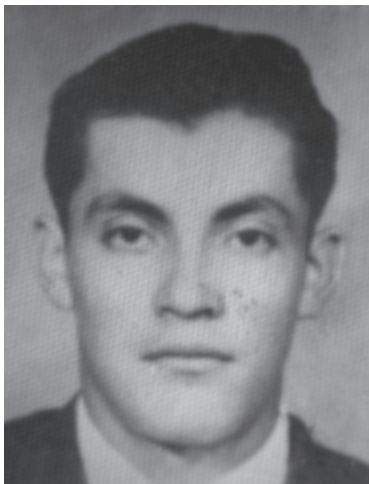
Cuadrilla de Guillermo Cárdenas *Reflejo*. Pequeña y sanguinaria cuadrilla dedicada al bandidismo. Fue autora de la masacre de Teatinos, Combia, Palmira, donde asesinaron a tres niños y sus padres en junio de 1963, poco antes de ser exterminada por el Ejército. Hacía parte

de la banda, la amante de Cárdenas, Leonilde Sánchez *La Perdíz*; Darío de J. Durango *Misterio* y Leonidas Mosquera *La Sombra*, entre otros.

Cuadrilla de Leonardo Gallego García *Lobo*. Operaba en el centro del Valle. Pertenecían a ella, Libardo Carmona *El Mono*; Arturo Rojas; Marco Aurelio Román *Ratón*, entre otros.

Cuadrilla de Luis Carlos Cantor. Operaba en Mediacanoa, Buga y Yotoco. La pequeña cuadrilla estaba conformada entre otros por José Ignacio Quintero, quien había actuado con *Cenizas*.

Cuadrilla de Guillermo Memo Tróchez: Operaba en la zona rural de El Cerrito, Pradera y Palmira. Operaba a veces en compañía de *Cenizas*. Había iniciado las operaciones bandoleras en 1960 y aún en 1966 era perseguido y buscado por las fuerzas militares.



Guillermo Tróchez *Memo*

Pertenecían a la cuadrilla: Herley Ramírez *Resortes*; Daneri Ospina *Chorizo*; Ricaurte Zapata Díaz; Hubert Cardona *Veneno*; Arbey Olaya Bolívar *Turpial*; Gilberto Prieto *Contrafuego*; *Corazón Negro*; Flover Ocampo; Heriberto Quintero *El Pollo*; Luis Neira Trejos; José María Artunduaga; Gerardo Suarez *Sargento Suárez*; Luis C. Santacruz *Pasodoble*; Ázael Giraldo; Jesús Giraldo *Venado*; Dorian Zuluaga *Cariñito*; Luis Marín; Miguel Marín; *Parrandero*; Aristóbulo Medina *Microbio*; José Heriberto López *Gavilán*; Casiano Arango *El Duende*, entre otros.

También se daba el caso de algunos bandoleros liberales que militaban en diferentes cuadrillas, como Arcesio Trujillo Bermúdez (Hernando Flórez Salgado era su verdadero nombre) alias *Capitán Caribe*. Se incorporó a las cuadrillas bandoleras del centro del Valle. Abandonó la banda de *Cenizas*, al cual le robó varias armas y luego operó con otros bandoleros como *Diablo Mocho* y *El Errante*. Fue capturado en 1962 luego de robar en una barbería de Buga. El 5 de agosto de 1963 secuestró en compañía de otros presos al director de la cárcel de Villanueva, para exigir les resolvieran su caso.

En marzo de 1967 fue capturado en los Llanos y fue remitido a la cárcel de Buga.

Como ironía del destino Arcesio Trujillo *capitán Caribe*, al parecer, estuvo relacionado con el asesinato en enero de 1980 de Leonardo Espinosa, amo y señor del bar Caribe de Trujillo desde donde ordenó todas sus actividades de gamonal durante 30 años. Arcesio Trujillo, dice una versión, era amante de la mujer que asesinó a Leonardo

Espinosa y fue quien le entregó las armas a los que terminaron con la vida del gamonal en la propia casa de éste.⁷⁵



Arcesio Trujillo Bermúdez *Capitán Caribe* en 1967. (Foto Occidente)

Otros bandoleros liberales renombrados fueron: Saúl Arboleda León *Capitán Espada*, quien operaba en Obando; otro que parece ser el mismo Ernesto Rico *Duende* y conocido también como Ernesto Antonio Rico Correa *Capitán Espada*, actuaba en Cartago; Uriel Mazo Alarcón autor de la masacre de El Castillo, Cerrito en mayo de 1960; Heraclio Muñoz *Lengua Brava*; Raúl Santacruz; Omar Melchor Arias *Resortes*; Victor Julio Ardila *La Hiena*, fue un bandolero liberal que operaba junto a varias cuadrillas del Valle, con *Cenizas*, con *Puente Roto*, con *Zarpazo*. Fue muerto en Quimbaya por el Ejército, en septiembre de 1964.

Aunque era del Tolima, sus constantes incursiones a la región de Las Hermosas en el Valle del Cauca, hicieron muy conocido a Jesús

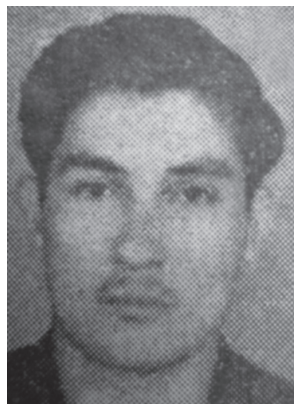
⁷⁵ Esta versión aparece en un testimonio en el libro “*El poder y la sangre, las historias de Trujillo*” de Adolfo León Atehortúa, obra citada, pág. 267 a la 272.

Antonio Otavo *Mariposa*, quien actuaba junto a otros bandoleros tolimenses como Marcelino Sánchez *Punto Fijo* y Miguel Mendoza *Incendio*. En otras ocasiones actuaban en compañía de los hombres de *Chispas*, *Triunfo* y *Canario*. Un tiempo militó bajo el mando de Efraín Valencia *General Arboleda*, antes de que este pasara a trabajar para el Ejército.

En los límites entre Cauca y Valle del Cauca, entre 1958 y 1959, se formaron algunas cuadrillas que tuvieron influencia en la violencia bandolera. Una de ella era la de José Ernesto Galvis *Capitán Tranquilo* que operaba en Caloto, Corinto y Toribío. Su cuadrilla realizó en marzo de 1959, una masacre en El Turco, Santander de Quilichao, que alcanzó a ser mencionada en algunos debates en el Senado de la República, ante la polarización y recriminación mutua de los parlamentarios liberales, conservadores y del MRL, por la creciente ola de violencia en la región. Otra cuadrilla que operaba en el norte del Cauca y a veces llegaba a los corregimientos de Jamundí, era la de Jesús Arcesio Portilla *Capitán Rayo*, muerto en 1962.



Gilberto Cuetía Caballito. (Foto folleto Gobierno Deptal. del Valle)



Jose de J. Osorio Pata de Loro. (Foto folleto Gobierno Deptal. del Valle)



Víctor Julio Ardila La Hiena. (Foto folleto Gobierno Deptal. del Valle)



José H. López Gavilán, bandolero de las cuadrillas de Cenizas y Memo Tróchez, capturado en 1962 en Bolo Azul, Pradera. (Foto El País)



Obdulio Pérez Ñaringo, quien operaba en la zona de Dagua y La Cumbre. Fue uno de los últimos bandoleros liberales quien cometió masacres en el Valle del Cauca (el 27.12.1964 y el 27.01.1965) (Foto Occidente)



El célebre Celedonio Vargas en 1960 (Foto El Tiempo)



*El bandolero liberal
Pedro Luis Molina, que operaba en Alcalá.
(Foto folleto Gobierno Deptal. del Valle)*



*Bandoleros liberales con su típica indumentaria y
armas. (Foto Aristóbulo Mora)*

CAPÍTULO 9

CONCLUSIONES

El fenómeno del bandolerismo en el Valle del Cauca entre 1946-1966, enmarcado en el proceso sociopolítico llamado Violencia, tuvo algunos elementos similares y otros muy particulares con respecto al desarrollo del fenómeno en el resto del país.

Los procesos históricos hicieron del Valle del Cauca un lugar estratégico donde la riqueza se explotó desde la Colonia. Los abundantes recursos mineros del Chocó, la cercanía al puerto de Buenaventura, las grandes extensiones de tierra fértil que dieron impulso a las haciendas agrícolas y ganaderas, la introducción de gran cantidad de esclavos negros, terminaron construyendo una sociedad muy especial y típica en el Gran Cauca, ya para finales del siglo XVIII.

En ese momento el gobierno español en el Nuevo Reino de Granada habría de enfrentar los ecos de libertad emanados de la Independencia norteamericana (1776), el alzamiento indiano del Alto Perú con Tupac Amarú y Tomás Catari (1780), el posterior alzamiento de Tupac Catari (1781); el Movimiento Comunero en Santander en la Nueva Granada

(1781) y los postulados emanados de la Revolución Francesa (1789) al menos en la promulgación de los Derechos del Hombre. Vendrían luego las luchas por la Independencia entre 1810 y 1819 y el gobierno español habría de aplicar todo el aparato represivo y militar para impedir la Independencia, tras cuya finalización, una sociedad esclavista y terrateniente que apoyó la causa independentista se vio inmersa de una situación histórica diferente. Mientras la clase criolla triunfadora en las Guerras de Independencia, relegó a otra clase campesina que participó en la lucha ya sea como soldados o como colaboradores, surgieron los dos partidos, el liberalismo y el conservatismo, que introdujeron ideas encontradas y se fueron materializando en enfrentamientos violentos y guerras civiles.

A modo de ejemplo se puede observar como una sociedad rural relegada como la patiana, descendiente de esclavos, vilipendiada por la sociedad pastusa y la payanesa ambas religiosas y realistas, guardaba recelos por igual ante el avance de la sociedad vallecaucana. Es un típico ejemplo del rechazo de una comunidad al avance de una sociedad de clases que pretende modificar e influir en su estado actual histórico.

De acuerdo con el desarrollo social de un pueblo, se adquieren técnicas, tecnologías y diferentes formas de transformar los recursos naturales y explotar el suelo. Nacen las profesiones lo que a mediados del siglo XIX causaría el enfrentamiento de dos tendencias marcadas: una mercantil - industrial y otra terrateniente.

Las guerras del siglo XIX se hicieron para obtener poder político y económico, el dominio de los medios productivos, el monopolio de ellos y sus medios de comercialización.

Las diferentes cicatrices de las confrontaciones del siglo XIX, la Guerra de los Mil Días al finalizar dicho siglo, las revanchas de la Hegemonía Conservadora, las disputas partidistas en la Hegemonía de la República Liberal, ese fue el legado histórico que se recogió a mediados del siglo XX.

En resumen, podemos señalar algunas causas históricas de la Violencia Política:

- La intolerancia política y religiosa, heredada de un pasado de guerras civiles donde el bando vencedor aprovechó su poder y dominio para vengarse del adversario vencido. En ella tuvo gran importancia el caudillismo militar, la intromisión de la Iglesia y la falta de educación y cultura política para el grueso de la población.
- El centralismo como estilo de gobierno. Dicho centralismo se preocupó por la consolidación de los centros de poder político, económico y militar, dejando relegadas a otras regiones donde se desarrollaron otros tipos de sociedades disímiles entre si. La diversidad de microrregiones geográficas y la poca atención del gobierno central propició el avance y crecimiento de la colonización. Cuando llegó el ferrocarril, el telégrafo, el automóvil, las exportaciones agrícolas y mineras, dichas sociedades aisladas, unas con privilegios nacidos de su labor pionera y colonizadora, y otras sumidas en el atraso, presentaron rechazo a las nuevas estructuras sociales. Ese es el caso de la colonización antioqueña al Quindío y norte del Valle. Allí llegaron los colonos de ambos partidos

cargando con sus revanchas partidistas. Después los políticos interesados en el logro de sus propios beneficios, impulsaron el sectarismo, y de allí se pasó a la confrontación.

- La impunidad debida a la ineficiencia de la Justicia por su dependencia a las otras ramas del poder y su politización, ha llevado a crear una cultura de la aplicación distorsionada y delictiva de dicha justicia por cuenta propia.
- La conformación de un modelo de Estado nominalmente participativo y democrático pero en realidad excluyente y manipulado electoralmente para mantener los privilegios de la clase política que devienen en ineptitud administrativa y corrupción toda vez que el sistema de elección del poder legislativo y ejecutivo se realiza bajo el concepto de clientelismo, prebendas, dádivas y compromiso de concesiones de contratación del Estado a dichos electores y nombramiento de funcionarios en su mayoría ineptos para desempeñar funciones públicas. La historia lo ha demostrado como incluso dichos privilegios y beneficios se heredan entre familiares de la clase política formando verdaderas dinastías de corrupción.
- Una irracional tendencia a resolver los problemas fundamentales de una sociedad con la eliminación del contrario. Los métodos heredados del Imperio Español y la Inquisición, con la muerte a los opositores y rebeldes, su escarnio público para desalentar el pensamiento contrario, unida al carácter bárbaro de algunos grupos aborígenes, no se ha borrado con casi cinco siglos de mestizaje.

Para cada una de estas causas identificadas aquí existen unas medidas que propenderían en la erradicación de dicha causa. El desarrollo de una sociedad basada en la educación, la tolerancia política y religiosa, el pluralismo ideológico, que cimenten una sociedad futura que se dé cuenta que solamente mediante la autocrítica se pueden corregir los errores del pasado. Una revisión de la responsabilidad histórica de la clase política y su papel en el pasado, de sus actitudes egoístas e intolerantes que nos han llevado al estado actual y de su perspectiva en el futuro basada en construir en verdad una sociedad más equitativa, que progrese y que pueda vivir en armonía.

Es un pensamiento común y aceptado que las sociedades progresan si hay paz. Otras naciones han superado el estadio de la guerra fratricida. Ese es el objetivo del presente libro, estudiar la historia para identificar y comprender nuestros errores y corregirlos.

CAPÍTULO 10

LOS TESTIMONIOS ⁷⁶

Testimonio No. 1 Montañas de Monteloro

Mis padres son de Chiquinquirá y son conservadores. Ellos se vinieron para el Valle en el año de 1955 y llegaron a Barragán. Ellos se vinieron volados como pareja. Allí nacieron mis hermanos. Allí mi papá conoció al dueño de una hacienda grande llamada El Paraíso, quien tenía muchas haciendas y le dio trabajo. A mis padres les tocó dormir muchas veces en el monte por miedo que los bandoleros les quemaran las casas o los mataran. En ese tiempo operaba el capitán Mariposa en Barragán, que venía de los lados del Tolima, él pasaba al filo de Roncesvalles y se venía hacia Barragán por el Páramo de las Hermosas. En esa época se hizo famoso el párroco de Barragán, Pedro Claver Correa, porque Mariposa les robaba a los campesinos el ganado, los cerdos y se los llevaba; entonces iba el padre Correa y los frenteaba y les quitaba las cosas robadas. Ellos eran liberales

⁷⁶ Testimonios recibidos por el autor en diferentes lugares del Valle del Cauca, Quindío, Cauca y Tolima.

que les llamaban la chusma y luego venían los conservadores del otro bando que también era la otra chusma. Mis padres vivieron una vida muy horrible, hasta que se vinieron en 1958 para la Diadema. En el año 59 mi papá compró una tierrita en Venus. La Diadema es una vereda muy bonita que sufrió muchas masacres en La Violencia. Los liberales se asentaban en Monteloro y los conservadores vivían de la Diadema para acá, entonces los conservadores no dejaban pasar a los liberales para abajo y los liberales no permitían que los conservadores subieran hacia Monteloro y así se la pasaban matándose unos a otros. Y ahí fue que en esos tiempos se hicieron famosos en La Marina, el finado Chucho Londoño, parecido así como Leonardo Espinosa en Trujillo. Chucho Londoño era conservador y murió de muerte natural.

Al Capitán Cenizas, le dieron el apodo porque le gustaba echarle candela a las casas. Estando viviendo nosotros en Venus, una noche que estaba haciendo una luna así como la mitad del día, una luna clarita, llegaron los del Capitán Cenizas y mataron un matrimonio en un sitio que llaman las Peñas, de Venus para abajo y luego se devolvieron y atacaron una hacienda que en ese tiempo se llamaba La Meseta, pero allí vivían unos hermanos de apellido Morales que eran como seis o siete, más los trabajadores, entonces allá los frentearon a plomo y no los dejaron arrimar; entonces ellos se vinieron para Venus y ahí fue donde el finado Jaime Rada les disparó por un hueco que tenía en la puerta de la casa, hiriendo al Capitán Cenizas en una pierna y los compañeros siguieron con él herido, de ahí para arriba y en un sitio que llama Casaverde, en un lagunero, lo dejaron abandonado porque vieron que iba muy grave y huyeron dejándolo

botado.⁷⁷ Allí la tropa cogió a Cenizas, lo capturó y luego lo metieron a un hospital y la historia dice que él se voló después, se voló en Palmira, me parece y le quedó la fama a Jaime Rada por la puntería que tenía, porque le tiró al más grande. El ya murió hace muchos años porque cuando sucedió esa hazaña, Jaime Rada era ya viejo, un tipo que tenía una carabina san Cristóbal y a lo que él le apuntaba...; el tipo dejó fama en Venus... La casa que él tenía en Venus se la llevó una avalancha, hace como ocho años Ya la casa está acabada.

Monteloro es un corregimiento. Las veredas son bonitas. La mejor vereda es la Mansión, ahí sigue San Marcos, Piedritas, Los Alpes, otra que llama Los Cárpatos, Las Mirlas. Para allá es tierra fría y se da mucho el lulo y la mora. Para los Cárpatos se da papa y San Marcos es caliente cerca al río San Marcos y se da cacao. Barragán si es enorme y tiene veredas muy lejanas; por ejemplo hay una vereda a seis horas en carro, llamada La Bolsa, casi no se ve el sol y se da papa. Por ahí cerca está pasando ahora una carretera que viene de Roncesvalles y que serviría para acortar el camino a Bogotá. Venus es un corregimiento de Tuluá donde se da papa criolla. Está también la vereda San Agustín y Chamuscados.

La Moralia, Venus y La Marina son sitios muy conservadores. Venus era muy conservadora, allí llegó uno de los fundadores, don Carlos Morales, don Neftalí Morales, el finado Jaime Rada. En La

⁷⁷ “El 14 de agosto en la noche en el caserío Venus, del corregimiento La Moralia asaltaron la finca y asesinaron a los esposos García. Luego en la finca de Jaime Rada fueron repelidos por éste y es herido uno de los asaltantes. Allí es asesinado el menor Ramiro Olaya al avisar al ejército. El bandolero herido es despojado por sus compañeros de sus armas y camisa y abandonado en un matorral, donde prometen volver a llevarlo. Luego es capturado por el ejército”. Diario *El País*, 18 de agosto de 1960, (nota del autor).

Marina los más conocidos eran Los Devia, Chucho Londoño y Libardo Cerquera, que era un gran peleador a los puños y mejor montador de caballos. A él lo mataron muy miserablemente, lo mataron paveado, enemigos que él tenía, con tanta violencia. Hubo un vecino, que llamaba Agapito Rodríguez. El viejito murió de muerte natural hace cerca de dos años, por Puerto Frazadas, él era el primer guardaespaldas en la primera época de La Violencia de Efraín González. El viejito era de Santander. El decía que Efraín González llegó al Quindío siendo sano pero cuando le mataron el papá, se dañó. Cuando volvió a Santander llegó hecho un bandido muy bravo. De él, nos contaba Agapito una historia que me da mucha gracia. Dizque una vez en Santander, lo llevaba el Ejército muy acosado, y que él tenía una amiga en una vereda, una viejita, que estaba sentada en un banquito, picándole pasto a unas vacas, con una falda ancha y larga y llegó Efraín y le dijo: -Sálveme que me cogieron ya- y se le metió por debajo y la viejita se le sentó encima. Y pasaron los soldados y le preguntaron.

- Señora, usted no ha visto a un tipo que pasó por acá?. – Y ella les contestó: -Yo no he visto a nadie por acá.- y siguió picando pasto.

Los soldados pasaron a buscarlo y luego él mismo se devolvió hacia arriba. Esa es la historia que la gente refería de él. El era un tipo muy liso.

El Tumbapuertas, operó mucho en Ceilán, operó por los lados de La Marina, Galicia, Chorreras, donde hizo muchas cosas, en la época del 50 al 60. El tipo trabajó a lo último bajo el mando de Leonardo Espinosa, pero antes también un tiempo trabajaba con un poco de compañeros muy bravos. En Ceilán hay una historia muy conocida, que refiere que él a todas las casas llegaba y le decía a los compañeros:

- Bueno, echen esa puerta al suelo- o él mismo la tumbaba.

Pero en Ceilán, había una casa donde vivían unas doce personas y entre las doce, había un bobo. Y ellos dijeron: "vámonos pa'l monte, porque viene Tumbapuertas por toda parte y nos va quemar la casa". Dijo el bobo: "no, váyanse mejor ustedes, que yo me quedo".

Y el bobo se quedó afilando un machete. Y ya de noche, llegó Tumbapuertas con su cuadrilla y apenas el primer guardaespaldas de Tumbapuertas metió la mano para desatracar la puerta, llegó el bobo que estaba escondido adentro y le mandó el golpe y la mano del otro cayó adentro de la casa. Cuando gritó el tipo: "Tumbapuertas, me mocharon la mano". A lo que Tumbapuertas, respondió: "Vámonos porque deben ser muchos los que hay allí encerrados".

Y al otro día llegó el bobo al poblado, con la mano dentro de un licho y se la mostró al comandante de la policía, a quien le divertía, saber que un bobo solo, había hecho correr toda esa gente y le recibió la mano.

De El Mosco se decía que era un tipo que sabía muchas cosas, hechicerías y la única forma que lo lograron matar fue que el Ejército compró al guardaespaldas que él más quería y una vez cuando El Mosco se iba a poner la camisa, lo mató a puñal por la espalda.⁷⁸

⁷⁸ “El bandolero *El Mosco* ultimado a tiros en el sitio El Vellochino de Obando, fue sepultado ayer en Montenegro. El occiso recibió tres disparos de carabina punto 30. tenía 24 años”. Diario *El País*, 23 de mayo de 1961.

“Yo maté al *Mosco*, por liberar a la sociedad de un peligroso enemigo” afirmó desde la cárcel La Ladera de Medellín, Miguel Solórzano a. *Gordito* quien el 20 de mayo pasado ultimó a tiros a Espitia en Riberalta”. Diario *El País*, 3 de noviembre de 1961, (nota del autor).

De Melco sé que era conservador y se decía que nunca se rindió. Él andaba junto a su mujer; él no se quería entregar y él le pidió que saliera y se entregara con una criatura.

Testimonio No. 2

Páramo de las Hermosas I

Yo nací en el 44 en Puerto Frazadas pero me bautizaron en Ceilán. Mi papá había llegado hacía años de Abejorral, Antioquia y era liberal hasta los huesos. Cargaba dos fotografías: una de Gaitán y otra de Leopoldo García Peligro, que era su primo. Ellos, los García del Tolima, vivían en el sur del Tolima, pero se habían venido hacía mucho de Antioquia. Nosotros sufríamos mucho porque la chusma y la policía, perseguía a los liberales y mi papá nos contaba pocas cosas a las mujeres, pero más hablaba con mis hermanos de las matanzas de Ceilán. Después de un tiempo, nos fuimos para los lados de Tenerife, a un sitio que llamaban El Salado, más arriba en la cordillera. Como la persecución de la Violencia continuó, mi papá con unos parientes y otras familias, nos fuimos con lo poco que teníamos para Mundo Nuevo, trasmontando la cordillera hacia los lados del Tolima. Salimos de Combia hacia arriba a la pura montaña virgen. Eso eran territorios vírgenes y allá hicimos una finquita para poder sembrar y comer. Pero al tiempo, empezaron a pasar los bandoleros liberales con mulas y ganado robado y luego el Ejército los empezó a perseguir y la vida se puso muy difícil por allá. Estuvimos solamente un año por Mundo Nuevo y era en los años de Rojas Pinilla. Con los pocos corotos que teníamos, mi papá y mi mamá y nuestros hermanos, agarramos para La Herrera⁷⁹, pero, vea la mano de Dios, llegando a un río, mi papá

⁷⁹ La entrevistada se refiere a Herrera, al lado del río Saldaña, que es diferente a La Herrera, sobre el margen del río Ata, más al sur. En general, la gente nombra a ambos caseríos La Herrera, (nota del autor).

cambió de parecer y dijo: "Mejor vámonos para el Valle de nuevo" y nos tocó que volvernos para los lados del Valle, a una finca por Carrizal, cerca a Tenerife. En todas partes a los pobres, nos fue mal.

Testimonio No. 3

Trujillo. Cordillera Occidental

Los Toro, Abelardo y Rubén, eran gente brava. Eran altos y fornidos. Yo los conocí cuando andaban en el rojaspinillismo por allá a comienzos de 1960.

Mi papá era conservador y en esa época de la ANAPO. Como el Ejército ahora perseguía en Trujillo a los anapistas, ellos, Abelardo y Rubén Toro, arribaban a la finca allá en las montañas de Trujillo y mi papá, les hacía entrar, les daba comida y luego se les acercaba y les decía:

- Bueno, ahora mijitos, váyanse que no quiero problemas.

Andaban en grupos de unos cuatro. Ellos ayudaban a cuidarles el ganado a las personas que los protegían. Finalmente, el Ejército los mató una noche, en la montaña.

De esa época también se conocía a Bertulio Salazar, el Tumbapuertas. Es un hombre alto, robusto, que andaba con un sombrero barbicio. Él aún vive y hace un tiempo mató un muchacho por allí en una calle de Trujillo, como la víctima era sobrino o familiar de un sargento, le removieron todo eso que hizo en La Violencia y lo mandaron para la cárcel.

Tumbapuertas tenía un hermano, César, que tenía la cara quemada. Hace mucho tiempo había en Trujillo, una zona muy buena, con buenas

viejas y una vez estaba César, el Carequemado, tomando y bailando, de pronto, como eso era a media luz y era de noche, un tipo se le arrió por detrás mientras César bailaba y le clavó un cuchillo. Todo fue tan silencioso, y César salió herido de muerte a la calle, con el cuchillo atravesado. Así lo mataron.

Testimonio No. 4 **Alto de El Castillo**

Vivíamos por los lados de Las Hermosas, arriba de Costa Rica, Ginebra. Por allá operaba un bandolero llamado Mariposa. También luego, la cuadrilla de Cenizas, pasaba constantemente por allá. Estaba formada por unos treinta y cinco hombres. Andaban con él, Pensamiento que era un tipo trigueño, Gavilán, Sincero que era un negro alto y grande, Comino; Herley Ramírez Resortes que era de Guabas, Secreto; Clavelito; Arbolito; William Tabares que era de por los lados de Tenerife; Hernán Guzmán El Diablo, que vivían en El Salado y Ramalazo y otros más que no recuerdo sus apodos, porque ellos se llamaban así: "mirá Gavilán, vení no dejés la bandolera".

Eran gente mala. Una vez a Pensamiento lo encontraron borracho y le quitaron el fusil los compañeros y él gritaba como loco. También hay que decir que no eran viciosos, no les ví nunca fumando yerba, solo fumaban cigarrillos y llegaban de noche con sus linternas.

Tenían cananas donde cargaban las balas y unas bandoleras con bolsillitos de cuero donde cargaban terciados, más munición. Cenizas tenía dos revólveres y un fusil Madsen y tenían una ametralladora pata de gallina. Usaban unas botas llamadas Cauchosol al revés.

Cenizas a lo último andaba tuerto porque se le había saltado un casquillo de su fusil, en el ojo.⁸⁰ Era rubio, de ojos verdes y andaba con su mujer que unos le decían Pacheca y otros Checheca, ella era una muchachita de unos veinte años, de los lados de Monteloro. Aunque éramos liberales, y Cenizas también, fue una época muy horrible para nosotros. Una vez, los de ese grupo nos iban a matar y dos tolimenses de la cuadrilla, lo impidieron. Mi papá era tolimense. Ellos estaban molestos porque no les dábamos todo lo que ellos pedían.

Llegaban a la finca y nos hacían juntar en una pieza a dormir y ellos dormían en las demás habitaciones. William Tabares fue el que entregó a Cenizas al Ejército. A Cenizas, lo mataron en un sitio llamado Plan Grande y lo sorprendieron limpiando las armas. Cuando los mataron, a él lo llevaron colgado dentro de una bolsa militar en un helicóptero y a Checheca en un helicóptero; a los otros dos los dejaron enterrados por allá. A William Tabares, luego el mismo Ejército lo mató robando ganado, aunque dicen que era una trampa. Aunque Tabares era cuatrero, esa vez le mandaron a llevar un macho a otra finca y aprovecharon para matarlo diciendo que era abigeo.⁸¹

⁸⁰ “Fui bandolero de Chispas y Cenizas”, dijo el bandolero Mario Charry, capturado en el Teatro Sarmiento de Tulúa. Cuenta que “Cenizas está tuerto pues se le disparó un fusil con tiros recargados y lo conoció de lejos, pues a esa gente es difícil de acercársele”. Diario *El País*, 18 de septiembre de 1962.

⁸¹ “muertos los bandoleros William Tabares y Saulo Vásquez por una patrulla militar en Nogales cuando arreaban ganado y caballos” Diario *El Crisol*, 22 de agosto de 1964. En cuanto a la muerte de la compañera de Cenizas, no fue traída al batallón, fue sepultada en la montaña.

Memo Tróchez y otros andaban con Centella. Otro bandolero, bajito y apaisado era Ramalazo que una vez me llevó a regalar una vaquita de palo, sacada de un raizal y la habían tallado a cuchillo. Aunque era mala gente, recuerdo ese detalle.

Testimonio No. 5 **Cordillera Central**

Nuestra familia tenía tierras, fincas y un negocio en Herrera, en el Tolima.

Antes de la Violencia, la gente en general era muy buena y tanto conservadores como liberales, se colaboraban entre sí. Pero luego de la muerte de Gaitán, hubo una tensa calma que vino a dañarse a finales del año 49, cuando los chulavitas llegaron a la región. Eran los carabineros y policías que llegaron matando y robando.

Allá conocimos a muchachos que eran trabajadores y luego se volvieron guerrilleros, por la persecución. Recuerdo a Leopoldo García que le decían Peligro y a los Loayza, todos ellos eran liberales. Las tierras en esa época no eran tituladas sino que al colonizarlas, los campesinos las sembraban y sacaban comida. Pero se hacían los negocios de las tierras y mejoras con solo la palabra y el honor. Al comienzo llegaban boletas que tiraban por debajo de la puerta de la finca, donde decían que había tres opciones: que nos volviéramos chusmeros liberales, nos fuéramos o nos matarían.

Recuerdo que mis padres, con mis hermanos y con solamente la ropa puesta, salimos un día de Herrera, rumbo al Valle del Cauca.

Mi papá había solamente recogido la plata de las ventas de los últimos tres días en el negocio que teníamos y con ese dinero y algunas bestias, remontamos la Cordillera Central rumbo a Pradera. Entramos por Bolo Azul, escondidos, ya que detrás nos perseguían los guerrilleros liberales del Tolima, por la cobardía de haber huido y del lado del Valle, había partidas de chulavitas que esperaban a los desplazados de Herrera para asesinarlos. Así dejamos una tierra que nunca más volvimos a ver ni a recuperar.

Escondiéndonos en los montes llegamos a Pradera donde un amigo nos escondió en su casa durante cinco días.

Al poco tiempo, mi papá con el poco dinero que trajo del Tolima compró una tierra en los lados de La Tigrera, de Tenjo hacia arriba por los lados del río Nima. Allí quemábamos madera para hacer carbón que mi papá bajaba a vender al pueblo. Con eso que ganaba podíamos apenas comer. Varias veces le tocó esconderse en las piedras y orillas del Nima, para evadir las patrullas y retenes de la chulavita.

Con el tiempo, como en el año 52, nos vinimos para la ciudad y todos trabajábamos en una y otra cosa, unos vendiendo comida, otros llevando mercados en la plaza de la galería.

Como no encontrábamos suficiente trabajo para dos padres y seis hijos, nos fuimos para unas tierras cercanas a Combia, donde fuimos contratados para trabajar como peones en los cultivos, cuidando ganado y arreglando cercos. La mayoría de esos terrenos eran de la familia de los Mayorquines, entre los cuales había gente buena pero también algunos eran muy malos.

Pero casi al llegar y gracias a un allegado que era casado con una de las Mayorquinas, nos dimos cuenta del proceder de algunos de ellos. Así supimos que ellos acostumbraban contratar peones liberales, que vinieran del Tolima y les daban trabajo un tiempo y luego los mandaban matar. Así cumplían varios cometidos: recibían beneficio del trabajo gratuito de los liberales por un tiempo y luego los mataban, como adversarios políticos. Nosotros lo supimos por medio de esa buena persona e inmediatamente nos vinimos volados para unos terrenos cerca al Pomo, en las montañas de El Cerrito.⁸²

Testimonio No. 6

La violencia en Herrera

Nací en Génova en 1911. Luego de casarme y tener hijos, nos fuimos para Herrera en 1941. Por toda la montaña, nos fuimos hacia el sur y demoramos varias semanas. En Génova nos conocíamos, éramos vecinos con Rosa Marín y Pedro Pablo Marín, padres de Pedro Antonio Marín, que luego sería el famoso Tirofijo. Yo lo bañé algunas veces cuando era muy niño. Era un niño muy juguetón que luego volví a encontrar en el sur del Tolima, cuando a comienzos de los cincuenta's iba a practicar tiro con los liberales de los Loayza. Allá era un mozo muy amable que luego se volvió muy fregado.

En Herrera todo lo inició un cura del cual no recuerdo el apellido, por allá en 1949. Al principio reunió a todos los vecinos liberales y

⁸² “El sitio El Chinche se ha vuelto invivible por el asedio de la chusma del Tolima, denuncian varios propietarios entre ellos Jeremías y Alcides Mayorquín” Diario *El País*, 19 de febrero de 1958.

conservadores que vivían en armonía entre sí, pero luego a escondidas se reunió con los conservadores y les anunció que había que conservar la región.

Pero al final los conservadores les avisaron a los liberales y el cura disgustado, salió hacia Chaparral a llamar la policía chulavita. Ahí comenzó la Violencia. Muchos liberales entonces salieron de la región y a otros muchos, los mataron. Como a un muchacho de apellido González que le violaron y mataron la mujer y la hermana y a él lo hirieron mortalmente a tiros y lo arrojaron a un río, pero el no murió. A ese hombre le decían Llave Seca y era pequeñito pero valeroso, se hacía luego pasar como muchacho y llegaba a las cantinas de la región y con dos pistolas mataba a los godos. En realidad él no quería meterse a la guerrilla liberal, pero cuando la chulavita le mató la mujer y la hermana, se decidió y fue muy cruel.

Al cura que le mencioné luego lo mataron por el camino a Rioblanco. Muchos años al pasar después por allí, la gente comentaba que aquél era el sitio donde mataron al tal cura y que asustaba tanto de vivo como luego de muerto.

Cuando comenzó la Violencia, mis sobrinos lloraban porque se decía que los hombres mayores, mis hermanos, tenían que irse para la guerra. En verdad, ellos no se fueron a la guerra, la guerra llegó hasta ellos. También había un hombre valiente, muy bravo, Julio Giraldo, que esperaba a que la chulavita subiera de Rioblanco y él los esperaba con su arma de largo alcance y les tumbaba varios policías.

Es que en el sur del Tolima había poco tolimense, la mayoría eran paisas, caldenses que habían huído de las anteriores violencias.

En la época que emigramos, había tigre en la montaña y oso pintado. Ese animal es muy porfiado y valiente. Una vez unos guerrilleros se encontraron con el oso en la montaña. Ellos iban armados pero el oso por su parte comenzó a hacer un limpio en el bosque. El oso limpia el sitio donde quiere pelear. Pero el animal era ingenuo y luego se lanzó sobre uno de ellos y lo tuvieron que matar.

Al comienzo de la Violencia había dos chusmas en Herrera, una liberal y otra conservadora. El jefe de la liberal de nombre Elí, una vez esperó a la chusma conservadora, dirigida por un tal Eduardo. Se emboscaron y apenas aparecieron los conservadores, Elí disparó de lejos con su fusil y mató al jefe conservador. De allá vieron el fuego y el humo del arma del agresor y entonces le contestaron, le dispararon y también lo mataron. Ese fue el primer muerto que yo veía en mi vida. También había una mujer muy valiente, que andaba a caballo y vestida de rojo, era liberal y varias veces se enfrentó al ejército. Al final, el marido la mató por una pelea entre la pareja. Entonces en Herrera se destacaron los García, los Loayza y Silvestre Mediavida.

Nosotros teníamos la finca en las afueras del caserío y gracias a Dios, nunca nos llegó a pasar nada. Allá llegaban durante muchos años, gente armada y les ofrecíamos comida. Yo mantenía una olla grande de frijoles verdes, arroz y maíz. Ellos comían y se iban. También iba el Ejército y se los atendía.

Testimonio No.7

Páramo de Chinche II

Nuestra familia había llegado a la región de Combia en 1941 y los conservadores y liberales nos llevábamos bien. Pero después de la muerte de Gaitán, comenzaron a azuzar los odios en la gente buena.

Manuel Rincón, Jeremías Mayorquín e Israel Olivares fueron los promotores de la persecución a los liberales. Jeremías Mayorquín era dueño de una hacienda llamada La Cabaña. Manuel Rincón era dueño de El Rosario y siempre andaba con guardaespaldas. Dicen que fue uno de ellos que lo mató tiempo después.

Luego de un tiempo, la chusma conservadora se aplacó. Ya en el Tolima, los Loayza se habían organizado y conformado la chusma liberal. Recuerdo que ellos repartían un periódico con la historia de lo sucedido en el sur del Tolima, cuando la chulavita había masacrado a su familia. Ese periódico lo repartieron por allá en ese tiempo, los liberales. Nos habían perseguido tanto que no llegaba la hora de irnos para la ciudad.

Ahora la historia se había cambiado. La chusma liberal venía del Tolima a atacar a los pájaros conservadores y a los campesinos. Un buen día, se entraron a una de las fincas de Manuel Rincón y mataron diez trabajadores. Entre ellos había un muchacho buen mozo, alto y zarco que le decíamos El Guaicira. Recuerdo que bajaban luego a los muertos sobre el lomo de las mulas, con la cabeza y las manos colgando y balanceándose. Al Guacirita lo traían en una camilla de

palos y telas aún vivo. Le salía parte de la tráquea por el cuello cuando intentaron cortarle la cabeza. Yo salí a ver eso y casi me desmayo, en embarazo que estaba e esos días. El Guacirita murió llegando a la ciudad. Eso si nos dio mucho pesar.

Como en la finca teníamos una pequeña tienda donde vendíamos velas, fósforos, alpargates, piola para amarrarlas, pilas, enlatados, entre otras cosas, un tarde que estaba con mi mamá en frente de la finca, llegaron cuatro hombres que yo sabía eran de la chusma conservadora. Si eran peones conocidos como no los iba distinguir. Mi preocupación era que vinieran a buscar a mi marido para matarlo. El estaba en una finca cercana pero volvería de un momento a otro.

Apenas llegaron yo saludé.

-Como está Suso?- así le decían a uno de ellos. Los otros eran David, Raúl y el otro si no lo conocía.

Ellos medio respondieron y traían dos pedazos de escopeta al hombro. Me preguntaron por el camino hacia el Tolima.

- La carretera los guía, suben y allá donde ven esa horqueta entre las montañas, allá es la línea límite, no se pierden -les dije yo. Y porqué no se toman un cafecito?-añadí. Conteniendo mis nervios y tratando de ser amable.

Los tipos accedieron y les trajimos de a una tazada de café con leche y arepa con queso que creo les cayó bien porque se veían que andaban hambrientos.

Luego se despidieron pero cuando ya habían avanzado unos cien metros se devolvieron. Yo pensé: -sería que vieron a mi marido llegar. Virgen Santa-, el miedo me erizó pero el tal Suso se me acercó y me dijo:

- Señora, le puedo pedir un favor?-

El desgraciado me decía ahora señora conociéndome de tanto tiempo, no me llamó por mi nombre. Yo les dije que si estaba a mi alcance, pues que sí.

Entonces me dijo:

- Podría usted fiarnos algunas cositas como piola, fósforos, velas, sal y alpargatas? Que en pocos días que vengamos le pagamos. Con nosotros no pierde sus cosas.

- Claro, les dije yo, si yo sé que ustedes son buena gente -dije yo en forma diplomática usando su misma perfidia y fui llenando unos bolsos que cargaban con las cosas que me pidieron.

- Sabe? Nosotros vamos para el lado del Tolima a atacar a esa chusma liberal que nos hace tanto daño. Vamos a defenderlos a ustedes.

- Si mijito, lo sabemos, que les vaya bien...

A los tipos no los volví a ver nunca más. No sé si los matarían en el Tolima...

Testimonio No. 8

La violencia sevillana I

Yo nací en 1942, nosotros no éramos realmente vecinos de Celedonio Vargas, ellos vivían y tenían la finquita en la ladera y nosotros estábamos abajo en Totoró. El río Totoró era un río caudaloso que tenía subienda y nosotros disfrutábamos de la subienda. Las quebradas se llenaban de pececitos y sacábamos por costalados. Y yo iba de pronto a la casa de ellos, nos invitaban y yo iba a caballo al anca de Celedonio. En esa época Celedonio no había entrado a la guerrilla. Su padre era don Carlos Vargas, un hombre honrado y gran trabajador. La mamá de Celedonio bajaba e iba a mi casa, cada 8 días, con las monitas, sus hijas. A mi me gustaba una con unos ojos verdes, grandes, muy lindas todas ellas. Incluso una de esas niñas, mi tío Antonio, pretendía una de ellas e iba a hacerle visita a la casa, porque ellas finalmente se fueron para el pueblo y vivían en la calle Miranda y me acuerdo que mi tío arrimaba a visitarla. Nosotros también nos fuimos para el pueblo por allá en el 52. Cuando subió Rojas Pinilla, estábamos viviendo en Sevilla.

En Sevilla vivimos en muchas partes. Unos porque éramos huérfanos, otros porque no tenían papá, recuerdo que éramos como quince muchachos que vivíamos en una misma casa.

La esposa de un tío mío, es hermana de la mamá de Celedonio o sea es tía de Celedonio. Luego yo dejé de ver a Celedonio mucho tiempo y luego que volvió, él se entraba a mi casa, que quedaba en todo el frente del comando de la policía en el pueblo y él se ponía a conversar conmigo y se reía. "Mirá esos tipos dizque buscándome" y se reía. Posiblemente, los policías no lo conocían.

De la violencia en Sevilla recuerdo a los Granada. Onésimo Granada era un tipo más o menos elegante; recuerdo que usaba saco y sombrero. A Marcos no recuerdo bien, no sé si era carnicero. Se emborrachaban y se adueñaban del pueblo. Cogían por la calle Miranda abajo, a dar bala. Daban bala y todo el mundo se escondía. A veces llegaba mi tío y decía: "Cierren las puertas que Marcos Granada está bebiendo en el café América". El café América era un café donde entraban todos los bandidos, la gente irregular y era peligrosísimo entrar allá. El café era de Gregorio Gómez. Los Gómez, eran unos tipos que habían llegado a Sevilla y eran muy trabajadores, otro de ellos era Lolo Gómez.

A Marcos Granada lo hirieron en una pelea y una bala le interesó la columna y estuvo postrado en la cama durante un año, hasta que murió. El día en que murió Marcos, ese mismo día en otro sitio, mataron a Onésimo en otra pelea. Murieron en diferentes sitios el mismo día. Ellos tenían otro hermano que llamaba Guillermo, que estaba preso por un delito que había cometido. Nunca se le vio en Sevilla, yo no lo conocí.⁸³

A Onésimo si lo conocí mucho, porque él era amigo de mi abuela. Nosotros salíamos para misa y él arrimaba a la casa de mi abuela y hablaban como vecinos, de nada importante. Me parece que él era diabético y le contaba todas esas cosas a mi abuela. En esa época no se conocía mucho de la enfermedad, una diabetes sumamente agresiva.

⁸³ Se trataba de un pariente, Guillermo Granada Galeano, mencionado como pájaro al servicio de León María Lozano a. El Cóndor y autor de la muerte en Sevilla del señor Juan Salazar el 19 de agosto de 1950 y del doble asesinato del periodista Emilio Correa Uribe y su hijo en 1955. Ver diario *Relator*, 30 de agosto de 1950.

Otro que conocí fue a Gilberto Sánchez que le decían Boca de Sebo, era un carnicero a quien mataron en frente de la iglesia. Era un tipo trigueño, acuerpado. No sabía de las andanzas de él, aunque era un carnicero muy conocido. Si sabía que se enfrentaba con personajes de historia oscura.

Hugo Toro Echeverri era hijo de un señor dueño de una fotografía en Sevilla, durante toda la vida, la Fotografía Toro. Una familia muy distinguida y culta, todos los muchachos muy bien estructurados. Hugo era un poeta, un gran poeta. Era hermano de Oscar Toro, que fue docente toda la vida, compenetrado con la cultura europea. Sevilla es un pueblito supremamente culto y Oscar fue rector del Colegio General Santander. Hugo era dirigente político a quien lo asesinaron. Era un político liberal muy importante.

Las hermanas de Celedonio se fueron para Grecia. Como a mí una de ellas me gustaba le preguntaba a la esposa de mi tío. "Qué se hizo la monita aquella?" Ellas se fueron a vivir a Grecia y no volvimos a saber de ellas. Luego nosotros salimos de Sevilla en 1957, mucho antes que mataran a Celedonio.

Testimonio No. 9

La violencia sevillana II

Yo llegué a Sevilla en 1955. Esta es la calle Miranda donde quedaba el Café América. Aquí en toda calle hay una historia de la Violencia. Allí después de esa esquina mataron al hijo del dueño de la Fotografía Toro, el poeta Hugo Toro. De todos ellos, ya murieron los hermanos, han pasado casi cincuenta años y ahora quedan los hijos de ellos. Allá por el barrio Puyana mataron a Gerardo La Chiva

*Cardona, en una casa, lo mataron con bombas. En esa época conocí a Gustavo Espitia, era una cosa así de pequeña, pero era bravo. Antes también hubo gente brava, como los Granada: Marcos y Onésimo. De Marcos le queda un hijo, hombre honrado que tiene un negocito allí en la Plaza de la Concordia.*⁸⁴

*También conocía a Aníbal Aguirre Patricortico que era de Coloradas. A ese lo mataron en El Cebollar. Era también pequeñitico pero muy jodido.*⁸⁵ *También se conocía a Celedonio, el hijo de don Carlos. Ellos vivían en Totoró. Y las hermanas eran muy lindas. Una de ellas es esposa de Antonio Ávila. Por ahí vive un tipo que dicen que es hijo de Celedonio. Él era muy pinto pero desde la escuela se le veía lo jodido que iba a ser. Una vez el profesor lo castigó; en esa época los profesores le pegaban a uno, con reglas en las nalgas o en las manos. Y luego que un profesor le pegó, Celedonio al otro día se apareció con una escopeta amenazando al profesor porque no estaba dispuesto a dejarse joder del maestro. A Celedonio luego lo mataron por los lados de Génova.*

En el Café Monteblanco hubo uno que se llamaba Reinel Mantequilla, creo que era López el apellido, ese colocó una bomba en ese Café y eso hubo muchos heridos. Eso fue muy mentado en esa época.

⁸⁴ “Gerardo Cardona a. La Chiva, murió a manos del ejército, en el barrio Puyana de Sevilla. Se había dedicado a rehacer la banda de El Mosco, muerto hace poco en La Victoria” *Diario El País*, 22 de septiembre de 1961.

⁸⁵ “Muerto Patricortico a tiros en el Cebollar, Sevilla el 13 de diciembre, nacido el 15 de diciembre de 1929 en Sevilla, es decir, mañana cumpliría 33 años. Operaba en San Antonio, Coloradas y Palomino, veredas sevillanas. Fue miembro de la banda de Conrado Salazar: De 1,67 m se le incautaron 2 pistolas, granadas”. *Diario El País*, 14 de diciembre de 1962.

Después lo mataron de un escopetazo. También por aquí cerca mataron a Crisanto Mano de Mica y a Gazapera.⁸⁶

Todos eran bandoleros bravos. Como Puente Roto, el que llamaban Alfonso Llanos. Todos lo conocían así, pero una persona me dijo, y cuando lo mataron decían que se llamaba en verdad Teodoro Mora Acosta, no sé pero eso era lo que me dijeron. A Puente Roto lo mataron de Quebrada Nueva para adentro.

Por los lados de Samaria andaba Arturo. Ese era conservador como los Camacho de Aures.

Testimonio No. 10 **Quebradanegra, Quindío** **Chispas**

Todo comenzó después del 9 de abril de 1948. Nuestro padrastro vivía en el poblado de Risaralda, en el departamento de Caldas. Al poco tiempo sucedió que la chulavita se quería meter a Arauca, al lado del río Cauca. Pero los pobladores quitaron el puente de tablas para impedir que la policía conservadora entrara al pueblo. Sin

⁸⁶ “Queda establecido que el MRL operó como autor intelectual del atentado en Sevilla donde 10 ciudadanos conservadores resultaron heridos por una granada en el bar Colombia. Se sindicó a Puente Roto y a Reinel González a. Mantequilla”. Diario El País, 27 de febrero de 1962.

“Tres sujetos entraron disparando en el hospital de Buga para rescatar a un compinche herido en Todos los Santos ni pudieron rescatar a Reinel Gonzalez López a. Mantequilla, capturado a raíz del atentado en café Colombia de Sevilla” Diario El País, 22 de agosto de 1962.

*embargo como tenían fusiles y amenazaban a los pobladores que pasaban en canoas, pasaron el río y pudieron entrar al pueblo, matando y quemando el caserío.*⁸⁷

Él estaba trabajando en el cerro de El Dinde, jornaleando en el campo, junto a otros campesinos, cuando vieron subir humo del otro lado del cerro. Subieron hasta un filo y desde allá vieron desde la tribuna, el incendio al caserío de Arauca.

Después de eso se vino a trabajar por temporadas al Valle y al Quindío.

Aquí en las montañas de Calarcá, primero sucedió la masacre de los Acostas, liberales ellos, eso fue por allá en el año de 1957. Se desató entonces una nueva Violencia y empezaron a aparecer grupos armados. Una vez don Teófilo llegó a la casa, venía con otros tres hombres y mi mamá que era vieja conocida de él, los recibió en el patio.

Don Teófilo llegaba y le decía a mi mamá:

- Vieja, como has estado? Has visto los chulos por acá?*
- No, no han venido por estos días.*

⁸⁷ El asalto de policías chulavitas de Manizales y Anserma y civiles conservadores de poblaciones vecinas, al caserío de Arauca, en el antiguo Gran Caldas, sucedió entre el 29 y 30 de octubre de 1949. El Ejército intentó proteger la población, pero su llegada fue tardía. Murieron 40 civiles liberales. El gobernador caldense Cástor Jaramillo, en forma cínica manifestó que los asaltantes habían sido liberales comunistas. Diario *Relator*, 31 de octubre de 1949 y diario *El Tiempo* 5 de noviembre de 1949.

*Cuando llegaba el ejército le preguntaban ellos a la vieja:
- Señora, no han arrimado los chusmeros?*

Cuando venía Chispas se sentaba un rato, venía junto a otros y les dábamos comida. Comían y se volvían a ir por los cafetales. Otras veces traían remesa para la casa. Lo hacían con cariño por mi mamá. Mi abuela le estaba criando un hijo en el pueblo a don Teófilo. La mamá del niño andaba con Chispas en el monte y le dejaron el niño a mi abuela. Años después la mamá vino por el niño ya crecídito y se lo llevó.

Aquí en la vieja casa conocí al negro Sultán, el segundo de don Teófilo Rojas. No era moreno sino curtido por el sol, fornido, mal encarado. Andaba con seis o siete compañeros y arrimaba un rato y se volvía a ir pronto. También vino unas dos veces, el hermano de don Teófilo, Reynaldo Rojas.

Una vez fuimos a sentarnos al escaño, que era una banca de guadua que estaba sobre un mirador en un filo de la montaña, al lado de la casa. Cuando miramos hacia abajo en una playita había gran cantidad de ejército, tendiendo las carpas de campaña. Era una mañana soleada y dijimos: ¡Qué tal que apareciera don Teófilo!

Y dicho y hecho, a los pocos minutos venían bajando como cuarenta hombres de la banda de Chispas. Llegaron a la casa y como siempre, le preguntaba a mi mamá por los chulos.

- Vaya a ver y verá que están allá abajo en un potrero.

En efecto había más de cien militares. Chispas sin inmutarse dijo:

- Pero vieja yo necesito ir hasta La Bella, he bajado porque no puedo dejar de ir a La Bella a un asunto. Pero los chulos están en el camino. Ayúdame.

Mi mamá le ofreció que fuera mi hijo de apenas unos seis años y los guiara, por otro camino haciendo un rodeo. Mi mamá le dijo al muchacho:

- Llévalos con cuidado por encima de ese filo, por La Peligrosa y luego bajás por la Hedionda.

Mi hijo se fue adelante con uno de los hombres y luego espaciados se fueron unos tras de otros. Chispas en la mitad, porque los jefes siempre los llevan en la mitad.

En ese tiempo, esa colina de allí, estaba cubierta de guamos que daban sombrío a los cafetales arábigos. Ellos se pasaron por lo alto a unos doscientos metros de los militares pero bien protegidos por la vegetación. Me contaba mi hijo que al salir al otro lado, todos pasaban al lado y le decían: "Bien pollo" y le daban un golpecito en la cabeza con la mano. Luego don Teófilo se devolvió y le regaló veinte pesos al muchacho, que llegó muy contento. Veinte pesos de esa época era mucho dinero. Era una semana de jornal.

Esa vez fue cuando vi más gente de su grupo. Vestían en su mayoría, vestidos de dril kaki como los militares. Otros vestían como campesinos.

Usaban carabinas y machetes. Chispas usaba a veces unas cartucheras terciadas al pecho. Había algunas mujeres entre ellos.

También recuerdo que una vez que bajaron, llegó Chispas con otros tres y se sentaron a descansar al frente de la casa. Don Teófilo tenía una ametralladora en la mano y vió un árbol de aguacate que estaba cargado, al frente del patio y dijo:

- Qué dicha que estuviera ese hijo de mala madre de Efraín Gonzalez frente a ese aguacate para descargarle toda la ametralladora.

Don Teófilo era más bien alto, trigueño, fornido, amable con nosotros y muy listo para todo.

Una vez llegó un bandolero de su grupo y venía solo. Acostumbraba a volarse de la cuadrilla a tomar trago. Ellos bajaban de la cordillera de muchos lados: de Pijao, Cajamarca, Génova, Córdoba. Pero ese bandolero que lo llamaban Corea, había amenazado esa vez a mi hermanita menor de trece años, que se la iba llevar; a las buenas o a las malas. Yo me dí cuenta y cuando él continuó hacia abajo a tomar trago, aproveché y me la llevé para otra finca y la dejé recomendada para evitar que el bandolero se la raptara. Esa tarde el tipo vino a la casa y no encontró a nadie. El tipo andaba armado con carabina.

Pasaron como quince días y mi hermanita se la habían llevado al pueblo para protegerla y llegó un campesino de la región y me contó que Corea venía buscándome para matarme. Que desde la madrugada había estado puesteándome en mi casa para matarme. Yo estaba en

el velorio de un muchacho que había muerto abajo en otra vereda, cuando el vecino me contó eso. Había mucha gente y Corea llegó y estaba afuera de la casa, estaba armado y aprovechando el velorio, estaba tomando aguardiente. Yo creo que él me vió. Yo tenía muchos nervios y rezaba y rezaba en el velorio metida adentro de la casa, pero sin perderle la pista al tipo. Eso fue para un seis de enero. Al rato me le acerqué a la dueña de casa, la mamá del difunto y le dije:

- Ayúdame, dale almuerzo a Corea, para ver si me le escapo.

Ella convino y lo llamó para servirle un sancocho de gallina. Yo aproveché y me escabullí entre tanta gente. Como andaba con sobrinos me los arrastré corriendo por el camino y luego por unos potreros hacia arriba. Desde la loma miraba abajo la casa donde estaba el velorio. Al rato salió Corea con su carabina y me apuntaba. La gente le advirtió que como iba a matar a las criaturitas que andaban conmigo y él entró en razón, pero se vino a perseguirme. Yo le llevaba buena ventaja y en una finca dejé los muchachos y seguí hacia arriba y me escondí en otra finca de unos conocidos, también liberales. Me le perdí y así anduve un poco nerviosa por otro tiempo. A los días, apareció Chispas, en nuestra casa con otros tres y entre ellos venía Corea.

Corea, muy desentendido se hacía el que no sabía nada. Don Teófilo saludó a mi mamá pero ninguna de nosotras se atrevió a denunciar al bandolero abusivo. Él preguntó:

-Dónde está la niña?

- En el pueblo, Teófilo -le dijo mi madre.

-Ahh, es que estoy comprobando algo -dijo maliciosamente Chispas.

Estuvieron un rato y volvieron a subir a la cordillera. A los pocos días, Chispas hizo fusilar a Corea.

Fue también para un verano, que mataron a don Teófilo en La Albania. El papá de una mujer que tenía, lo vendió al ejército. Los militares que lo emboscaron, porque iba solo con la mujer, esperaron que se agachara a pasar un alambrado y allí le dispararon. Instantes antes él había dicho:

- Uhm, por aquí huele a chulo.

Los militares se llevaron el cuerpo y luego lo enterraron.

Testimonio No. 11

Juan y Pedro

Nosotros vivíamos en el pueblo, allá yo estudiaba. Pedro se fue para Herrera donde había nacido en 1942, en el Tolima y debe haber andado, no me consta, con los liberales del sur o con los comunistas, que en ese tiempo ya se habían dividido en el Tolima. Lo cierto es que como al año volvió. Con el tiempo mi papá consiguió una finquita por los lados de Las Lomas. Ya en ese tiempo empezaron a llegar gentes conservadores de El Dovio, La Unión y todo el norte del Valle

y poblaban las fincas. También llegaron los policías que atropellaban a los liberales. Esa gente conservadora amenazaba a los campesinos liberales y se hacían llamar Los Gavilanes del Norte. Pedro era mi hermano mayor, era muy calmado y no le gustaba estudiar. A mí sí. Yo tenía como unos trece años y Pedro andaba cerca de los dieciséis. Apenas llegó por acá, una vez un negrito que se mantenía de muy amigo con los policías de la vereda, viendo a mi hermano, lo señaló y les dijo a los policías:

- Ese era el guardaespaldas de El Charro Negro en el Tolima.

La cosa no pasó de ahí, pero Pedro se preguntaba si aquel negro, había estado por allá en el Tolima y lo conocía.

Una vez en 1958, había una festividad en la vereda para recoger fondos para continuar la carretera que solo llegaba hasta allí y junto a mi hermano bajamos al festival. Estando allí entre varios campesinos, Pedro dice:

- Será que con tanta gente, no serán capaces de nombrarme como inspector de policía?

Un policía que estaba cerca escuchó y se vino en forma traicionera a la espalda de Pedro y con la culatilla de la carabina San Cristóbal, le asestó un golpe detrás de la oreja derecha. A Pedro le quedó la oreja un poco descolgada desde aquella vez. El cayó desmayado y con la cabeza llena de sangre.

El policía envalentonado con su arma nos amenazó y desafió y dijo que era capaz de matar un rojo allí mismo.

Yo ayudé a mi hermano que recobraba el conocimiento y preguntaba qué pasaba, porque el golpe fue a traición. Entre varios lo cargamos y nos lo llevamos para arriba a la finca.

Pedro solamente dijo: "Esto no se queda así".

Pedro siempre fue calmado, pero habíamos aguantado tanto. Tanta injuria, tanta persecución contra los campesinos por el mero hecho de ser liberales. Luego de unos días, unos muchachos que Pedro había traído a coger café por las fincas se dieron cuenta del ataque traicionero del policía y ahí mismo lo invitaron que subieran loma arriba. Yo que era muy curioso, los seguí de cerca y por allá en el monte desenterraron un bulto y sacaron varios fusiles. Ese mismo día bajaron todos a atacar el puesto de policía de la vereda.

En 1958 cuando tuvo el problema con la policía, y se fue de estos lados con tres compañeros de andanzas, teníamos una finca llamada El Amparo. En un punto conocido como El Palta tuvieron un encuentro con la policía, en un combate, durante unos treinta minutos, había entre los dos fuegos varios campesinos pero gracias a Dios no les pasó nada a los campesinos. Ya había pasado el evento ese donde el policía lo había golpeado a mansalva. Entonces él se retiró a Nogales, dijo que se iba a trabajar y se perdió durante un año y lo acusaban de bandolero y chusmero y como lo alcanzaron a conocer, lo señalaron por el nombre y era acusado de atacar la policía. Estando en Nogales conoció a Arcadio Ruiz Restrepo, el Capitán Cenizas, en una hacienda llamada El Danubio. Arcadio le pregunta la razón de su estadía por allí y le contó que era tolimense y le narró el caso del problema con los conservadores y la policía de la vereda y que se habían ido por allá a buscar trabajo.

Entonces Cenizas le dice que él es guerrillero y le presenta a su hermano Francisco que le decían Arbolito. Pedro le dijo que era un gusto y que era también tolimense y que él había estado en el sur del Tolima y era conocido de Los Bermúdez, de El Charro Negro y le comentó con quienes había tratado.

Entonces Cenizas le dijo: "Ah muy bien, entonces que es lo que querés?"

Pedro le contestó: "Quiero vincularme con ustedes porque yo no puedo volver a mi tierra".

Pero en esa época había una prueba para ser aceptado y era que lo mandaban a hacer un operativo así fuera en medio de los enemigos a ver cómo se comportaban. A Pedro lo mandaron con otros dos, por los lados de La Marina, a matar a un señor que era muy peligroso y debía matarlo a machete y llevar como prueba, la cabeza. Los otros iban, no para ayudarlo sino para acompañarlo. Y era mejor que cumpliera porque si no, era preferible que no volviera. Entonces él se fue y lo hizo y volvió y dijo: "Aquí está la prueba".

Y dijo: "Pido por mí y los tres compañeros, que yo respondo por ellos".

Así fue como lo aceptaron y así conoció a Juan Rodríguez Brillante, que era de Nogales. Él también tenía la misma edad por ahí unos dieciséis años y congeniaron y formaban su grupito aparte, por ser los más jóvenes en comparación con los guerrilleros tolimenses que acompañaban a Arcadio.

Cuando a los tres días bajaron a los lados de la cárcel de Alaska a sacar unos presos, en el momento de atacar conocieron a un muchacho llamado Fatigas y lo aceptaron. Luego bajaron hacia Sevilla y conocieron a Conrado Salazar y un muchacho de apodo Jalisco y éste los llevó y los presentó donde Chispas. Así se juntaron Jalisco, Parrandero, Fatigas, Corocito, Pensamiento, Sincero, Secreto que provenía de Chispas y el muchacho de Ginebra, Semar Orozco llamado Ojitos Verdes o el Cubano. Eran unos doce muchachos casi de la misma edad y se volvieron hacia Nogales donde estaba Cenizas con su gente de unos 25 hombres, todos mayores de 20, 22 y 25 años. A los jóvenes los habían aislado un poco por lo inexpertos.

Pedro le dijo a Arcadio que quería tener su grupo y Cenizas le contestó:

- Sí, yo te acepto que vos tengas tu grupo que son de la misma edad y tienen sus armas que son propias y conseguidas peleando. Si tenés tu grupo, tenelo pero bajo las órdenes mías, pero cuando salgas a un lado me avisás, pero eso sí, sos responsable de tus hombres.

Las armas que ellos tenían eran carabinas san Cristóbal, fusiles punto 30 y revólveres. Pedro era muy orgulloso y se uniformaba con los suyos de verde, con polainas y sombrero como carabineros.

Pedro le dijo: "Bien Mono y si necesitas algo me avisás".

A Cenizas le decían Mono y Siempreviva porque lo habían herido varias veces. A Pedro también le decían Gorro Triste porque mantenía muy ensimismado pensando en los de la casa.

En 1960, sucedió lo del Castillo. Allá llegaron Juan Rodríguez Brillante, Centella, y un señalador llamado Ramiro Calle, quien se encapuchó, era de Los Chuchos. Allí mataron once conservadores, varios eran peligrosos, había un Varela, Gildardo Valencia y los Sarria de El Dovio que eran pájaros y estaban planeando asesinar a varios liberales. Alguien se dió cuenta, avisó a Centella, el hermano de Pedro Brincos y los liberales se les adelantaron. Eso fue un domingo a las 5 de la tarde y fue a machete. El sitio se llama Puerto Nuevo.

Aproximadamente en 1960 fuimos a Nogales con mi papá y mi mamá y subimos a buscarlo porque pensábamos que él estaba trabajando, por allá había muchos aserraderos. Pasamos por un punto llamado La Rapiadora y la Palomera. Llegamos hasta un sitio llamado El Crisol, después de tres horas a pie y preguntamos por él. Nadie daba razón. Finalmente por ahí a las cuatro de la tarde cuando estábamos en una casa del campo cansados, dice un campesino:

- Este pollo se parece mucho a Gorro Triste.

Entonces le dije que yo buscaba a un hermano llamado Pedro. El contestó que el tal Gorro Triste no era trabajador sino guerrillero. Y que esperáramos, que no demoraba en llegar.

Y así fue; como a las siete de la noche llegó él con unos 25 guerrilleros y qué alegría y una sorpresa para todos, verlo después de dos años. Él se contentó, y nos presentó a Cenizas; nosotros no conocíamos a Arcadio.

Arcadio era de un tipo alto entre 1,75 a 1,80 de altura, bastante acorpadado, ojos más bien azules, bien parecido, de voz pausada.

Él nos presentó a su hermano Francisco y a Geníhora, la propia esposa de Cenizas. Era una mujer antioqueña. Luego supimos que la madre de Cenizas era ciega. También al tiempo, en el monte, conocí a Checheca, que era más bien bajita, gordita y aindiada y era la mujer de Cenizas en el monte.

Arcadio dijo que quería venir a conocer la vereda de nosotros, que Pedro le había comentado muchas cosas. Estuvimos dos días y nos devolvimos a nuestra tierra muy contentos y le contamos a la familia, pero que ya no era el mismo, y le contamos como andaba ahora. No sabemos como se dio cuenta la policía, el ejército y algunos conservadores entre ellas la señora Amalia Roncancio que ya vivía con su segundo marido. Al primer marido, Franco Díaz, lo habían matado antes. Ese señor nos había perseguido mucho. Amalia vivía con un señor Villamil y ellos mantenían con gente armada de El Águila persiguiendo liberales. Un viernes subieron a la finca unas 40 personas entre civiles y policías a medianoche y atacaron la casa, sacaron a mi papá en pantaloncillos y a los trabajadores y los colgaron de árboles y los aporrearon brutalmente. A nosotros los pequeños, nos sacaron en pantaloncillos afuera a aguantar frío y trataron de violar a las mujeres. Ellas se refugiaron en una pieza con buena seguridad. Los atacantes se robaron las aves, los marranos, rompieron un baúl y un préstamo de la Caja Agraria de un millón de pesos, que nos habían concedido para arreglar la finca. Un millón era mucha plata. Se reían tanto los vecinos como los policías. Se fueron y al día siguiente bajamos a colocar la denuncia al pueblo y dijeron que eso era falso. Nos fuimos lejos, a Cali a la Tercera Brigada y vino una comisión luego a preguntar y nada más pasó. Eso fue como en septiembre de 1961 en tiempo de invierno. Nosotros entonces avisamos

a Pedro que nos habían robado, ultrajado y él se lleno de rabia y se vino con unos treinta hombres. Ellos atacaron el puesto de policía y allí murió Amalia Roncancio e hirieron al marido. Amalia recibió un tiro de fusil en el pecho, en un potrero al lado de la inspección y un muchacho llamado Bernabé, la remató.

La policía esa vez se escapó y huyó. Cuando Pedro y su gente se retiraron, comenzó la persecución más terrible. A nosotros nos cogían, nos aporreaban, nos amenazaban que nos iban a matar, hasta que un día ya tan apretado, tan angustiado, mi papá dijo:

- No, esta vida así no la aguanto más.

Y una noche, todos nos salimos, era un sábado y nos volamos por el monte que salía por una cuchilla al río Grande y solo con la ropa puesta. Llegamos a la ciudad y allá, todos nos expatriamos, sin nada en las manos, unos cogieron para el sur, otros para el norte, otros a la capital, la gente se regó para toda parte.

Estando en la ciudad, no sé como él averiguó, Pedro nos llegó y nos dijo:

- Vuelvan a la finca-

A nosotros nos daba mucho miedo, sin embargo subimos a la finca y al cabo de dos meses apareció Cenizas en la finca, con unos cincuenta ó sesenta hombres armados. Estuvieron tres meses en la finca y en ese tiempo hicieron y deshicieron por toda parte y nadie se volvió a meter con nosotros, porque sabían que ellos estaban allí.

Luego de eso, Cenizas y su gente se fueron para Corinto. Y los policías y ejército volvieron y nos apretaron a nosotros para que dijéramos donde estaba Pedro. Fue en eso que mi papá se fue con él. A los tres meses completicos tuvieron el encuentro ese, donde casi matan a mi papá.

Dos semanas después sucedió lo de la finca de Moisés Rudas. Resulta que Pedro, Brillante y una cuadrilla de quince hombres, bajaron a la finca de Moisés Rudas y estaban en mayo, tiempo de cosecha de café. Cuando llegó una comisión de policías que traía una citación para Rudas para hacerse presente en un juzgado del pueblo. El cabo de policía entró solo, a dejar la citación y los otros policías se quedaron arriba en la carretera, en un derrumbe, desde donde se veía bien la casa. Apenas el cabo entra, ve a los muchachos en el corredor y los otros policías también vieron a la gente de Pedro, gritando le advirtieron:

- Cuidado que adentro está la chusma.

Pedro reaccionó y disparó hiriendo al cabo en el hombro y el tipo cae y se hace el muerto. Los policías de arriba abren fuego a la casa de Rudas. Los guerrilleros subieron por el cafetal arriba y mataron otro policía. Luego, los policías se fugaron y los guerrilleros subieron hasta un punto llamado La Alegría y desde allá le gritaban a los 40 carabineros del puesto, que subieran que allá los esperaban. Los policías subieron a la finca de Rudas y detuvieron a los trabajadores y los pasaron por bandoleros, diciendo que habían cogido al Capitán Silencio; los aporrearón, les untaron los machetes de sangre, para acusarlos de la muerte del policía, siendo que el policía murió de dos tiros.

Sucede que como Pedro seguía por allí cerca, a los dos días, él mandó a llamar la novia, Sofía González, que vivía en el caserío de la vereda. Ella, donde Pedro estuviera, allá aparecía. Él la mandó a llamar y ella no quiso subir. La llamó por tres ocasiones. Y él entró en sospechas. La familia de la muchacha tenía una tienda grande en el caserío. Pedro le dijo a un muchacho llamado El Pollo que fuera a llamar a Sofía para que subiera.

El muchacho le contestó: "Y si no sube?".

Pedro dijo: "Haga lo que estime más conveniente, pero de mí no se burla una mujer".

El muchacho bajó por los montes y cafetales y le llegó por el patio a la casa, cercana al puesto de policía. Resulta que ese muchacho vivía enamorado de la muchacha también.

Esto me lo contó una testigo que estaba con la muchacha. Ella se negó a ir y el muchacho le dijo:

- Entonces se va conmigo.

- Con usted a ninguna parte, respondió la muchacha haciendo una cruz sobre su boca.

El muchacho entonces le dio un tiro de fusil y se fue. Al llegar le dijo a Pedro:

- Pedro, su novia acaba de morir, como que estaba enroladita con los policías.

Él entonces dijo:

- Bueno como ya se murió ella o la matamos, nunca más volvemos por aquí, nos vamos para siempre porque no tengo nada que me ate a esta tierra, porque mi familia se tuvo que ir perseguida.

Mi papá no andaba ya con Pedro, porque en lo del combate de Arrayanes, donde él se arrimó al abismo, dejó el maletín al verse encerrado y se lanzó por un precipicio y lo dieron por muerto. Allí le cogieron el maletín con los papeles, unos guayos y un revólver Colt 44. Quedó semiacabado en la caída a ese abismo tan profundo. A nosotros nos trajeron la razón a la ciudad, donde vivíamos escondidos, nos dijeron que estaba donde un señor Jesús, familiar de él. Subimos a las 11 de la noche y lo encontramos por allá cerca a unas peñas, bastante estropeado y lo trasladamos a Corinto. Allá nos ayudó Tijeras y el Capitán Sandino, quienes dijeron que tratándose del papá de Pedro, estaban para ayudarlo. Por allá nos ayudó gente de Tijeras, entre ellos Pielroja, de apellido Ortegui. Él duró tres meses en convalecencia por allá. A mi papá sin embargo, le acomodaron ese problema de la finca de Rudas.

Mi papá al recuperarse se fue para el Tolima, allá era muy conocido.

En ese tiempo mi hermana Clarita al vernos tan apretados con finca y sin poder arrimar, se decidió a ir a buscarlos por los lados de Corinto. Pedro estaba en Corinto y Cenizas por los lados de Sevilla. Resulta que en los pocos momentos que se habían visto, Brillante y mi hermana habían estado enamorándose. A Pedro no le gustó que Clarita llegara allá. Ella le dijo:

- No es que yo no vengo por usted mijo, yo vengo es por Juan.

Brillante añadió:

- Sí cuñadito, ella viene a estarse conmigo y yo respondo por ella.

Estuvieron juntos Brillante y Pedro por unos dos años hasta que resolvieron separarse por problemas de pareja entre mi hermana y Brillante. El, para evitar ver esas peleas mejor se separó. Hacía poco había muerto Cenizas. Brillante y mi hermana dieron una vuelta por Popayán y luego cogieron para el Huila. Pedro tomó para los lados de Las Hermosas. Al cabo de seis meses, Pedro decidió recoger los últimos guerrilleros que quedaban de las bandas de Cenizas y se llevó unos dieciséis por los lados de Boloazul y cruzó para el Tolima, llegando por los lados de El Cambrín, allá donde los Rubiano y luego donde Jaime Guaracas. Luego cogieron para Riochiquito. No volvimos a saber nada de Pedro ni mi hermana. A los dos años nos dimos cuenta que Clarita estaba en el Pato Alto con Juan y nosotros fuimos a visitarla para cerciorarnos. Tenía un niño de aproximadamente seis meses y le pedimos que nos lo dejara traer y ella no quiso. El Comandante de ellos allá, era el famoso Richard. Era como el 1965. Richard fue el que murió en una explosión de una granada.⁸⁸

Cuando Richard murió, a los tres meses un tal Camargo era infiltrado y quiso tomar el mando y como no lo dejaron, se salió y fue cuando se metió el ejército, bombardeó durante seis meses. Los dábamos por muertos. Hasta que un día aparecieron en Nogales, con el niño a rastras y ella embarazada. Vino a la casa, dejó el niño con

⁸⁸ Alfonso Castañeda a. Richard, comandante de las guerrillas en El Pato, murió en junio de 1964 al revisar una granada.

nosotros y se volvió a Nogales a visitar a Juan. Una madrugada hubo un tiroteo del ejército y ella fue herida en las piernas y luego la fusilaron delante de la gente. Juan se trastornó un tiempo, anduvo seis meses desarmado y más por que tuvo un segundo golpe, porque el niño debido a la deshidratación con que salió del monte, murió. Le avisamos y él se llenó de una nostalgia muy grande y se puso muy mal. Vino una orden y lo trasladaron al Bajo Magdalena. Allí murió junto a dos hermanos que se fueron con él. A Clarita no la quisieron entregar, la despedazaron y la enterraron en Buga. No supimos donde está.

En el 68 caí a la cárcel, nos perseguían a toda hora. Mi papá estuvo en la cárcel 36 meses; mi hermana menor pagó 5 años de cárcel. Cuando estábamos solos, la familia se fue retirando, mi papá quedó solo en la finca de siempre, solo. Yo permanecía jornaleando de finca en finca.

Champutis era un muchacho tolimense y anduvo por la vereda, no sé por qué motivo. Eran él, Luis Carlos Zuluaga Cariño, el propio Cariño, que por cierto estuvo 14 años en Gorgona, El Venado, Reflejo Viejo, El Aguacate y El Grillo. Como le parece que viene un caso muy raro. Cuando Pedro estaba con Cenizas, un tipo, Rapidol se hizo pasar como Candelo. Y una vez conversando, Cenizas le dice a Pedro que Rapidol era el de más confianza.⁸⁹

⁸⁹ Antonio López Gómez *Rapidol* participó en la masacre de La Catarina en enero de 1961 junto a otros bandoleros conservadores. Luego militó con las bandas liberales de *Cenizas* y *Tijeras*. Después de pagar prisión en la Gorgona fue asesinado en Caicedonia en octubre de 1975.

Pedro le replicó: "Y ese tipo de más confianza es el que lo va a hacer matar a usted, porque ese tipo es de lado y lado. Usted es muy confiado".

En ese tiempo lo perseguía a Arcadio, un tipo llamado Ramalazo, quien fue muerto en el puente de La Marina.

Yo fui a llevar unas medicinas a mis hermanos; eran las dos de la tarde y fue en el crucero para La Marina y La Mesa. Ramalazo mataba a los auxiliares de la guerrilla. Había un hacendado liberal que pagaba \$100.000 y regalaba un fusil nuevecito, al que primero lo matara. Y eso la guerrilla se lo sorteó, al que primero le cayera. Ellos le tenían respeto porque Ramalazo era peligroso y andaba con cinco tipos armados y detrás de él venía siempre el camionado de ejército. Él no tenía ningún problema para circular. Cuando yo estaba entregando la medicina, les avisaron que Ramalazo venía para La Marina. Estaban allí Cubano, Pedro, Brillante, Almanegra, Sincero y Pensamiento, por ahí unos nueve. Alguien preguntó por Cenizas y dijeron que estaba en Nogales. Se comunicaron con él y ordenó:

- Si lo pueden coger vivo, cójanlo; si lo pueden matar, mátenlo.

Cuando le salieron al bus, dentro del bus iba un muchacho, Clavelito y él se tiró del bus que era la señal, para confirmar que allí venía Ramalazo. Venía entre la gente, en la tercera fila. Venía armado de civil. En la capota del bus venían tres de sus compinches armados, de civil. Cuando Clavelito se tira, ellos, los pájaros de Ramalazo no son tontos, ellos disparan y los guerrilleros responden matando a los tres de arriba. Entonces bajan del bus a Ramalazo.

Allí delante de la gente, Brillante le dice:

- Sabe por qué lo matamos? Porque usted persigue a la gente de la revolución, porque persigue al pueblo. Usted es un sapo. Usted mató a mi hermano en Nogales arrodillado y así lo voy a matar a usted.

Entonces lo castraron y en eso apareció el ejército. Lo mataron de un culatazo en la frente y le pegaron un tiro. Se combatió como media hora y yo tuve que salir ese día con ellos para arriba.⁹⁰

Cenizas era un hombre muy noble. Si alguien cometía un error y le daba la cara, él le perdonaba y le decía que le daba otra oportunidad. Otra cosa es que no podía ver a alguien aguantar hambre o teniendo una necesidad porque sacaba de lo suyo o le daba de su bolsillo para ayudarlo a sobrevivir. Eso llamaba mucho a la gente. Tenía cosas muy bonitas que eran nobleza, mientras había otros muy diferentes, con celos y bajezas.

El hermano menor de Cenizas se llamaba Luis Alfonso Pan Pelao.

De Cenizas también fue memorable, lo que pasó en Puente Rojo. Cenizas había tenido un accidente cuando ensayando tiros con Pedro, creo que esos tiros que les regalaron fue una trampa, esos tiros recargados parece que tenían algo de dinamita porque sonaban bien. Entonces un día por allá en Nogales haciendo polígono, Pedro ensayó

⁹⁰ El hecho ocurrió en mayo de 1962 y hubo tres muertos y 10 heridos.

unos tiros y le gustaron. Luego Cenizas hizo lo mismo con su fusil y un casquillo le brincó y se le incrustó en el ojo derecho. Pues finalmente lo trasladaron a una casa en la ciudad y un médico lo operó. Pero no quedó tan bien y luego se daba por perdido el ojo.

Sin embargo se quería comprarle una prótesis y por tal motivo se organizó un baile, un domingo en Puente Rojo, Ginebra. Eso vino gente de todo el Valle y Quindío. Vino gente de Chispas y de Cali, de las ciudades vecinas, gente del MRL, sindicalistas. Pero lo cierto es que alguien delató la cercanía de Cenizas y llegó el ejército disparando y matando gente. Murieron más de diez campesinos y gente inocente que no eran bandoleros y estaban en el baile. Solamente decomisaron machetes. Pero también es cierto que algunos de la cuadrilla sí estaban en el baile. Ellos habían dejado sus armas afuera en un potrero y Cenizas y otros cinco de la cuadrilla se habían quedado en un campo cercano, vigilando. Cuando llega el ejército disparando, Cenizas con su ojo enfermo, piensa que van acribillar a su gente y él con los otros cinco se enfrenta al ejército en una forma linda, los mantuvo a raya hasta que los compañeros llegaron a las armas y se formó un candelero bueno. Ellos se fueron a la montaña sin haber perdido ni un hombre.⁹¹

A los días Cenizas en forma temeraria se fue hasta Palmira y estuvo en una casa del centro donde el odontólogo Gaviria. El ejército avisado lo rodea. Cenizas se maquilla, se viste de mujer con la ropa de la mujer de Gaviria, se coloca una pañoleta y unas gafas oscuras.

⁹¹ El hecho de la presencia de *Cenizas* en el lugar fue incidental. El verdadero motivo de la fiesta era recaudar fondos para la inauguración de una escuelita en La Magdalena.

Sale tomada de gancho con la mujer de Gaviria y precisamente en ese momento que salen, varios militares las abordan y llega por igual, Gabriel Gaviria, que entendiendo la treta se apresura a dejar tomar un carro a las dos damas y le dice al oficial del ejército que bien pueda ingresar a la casa a constatar que no hay nadie.

Pero adentro al revisar bien, encuentran los pantalones de Arcadio y parten en persecución, pero Cenizas ya ha escapado.⁹²

Gaviria era un hombre muy servicial. Eso iba al campo, donde lo llamaran a realizar su labor de odontólogo. Había varios médicos liberales que ayudaban a los guerrilleros.

Cuando nos persiguieron mucho, también una vez que fui a llevarles medicinas, me decidí y le dije:

- Pedro, yo quiero quedarme.

El me replicó:

- Usted es que es pendejo? Esta vida es muy dura. Usted nos ve aquí que a veces llegamos, escuchamos radio, estamos unos días descansando, pero aquí la vida en el monte es dura. Yo lo necesito a usted allá. Cuidando a los viejos.

Yo insistí y al fin él me permitió quedarme como prueba unos dos meses.

⁹² En realidad los dos hechos sucedieron en orden inverso: el escape de Palmira fue el 15 de agosto de 1962 y la matanza del baile en Ginebra, fue el domingo 26 de agosto de 1962. “56 detenidos y 11 muertos en Puente Rojo. *El País* 28 de agosto de 1962”.

En ese tiempo recuerdo que tuvimos como dos combates. Una vez íbamos por los lados de Ceilán y Frazadas. Conmigo iba un muchacho llamado Corocito y otros más. Separados por algunos metros todos. Corocito era pequeñito y como le decían que era tan chiquito, él decía sonriendo:

- No miren que yo soy grande y colocaba el sombrero en la boquilla del fusil y lo paraba hasta quedar por encima de nosotros.

Seguimos caminando y de pronto se escucharon unos tiros y yo me quedé quieto y vi que Corocito se tiró al piso. Los otros de adelante y atrás reaccionaron y se formó el candelero más tremendo. El ejército nos había emboscado. Eso se llama en la guerrilla, guatineado, como esperar al guatín escondido para matarlo.

Como siempre, Pedro y Brillante eran duros para la pelea. Los guerrilleros en el combate gritan a todo momento. Pedro como todo comandante siempre estaba pendiente de sus hombres. Al rato del combate, empieza a llamar: Sincero, Cubano, me llamó a mí, todos contestan: aquí estoy, respondían uno a uno. Preguntó por Corocito. Nadie respondió. Me llama y dice:

- Dónde está Corocito?

- Él quedó abajo cuando sonó el primer disparo -dije.

Entonces Pedro ordena a otros dos ir a buscarlo. Sigue el combate y el ejército se repliega. Empezamos a devolvernos también y encuentran que Corocito está muerto. Había caído en el primer momento. Le quitan el arma y sus cosas y Pedro le dice a un

combatiente si podía echárselo al hombro. El muchacho dice que sí. Así poco a poco nos vamos retirando y por la nochecita llegamos cerca a Sevilla a una casita en el campo donde vivía la madre de Corocito.

Ella al vernos llegar presintió la noticia y se puso a llorar. Allí en un jardincito cercano a la casa, abrimos una tumba y lo enterramos. Luego de eso yo volví a mi tierra a trabajar jornaleando.

Pasaron los tiempos y un día, sucedió lo del policía Oscar Sánchez. Como él salió trasladado para un puesto en el filo de la cordillera, él no quería irse. Una tarde bajó a prestar servicio a una hacienda y como a las dos de la tarde de nuevo subió y me dijo estas palabras:

- Yo te voy a hacer una propuesta.

- Si, ¿que será?-respondí.

- La propuesta que siempre yo te he hecho, yo quiero irme para donde está tu hermano.

- No mijo, lo que allá necesitan, son hombres.

- ¿Y yo que soy?

- No, pues pueda que usted sea un hombre pero no es capaz de responder-.

- ¿Seguro que yo no respondo?

- No, mijo a usted le falta mucho.

- *Es que yo quiero irme para la guerrilla.*

- *¿Por qué motivo?*

- *Porque quiero pertenecer a la guerrilla.*

- *No, mejor dicho, conmigo no cuente para eso -respondí.*

- *Pero es que nos vamos con Pasillo y Chaparral que son conocidos tuyos y ellos quieren ir también.*

- *Es que yo no puedo porque sinceramente yo no sé donde está él.*

- *Cómo no va saber si su hermana se fue en estos días para allá.*

- *Sí, pero yo no sé.*

- *Sí, pero yo le voy a probar a usted que sí soy capaz de irme y yo soy de los de ustedes. A las siete de la noche le pruebo.*

Él bajó de nuevo a prestar servicio a la hacienda. Esa noche, era un domingo de abril, había un festival en la vereda y faltaban unos veinte minutos para las ocho, cuando llegó él. Estaba sonando una canción: El Pájaro Amarillo, él entró y la gente estaba bailando, nosotros estábamos parados en el mostrador, y cerca estaba el policía Ledesma, tomando, con su uniforme y arma, de servicio y hablando con el cantinero.

Llega y le dice Sánchez:

- *Ledesma.*

El policía volteó a mirar para atrás y le invita a tomar un trago. Oscar Sánchez lo insulta y lo madrea. La gente se sorprende al ver un policía insultando a otro.

Ledesma entonces dijo:

- *Que pasó?*

Inmediatamente Sánchez disparó y le dio tres tiros de carabina. El policía cayó y todo el mundo se abrió. Yo fui a moverme y me dice Sánchez:

- *Quietico papito. Le quita la forniture y el arma a Ledesma y nos fuimos.*

- *Eso no le hago yo -contesté.*

- *Ah, si no lo hace le mato a sus hermanas.*

El tipo encañona a mis dos hermanas menores. Entonces yo me acerqué a la víctima, le quité el cinturón y el arma. Y se la tiré y él la coge en el aire. Yo traté de irmele encima y el tipo, dándole el arma a Pasillo, me dice:

- *No se me acerque por que lo mato y camine.*

- *Noo, yo con usted no voy a ninguna parte -le repliqué.*

Entonces ellos se tiran hacia fuera porque ya bajaban los policías del puesto, eso fue rápido y ellos oyen los tiros y ahí mismo se vienen,

estaban a dos cuadras. Yo veo que bajan los policías con sus linternas, lo que no veo, fue para donde cogieron los agresores. Yo me escapo porque no quiero que me maten los policías. Agarro a correr por un camino en el monte y voy a dar al río Grande. La policía llega y pregunta por los autores y les dicen:

- Eso fue Oscar Sánchez y el hermano de Pedro.

Mis hermanas desmentían pero no les hicieron caso. Me persiguieron hasta cerca del río. Yo les cogí algo de ventaja, paré un carro y llegué a la casa de mi mamá en la ciudad.

Le explico a mi mamá lo que había pasado y ella me dice que me vaya para Cali. Llamé porque allá hay unos amigos que vienen y me recogen. Me estoy tres días allá, mis hermanas las tienen detenidas, me buscan a mí por toda parte y yo sin poderme comunicar con mi familia, y error, vuelvo a la ciudad, donde mi mamá, una medianoche y me estoy conversando con ella hasta las cinco de la madrugada. Venía a despedirme para irme para Bogotá. Le digo que quería despedirme de mi otra hermana que vivía cerca y saqué mi ropita y cogí para allá. Me venían siguiendo y yo que llego, ella me abre y me rodearon.

- Entréguese o le acabamos su familia.

Fue lo primero que me gritaron. Yo tiré la maleta debajo de la cama y salí. Lo primero fue un culatazo y me encienden a madera. Yo les dije que estaba desarmado y eso salía policía por toda parte. Me llevaron a una estación y me encerraron en un calabocito pequeño.

Me torturaron, me mojaron y con electrodos me dieron choques eléctricos, me metieron agujas entre las uñas. Al otro día me cogieron en una camioneta y me llevaron, lejos al campo, al sitio donde mi papá se les había volado, en ese precipicio. Recuerdo que pasamos por un puesto de policía que había en esa vereda y siguieron hacia arriba. Allá me pararon junto al precipicio y el teniente de la policía tenía la orden de que me tiraran al abismo. Seguramente me iban a dar la ley de fuga. Providencialmente, mi mamá y otros familiares habían buscado abogado y desde esa misma mañana que me llevaron para matarme habían interpuesto sus oficios y llegaron hasta la comandancia y eso me salvó. Entró una llamada de las comunicaciones de ellos y le ordenaron que me devolvieran a la ciudad. Allá mi abogado interpuso sus alegatos y me soltaron. Yo tenía que presentarme varias veces y lo hice, pero después no volví.

El policía Sánchez siempre andaba acercándose a preguntar por Pedro, creo que era en realidad un infiltrado que fingía simpatizar con él, para que le diéramos información. Él a la final le tocó seguir en el monte porque al matar al policía, no tenía oportunidad de volver a la vida normal.

Una vez nos informaron que a mi hermano lo habían herido. Con dificultades me fui para el Tolima cruzando la cordillera. Anduve por Rioblanco y metido en la cueva del lobo. Algunos viejos conocidos me dijeron:

- Mucho ojo que hay mucho enemigo en los caminos y a usted nadie lo conoce, pero oriéntese para Limones.

Una tarde preciso, en un camino, me encuentro con unos cuatro tipos, no eran campesinos y me abordan. Afortunadamente uno de ellos era conocido, pero era del bando opuesto. El tipo me pregunta:

- Que anda haciendo por acá?

- Buscando trabajo -le dije.

- Buscando trabajo o buscando a su hermano?

- Buscando a mi hermano -le contesté.

Entonces él le dijo a los otros tres tipos, que se retiraran que él quería hablar conmigo a solas. Así lo hicieron.

- Vea hermano, ustedes han sido viejos conocidos, yo conozco a su familia, cuando he estado en el Valle, ustedes nos han tratado bien, a pesar de que yo trabajo para el bando contrario a ustedes. Le doy un consejo, váyase, porque por acá la cosa está muy dura. Venga quédese conmigo esta noche y mañana verá que hace. Hace poco mataron nueve guerrilleros y su hermano está muy grave. Dicen que está por esta zona.

Yo seguí con el tipo y al otro día le dije:

- Mira, yo prefiero seguir el camino, vine solo y no puedo irme sin saber que pasó con mi hermano.

- Bueno, entonces nos vemos, -replicó.

Yo cogí para los lados de Limones, haciendo un rodeo con mucha cautela. Esa tarde por los caminos vi venir un arriero, me escondí y alcancé a divisar que era un viejo conocido, un viejito tolimense, curtido y cansado de trajinar por más de medio siglo en la arriería. Con su voz cantadita de tolimense, me dijo:

- Qué hace por acá, mi guámbito?.

Yo le comenté el caso y él muy cautelosamente me dijo:

- Está cerca, creo que en una casa que queda media hora abajo.

Seguí caminando hasta que divisé una casita, un ranchito mejor y me acerqué. Salió un campesino a atenderme, me hizo entrar un poco. En una pieza contigua, oscura alcancé a ver de reojo a alguien y le alcancé a ver el fierro. Yo decidido dije a quien buscaba. El campesino se quedó callado. De pronto de adentro dijeron:

- Siga.

Cual no sería la sorpresa de encontrarme con cinco hombres armados y entre ellos a El Cubano. Habían pasado cerca de quince años de no verlos. Le pregunté por mi hermano y me dijeron que estaba mal. En el cuarto más al fondo estaba él lleno de fiebre. Me acerqué y lo saludé. Dentro de su gravedad, se alegró y me dijo:

- Primera vez que me hieren y creo que es la última.

Lo miré y tenía una tronera por el abdomen al lado izquierdo que le salía a la espalda. Llevaba como cuatro días en esas. Le dije que

si lo podíamos sacar al Líbano, donde teníamos unas amigas y me dijo que no aguantaba.

Entonces les dije que me consiguieran unas hierbas y unos remedios como permanganato, antibióticos y suero. Ellos no le habían hecho nada por desconocimiento.

Comencé así a lavarle las heridas y darle las medicinas y comenzó a mejorar. Le bajó la fiebre y al cabo de una semana se pudo levantar. La herida no había lesionado órganos vitales, solo músculo. Apenas se levantó ordenó a los otros:

- Vámonos de aquí, hemos estado en un solo sitio y es peligroso. Lléveme mi morral que así liviano yo puedo andar.

Así anduvimos unos días y él que es muy fuerte, se recuperó. Hasta el día que me despedí para siempre de él. Me separé de él, deshice el camino y volví por la cordillera. No lo vi nunca más. Han pasado treinta años desde eso.

Testimonio No. 12

El Capitán Tranquilo

Mis padres eran de Salamina, Caldas. Nuestros padres se vinieron al Valle y al Cauca y por acá nacimos todos y al repartirnos porque éramos muchos hijos, unos quedamos a vivir en cercanías de Corinto, en una finca, por un sitio llamado La Cabaña.

Mi hermano mayor era peluquero y allí en esa finca que quedaba a unos veinte minutos en carro desde Corinto, una vez fueron unos

tipos a cortarse el cabello. En esa época, yo tenía unos doce años. Nosotros sabíamos que andaban metidos en cuadrillas y uno de ellos se prendó de mí y me dijo que me fuera a vivir con él, que a las buenas o a las malas.

Yo quedé muy nerviosa y luego le dije eso a mi hermano. Él me dijo:

- Nosotros no estamos para meternos en problemas y menos con esa gente, mejor empaque su ropita y mañana me la llevo para otro lado.

En la finca vivíamos con unos trabajadores. Pero esa noche como a las dos de la madrugada, llegó esa gente a tumbarnos la puerta. Hirieron a algunos de los trabajadores y a mí me raptaron.

Eran varios chusmeros y el que los mandaba me llevó por un monte y luego me violó. Después me llevaron hacia las montañas y comenzó una vida junto a ellos que duraría tres años.

Él se llamaba José Ernesto Galvis Londoño pero le decían Capitán Tranquilo. Yo tenía unos doce años cuando me secuestraron y él veintitrés.

Uno de los sitios que más recuerdo era una hacienda abandonada por los lados de Toribío, donde pasábamos mucho tiempo. La casa tenía un piso de tablas, que al levantarlas, conducía a un túnel que salía lejos, a más de una cuadra de la casa. Por ese túnel nos escapamos un día que la tropa llegó y hubo tiroteos y murió gente de lado y lado.

Nosotros caminábamos mucho y dormíamos a veces en cambuches. La cuadrilla que Tranquilo mandaba era de unos diez chusmeros. Al hermano de Tranquilo, le decían Risas, era el jefe de las cuadrillas, porque andaban cada uno con su cuadrilla propia y a veces se encontraban. Por eso conocí a algunos de cara pero no les sabía el nombre. A toda la cuadrilla completa nunca la vi junta.

Le decían Risas, porque cuando mataba a una persona, se reía. Yo lo vi reírse cuando mataba gente. Cuando les hacían a las víctimas el corte de corbata o los decapitaban.

La vida en la cuadrilla me gustaba. Eso de andar uniformada y a veces posaba con una pistola, aunque yo nunca la usé, era como tener poder. Tenía el cabello largo. Con el tiempo me fue gustando Tranquilo. Mi alias era La Loba. Él me llevaba para todo lado y en los pocos enfrentamientos que se tuvo con la tropa, siempre buscaba protegerme. El tenía su metralleta, pero yo no usaba armas. Las mujeres duraban poco en la cuadrilla, porque se aburrían y se iban. Yo nunca intenté fugarme. Me enseñaban a hacer bombas con pólvora.

En el monte caminábamos mucho de noche y llegábamos donde campesinos digamos a las dos de la madrugada, y ya sea por miedo o por que algunos simpatizaban, nos abrían y nos hacían aguadepanela, nos daban queso, y hasta nos hacían comida para llevar. A veces nos regalaban terneras o marranos para sacrificar y llevar carne para asar. También asaltaban poblados para llevarse víveres. Ellos no mataban niños ni mujeres.

También algunas veces, los campesinos, nos prestaban utensilios y ollas para cocinar.

Una vez, que andábamos con la cuadrilla, Tranquilo llevaba colgado un mate, vacío, yo no sé para que era. Luego al rato, se adelantaron y en una casa del campo, sacaron a un hombre para matarlo. Tranquilo lo degolló y recogió sangre en el mate y se vino con él y con el cuchillo que siempre cargaba, me lo puso en la mitad del pecho de punta. Y me decía:

- Tomátelo para que se quite el miedo.

Yo me negaba y él más y más me empujaba el cuchillo que se había entrado un poco en mi pecho y sangraba un poco. Me dolía pero yo seguía negándome.

Finalmente y cuando ya parte de la sangre del mate se había coagulado, me tomé un sorbo y en verdad se me quitó el miedo.

Por Dios, era gente muy sanguinaria.

Otra vez recuerdo que estaba en una casa del campo y llegó Venganza. Estuvo un rato y finalmente Tranquilo, le dijo:

- Vamos Venganza, vamos a dar una vuelta.

Los dos salieron y se demoraron mucho tiempo y al volver venían sudados y Tranquilo me dijo:

- Por qué no te hacés una limonada para los dos.

Yo traje unos limones y le pedí que me prestara ese cuchillo que tenía como una cruceta en el mango, para partir los limones. Cuando me lo entregó y lo tomé, vi que en parte de la cruceta había trozos de carne. Les dije:

- Noo, como se les ocurre que voy a hacer la limonada con ese cuchillo.

Yo no volví a saber nada de mi familia que me daba por muerta.

Desde antes, los dos hermanos me habían contado que ellos se volvieron guerrilleros porque a su padre lo habían matado en Ceilán. El único motivo era ser liberales. Ellos tenían su finquita por los lados de Ceilán y una vez mientras ellos hacían oficios del campo, su padre desapareció. Y luego lo encontraron vuelto picadillo. Habían sido los pájaros conservadores. Luego casi matan a la mamá e hirieron a una hermanita. Por eso, ellos se metieron al monte y vinieron a dar al Cauca.

Una vez estando en una casa en el monte, yo ya tenía unos quince años, Tranquilo me dijo que se demoraba algún tiempo, que estuviera tranquila. Siempre me recomendaba que si llegaba a ser capturado él o yo, dijera que era mi prima y no su mujer. Claro que cuando íbamos por el monte, la gente me respetaba porque era la mujer del jefe.

El volvió al otro día y trajo parte de la ropa ensangrentada. Me pidió dejarla en jabón. Pero no me dijo nada. Recuerdo que esa noche cuando estaba durmiendo, los músculos le saltaban involuntariamente.

Pero al poco tiempo empezamos a movernos mucho y yo me enfermé. Nos perseguían mucho. La mamá de él vivía por Caicedonia y entonces al verme tan enferma me dijo que me fuera donde la mamá, que luego él me buscaría.

Como a los quince días de estar en Caicedonia, yo andaba en la calle y ya iba de regreso a la casa, cuando me sisearon y voltié a ver y era él.

Recuerdo que llevaba puesto un pantalón muy rústico lleno de remiendos, pero debajo de la camisa llevaba las bandoleras con pertrecho. Yo no sé como haría para viajar por carretera, con ese vestido militar kaki, debajo de la ropa. Guardamos las armas y las municiones en un canasto grande y él se quedó varios días.

Yo estaba preocupada porque siempre había un tipo que merodeaba la casa y él me decía que tranquila; él era así, tranquilo.

A los pocos días, una tarde, alguien llegó a la casa, tocó y salió Tranquilo a abrir la puerta. El tipo preguntó por su mamá. Cuando él entró a llamar a la mamá, como diez detectives entraron y lo capturaron. Yo estaba por allá atrás bordando y al darme cuenta salí por el patio y me metí corriendo, a un monte y me escondí en las ramas de un árbol, yo era ágil.

Me buscaron bastante tiempo pero yo estaba subida en el árbol y solo les oía decir que luego me cogerían. Buscaron y buscaron, hasta que anocheció.

En los días siguientes no comía ni dormía en la casa pero me despreocupé y seguí quedándome en la casa de la mamá, hasta que a los quince días llegaron, entraron y me cogieron.

- Queda usted detenida -me dijeron.

Y me trasladaron inmediatamente a Popayán, a la cárcel de San Isidro. Ese fue el último día que vi a la mamá de él.

En Popayán, me dijeron que estaba acusada de la masacre de El Turco, una vereda de Santander.⁹³ Esa era la masacre que ellos habían cometido esa vez que él llegó con la ropa ensangrentada. Y yo nada sabía....

Al llegar a la cárcel, no sé cómo Tranquilo estaba detenido cerca y me hizo señas con un espejo, que reflejaba el sol. Esa fue también la última vez que lo ví, en 1959. A los pocos días lo echaron para Bogotá y luego, lo inyectaron y lo durmieron y se los llevaron para La Gorgona a pagar 24 años de prisión.

Luego empezaron las torturas con aguja por debajo de las uñas, preguntándome por la cuadrilla, sus nombres, integrantes, yo decía que de Tranquilo solo lo conocía vistiendo prendas militares, pero que no sabía nada más. Que yo andaba con él, por haber sido secuestrada y estar amenazada. Así estuve en la cárcel como tres meses, hasta que una hermana mía fue a visitarme. Recuerdo que en esos días había una reclusa, lesbiana, que me la tenía montada. Me asediaba, me molestaba, hasta que un día con una pinza metálica para el pelo, le corté en la cara y me metieron a una celda incomunicada a pan y agua. Mi hermana no pudo verme, pero a los pocos días salí libre. Yo no había robado, no había matado a nadie.

Sobre la masacre, no sabía nada. Sé que algunos chusmeros como Sonrisal y Terrible, porque querían amnistía, denunciaron a la cuadrilla.⁹⁴

⁹³ La masacre de El Turco, donde perecieron seis personas, sucedió el 19 de marzo de 1959.

⁹⁴ El gobernador del Cauca, Víctor Mosquera Chaux, otorgó oficialmente la amnistía a Arnulfo Londoño Sonrisal y Fabio Orozco Rengifo Terrible, entre otros, el 23 de marzo de 1959.

De Tranquilo no supe más, pero cómo es la vida. Una vez, alguien allegado a mí, viviendo en Calarcá, conoció a un tipo que tenía montada una tiendita. Poco a poco fueron cogiendo confianza y el tipo le dijo que él estaba por allí trabajando para ver el movimiento de la gente. Mi allegado le comentó el caso mío y le nombró a Tranquilo. Al tiempo el tipo, le comentó que él conocía a Tranquilo⁹⁵ y que éste me ponía una cita en Calarcá.

Mi allegado me transmitió la noticia, pero yo era una mujer casada y no me podía mover sin dar explicaciones, así que no acudí. Al tiempo me dijeron que él estuvo esperándome. Había salido de Gorgona por pena cumplida, pero que mucho antes había participado en un intento de fuga por el mar, donde él estuvo involucrado, con otros dos reclusos. A los otros se los comieron los tiburones y él se salvó pero fue retornado a la Isla Prisión.⁹⁶

⁹⁵ En esta época bandolera, hubo tres Capitán Tranquilo: uno era Samuel Patiño Agudelo, sindicado de una masacre en Restrepo en 1959 y asesinado en la cárcel de Popayán en enero de 1961. El segundo capitán Tranquilo era el del relato que operaba en el norte del Cauca y el tercero era Guillermo Peláez, secuestrador y bandolero de Zarpazo, detenido en enero de 1965 y que operaba en todo el Valle del Cauca y muerto en Ulloa en agosto de 1971, cuando intentaba secuestrar a un hacendado. A finales de los años 70 hubo otro Capitán Tranquilo, dedicado al abigeato en el Cauca, quien fue muerto por la guerrilla.

⁹⁶ En efecto, el Capitán Tranquilo, protagonizó el primer intento de escape de la isla prisión Gorgona en noviembre de 1962.

Diario El País, 16 de marzo de 1973. “Hernando Saldarriaga, José Ernesto Galvis L, José de J. Cárdenas y Miguel Angel López Cardona, intentaron la primera fuga de la Gorgona el 11 de noviembre de 1962, se internaron en la selva, salieron a otra playa y asaltaron al guardafaro de la isla, para que los llevara en un bote de remos hacia la libertad” Este en forma astuta los engañó llevándolos a un islote haciéndoles creer que era la tierra continental y al regresar al penal, los denunció y envió a las autoridades que los recapturaron.

Testimonio No. 13

Bandolerismo tardío, MRL y MOEC

Luego de estar en el Cauca vivimos un tiempo en Pance y por allá llegaron unos conocidos, los Orozco, que eran vecinos de Trujillo y liberales perseguidos. Los Orozco eran Oliverio, Oscar, Ored, Olimpo, Ovidio, Ofir, Ofelia y Orfilia.

Con el tiempo, Ovidio Orozco ingresó a las cuadrillas y tenía su propio grupo. Era incluso más estructurado políticamente que Cenizas. A Ovidio Orozco lo mataron cuando andaba con la viuda de una de las víctimas de Puente Rojo.⁹⁷

Antes de que lo mataran, él había tenido la intención de entregarse pero con la condición que yo estuviera presente ante las autoridades. Yo no lo pude hacer pues estaba detenido por el caso de Puente Rojo.

Ovidio se oponía a los casos de bandidismo de los hombres de su cuadrilla y no permitía que violaran a las campesinas. Una vez su hermano Ored, que sí tenía esas inclinaciones contravino la orden y Ovidio, ordenó fusilarlo. Ordenó igualmente que lo enterraran en el monte. Cuando vinieron los cuadrilleros a informar de la orden, Ovidio les preguntó si lo habían enterrado bien, pero al notar duda

⁹⁷ Ovidio Orozco *Venganza* fue muerto el 4 de marzo de 1963 cerca de Ginebra. El día 3 de marzo habían sido capturados Francisco y Luis Muñoz Correa y María Elvia vda de Montaña, concubina de Orozco, sindicados de asesinato y de actuar junto a Cenizas en el asalto de Juntas, donde murieron 3 policías. Diario Crisol, 5 de marzo de 1963.

en los cuadrilleros, les preguntó por el sitio de la tumba y se fue con ellos a cerciorarse y él mismo abrió la tumba y lo tapó de nuevo.

En 1960 y 61, cuando jugaba un rol muy importante el MRL, el Partido había buscado copar espacios dentro del MRL y fijar su posición de la unidad popular y acabar con los distinguos de partidismo político en la base. La idea era aglutinar a gente de todos los partidos con un proyecto de unidad en contra de los postulados excluyentes del Frente Nacional.

Antes de las elecciones de 1960, López Michelsen iba visitar Costa Rica, en Ginebra y antes que ellos llegaran, allí en la concentración, varios dieron discursos y yo también di un discurso, populista, enunciando las reivindicaciones del campesinado marginado en la educación, en las vías, entre otras cosas. Al terminar el discurso, se me arrimaron unos campesinos y me dijeron:

- Usted es capaz de echar ese discurso más arriba, en la montaña?

Yo les dije que sí y fue el inicio de un trabajo político que me llevó a conocer a Cenizas, quien dominaba esa zona.

Una vez, se me acercó un campesino, Manuel de J. Parra y me dijo que tenía una finca arriba hacia la montaña y que tenía una cosecha grande de café pero que los cuadrilleros de Cenizas le habían dicho que si yo le daba salvoconducto, lo dejaban recogerla. Eso no me gustó y subí a hablar con esa gente y reconvienirlos que así no se trataba a los campesinos.

Una vez Barberena me preguntó por Cenizas y le dije que yo subía en esos días a la región por donde él mantenía y le envió unas revistas.

Con dicho trabajo político que yo informaba a la dirección del MRL en Cali, se hizo necesario el impulso de abrir la escuelita de la Magdalena que estaba cerrada porque ningún maestro subía allá, argumentando motivos de inseguridad. Claro que sí cobraban puntualmente su salario. Nunca habían aparecido a dar clases a la escuelita. Con Cecilia Muñoz, descubrimos que había maestros nombrados y denunciarnos el caso. Lo cierto es que se decidió hacer un festival para dar apertura a la escuelita. Como tal actividad era abierta y por una buena causa, se invitó a las agremiaciones sindicales, a gente del partido y del MRL de Cali y otros pueblos vecinos.

Ese domingo 26 de agosto, llegamos poco antes de mediodía, con Zambrano y Carlos J. Arboleda a Puente Rojo, pero no habían bajado las bestias para subir al sitio del festival que quedaba arriba en la montaña. Mientras esperábamos, algunos campesinos nos dijeron haber visto tropa subiendo desde el día anterior.

Luego llegaron las bestias y subimos. Había subido bastante gente y además había campesinos de las veredas, Los Lulos, Cocuyos, La Magdalena y otras.

Para iniciar la fiesta, la planta eléctrica no prendió y tuvimos que contratar a unos músicos de cuerda que se aprovecharon de la situación. La fiesta empezó y al rato llegaron unos bandoleros de Cenizas al baile. Inmediatamente pregunté donde estaba y subimos

a llevarles refrescos y comida y a pedirles que se fueran, que la situación era delicada.

Al llegar más arriba por el camino, unos trescientos metros, encontramos a Arcadio que solamente contestó que no era su culpa y que ¿quién los controlaba si querían ir al baile?

Los bandoleros advertidos, se quedaron arriba y nosotros bajamos de nuevo al baile. Al rato, uno de los bandoleros provisto de binóculos vio que una mata se movía en forma inusual y descubrieron a un militar escondido cerca de la casa. Dispararon a la lejanía y le dieron al sargento Acuña. Allí comenzó la balacera. El ejército mató todas las bestias que estaban amarradas al frente de la casa e hicieron fuego contra las personas que estaban en el baile. Al mismo tiempo, los bandoleros comenzaron a disparar a los militares y ello detuvo que no mataran más civiles del baile. El ejército se concentró en perseguir a los bandoleros que estaban más arriba y que no habían entrado al cerco y emboscada que les tenían preparada.

Todo era confusión y luego de estar tendidos en el suelo un buen rato, salimos con las manos en alto y fuimos detenidos más de cincuenta personas. Nos obligaron a cargar al militar herido. En el juicio nos acusaron de asociación para delinquir y porte ilegal de armas. El primero era juzgado por la justicia civil y el segundo, por la justicia militar. Ese suceso fue debate nacional y hasta el Congreso derogó por un tiempo el delito de porte ilegal de armas. Con el tiempo fueron dejados en libertad casi todos los implicados y solamente quedaron cuatro detenidos.

Estando detenido en Villanueva, una vez se nos acercó un bandolero liberal, que incluso lo habíamos protegido y lo hicimos trasladar al patio donde estábamos los liberales. Era Arcesio Trujillo Capitán Caribe, quien me dijo:

- Sabe una cosa? A mí me están dando un dinero, por matarlo a usted.

Yo le dije que estaba dispuesto a pagarle el doble si no me hacía nada. El tipo no dijo nada y se separó de mí.

Con nosotros estaba un hombre, liberal bravo. Antonio Mejía Montañero, era de Sevilla y estaba pagando prisión desde hacía más de 10 años, por asesinar a uno de los Granada de Sevilla. Era un hombre duro, acusado de más de 11 homicidios. Le conté lo sucedido y de inmediato se fue a buscar a Caribe y le dijo:

- Hombre señor, con que usted está amenazando a los muchachitos? Por qué no arreglamos eso de una vez entre los dos?

El tipo sabía quien era Montañero y se quedó quieto y no volvió a molestar.

Al poco tiempo salí en libertad absuelto de toda culpa.

El MOEC nació en Cali. Surge como una división dentro del Partido Comunista. Lo iniciaron Gleidis Pineda quien trabajaba como secretaria en la Fedetav, sus hermanos Idolfo y Carlos J. Pineda, el

novio de Gleidis llamado Leonel Brand, Enrique Cruz, disidente del Partido Comunista y Roberto González Prieto Pedro Brincos. Ellos se reunían en una casa del barrio Guayaquil, en la carrera 20 con calle 14, allí se fundó el MOEC.

Leonel Brand luego se fue para Urabá y por allá lo mataron.⁹⁸

⁹⁸ Arturo Alape dice que Gleidis murió con Leonel Brand en Urabá en octubre de 1961, un mes después de su salida de Cali. Publicado en El Tiempo.com, 30 de julio de 2000.

Anexo A. MATRIZ DE TIPOS DE BANDOLERISMO

Motivación/ Objetivos	Modos de organización	Métodos		Medio Ambiente		Definición
		Primarios	Secundarios	Favorable	Opuesto	
Mantener privilegios de la clase dominante	Bandas civiles temporales o permanentes	Financiación con recursos del Estado o de la clase dominante, apropiación de bienes del oponente para beneficio personal o del grupo.	Actividades contra la vida del oponente, combates, guerra sucia, ataque selectivo, genocidio, masacres, desplazamientos, desapariciones y ejecuciones y crímenes de lesa humanidad.	Dictadura Despotismo Impunidad Permisividad del Estado	Rebelión sistema	Pájaros /sicarios
	Bandas de carácter militar de duración temporal o permanente			Dictadura Despotismo Corrupción militar Corrupción política Monopolios informativos		Agentes del Terrorismo de Estado
	Bandas de carácter mixto	Actividades militares de ataque, expansión de la organización.	Actividades de manipulación de la información			Grupos paramilitares, grupos de exterminio social, selectivo y genocida
Defensa de clase oprimida o agredida Buscando limitar la explotación hasta cierta medida soportable (reformista)	Bandas civiles o de disciplina temporales o permanentes	Financiación con distribución de los bienes comunes, propios o tomados al enemigo	Actividades contra la propiedad y vida del oponente	Rebelión Autodefensa campesina o de un grupo social	Despotismo Represión Avance de una sociedad de clase vecina	Bandolerismo social
		Financiación con recursos del Estado manejado por políticos y por las actividades propias.	Actividades contra la vida del oponente, ya sea en combates, masacres, desplazamientos, ejecuciones y crímenes de esa humanidad	Rebelión incitada con el apoyo de gamonales y políticos con protección al bandolero	Despotismo Represión	Bandolerismo político
		Acciones militares de ataque/defensa, actividades de índole política.	Actividades contra la propiedad del oponente			
Defensa de la clase oprimida buscando cambios estructurales del Estado con Toma parcial o total del poder	Bandas civiles o disciplina militar temporales o definitivas	Financiación por distribución de los bienes comunes, actividades militares de ataque/defensa, actividades de índole política, expansión de la organización. Planes tácticos y estratégicos de lucha	Actividades contra la vida del oponente, ya sea en combates, masacres, desplazamientos, ejecuciones y crímenes de lesa humanidad Actividades contra la propiedad del oponente e infraestructura del Estado	Rebelión con ideologías definidas	Despotismo Represión Dictadura Democracias corruptas	Bandolerismo revolucionario
Mantener privilegios de las actividades ilícitas (narcotráfico, contrabando, explotación ilícita de recursos de Estado)	Bandas civiles con o sin apoyo de estamentos corruptos del Estado	Financiación, Apropiación de bienes ajenos para beneficio personal. Enriquecimiento ilícito por actividades criminales	Corrupción a elementos del Estado Actividades ilegales Uso de la violencia y de amenazas	Corrupción Ineficacia del Estado	Autoridad de la Ley	Mafias del narcotráfico, esmeraldas, del petróleo, carteles de producción de estupefacientes, mafias del contrabando, mafias de funcionarios estatales corruptos
Cambios de las estructuras de poder no convenientes a cierto sector de los militares	Militares en servicio o retirados, que conforman bandas	Rebelión militar con actividades ataque/defensa con o sin apoyo de otros grupos rebeldes	Secesión del poder de mando militar, que termina en una lucha irregular	Poder táctico de las armas Lucha institucional desde adentro	Despotismo Dictadura Corrupción	Militares rebeldes revolucionarios o contrarrevolucionarios

Anexo B. MAPA DE DISTRIBUCIÓN DE CUADRILLAS BANDOLERAS TARDÍAS EN EL VALLE DEL CAUCA

